

EL CULTURAL 2€

2 - 8 de diciembre de 2022

elcultural.com

LA NUEVA OLA DEL CINE ESPAÑOL

Andrea Bagney
Juan Diego Botto
Estefanía Cortés
Mikel Gurrea
Elena López Riera
Carlota Pereda
Avelina Prat
Alda Ruiz de Azúa

Ocho directores brillan con sus
óperas primas en un año excepcional

Infantil y Juvenil
Veinte libros para
jóvenes lectores

Stephen King
En el pozo oscuro
con *Cuento de hadas*

Arte desde Kiev
La vanguardia ucraniana
en el Museo Thyssen

Flamenco
Conversación entre Rocío
Molina y Niño de Elche



8 423793 000132 1102

Hotelatelier

WE MAKE HOTELS, NOT NOISE

ICON HOTELS

PETITPALACE
HOTELITY

-50%

PROMOCODE:
HOTELATELIER



MADRID BARCELONA VALENCIA BILBAO SEVILLA MÁLAGA MALLORCA OPORTO



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Bernabé Mohedano

La novela histórica en todo su esplendor

Dos esclavas le ayudaron a ceñirse el *strophium* y la túnica antes de colocarse una espectacular *palla* de seda cárdena y pedrería verde a juego con sus ojos. Ella, Achantia, estaba herida de amor por Cinegio y él había descubierto “la atractiva profundidad” de la joven, “lo que nunca había visto y tanto esperaba”. Así que se perdieron en los largos paseos, las apretadas manos, el amor profundo y sosegado. Se celebró la boda y Cinegio partió a sus guerras en el Rhin, el Ródano, el Danubio, África, Britania, Persia. Achantia estaba segura de que el enamorado regresaría, pero “¿no se habría olvidado ya su adorado Cinegio de aquel capricho arropándose en los brazos de cualquier otra?”.

Volver a Carranque (La Esfera) es una novela histórica ciertamente extraordinaria que pasea al lector por el poco conocido siglo IV. Con una prosa clara y transparente, Bernabé Mohedano ha puesto un espejo delante de la oscura época en la que el Imperio Romano llegaba a su fin. Constantino había trasladado la capital a Constan-

tinopla, la antigua Bizancio, la ciudad que fundó el rey Bizar, siglos antes del nacimiento de Cristo. Y en ella Teodosio, el emperador al que servía Cinegio, terminó dividiendo en dos el Imperio romano. El autor descarga un formidable equipaje cultural y escribe sobre los alimentos que se consumían, sobre las prácticas religiosas de un cristianismo en apogeo, sobre las guerras en Volubilis, en Antioquía, en Lambaesis y en cien plazas distintas. Se refiere también a los hechiceros, los brujos, el frío “como una enorme mortaja empapada”, el cristianismo niceno, las mezquitas convertidas en iglesias, los amores desbocados, las pasiones, los celos, las traiciones... Todo desfila por la novela de Mohedano que mantiene el interés sin que decaiga en una sola página del entero relato.

La historia, “testigo de lo pasado, ejemplo y aviso de lo presente, advertencia de lo porvenir”, que escribió Cervantes, se convierte en *Volver a Carranque* en la “novela inmortal” a la que se refería Anatole France, a la que Cicerón consideró

“luz de la verdad y maestra de la vida”. Y sobre la orgía de los más varios personajes destaca Achantia. La mujer audaz e inteligente se adentra con ramalazos feministas en el árido siglo IV de nuestra era: “¿Es que las mujeres no podemos discutir las escrituras igual que los hombres hacen?”. Soporta, en fin, la mujer las ausencias del marido y las borracheras del suegro.

Desmenuza el autor los traumas de Cinegio, que en su adolescencia quiso convertirse en gladiador, y Clinio le insultó en el atrio de su casa: “¿Pelear en la arena? ¿Convertirte en gladiador? ¿No se te ocurre nada más bajo? Ladrón, violador, sicario, esclavo, sepulturero, galeote, tahúr, eunuco, incluso ramera. ¿A algo más mezquino aspiras?” Achantia supo siempre controlar al esposo traumatizado, aunque sufrió profundamente en sus dos embarazos frustrados y luego con su hija Julia que nació muerta. Finalmente, la familia fue bendecida con descendencia. Cinegio “comprendió que no existe mayor enemigo para el hombre que su conciencia, ni

forma más poderosa de demostrar el amor por otro que hacerlo en silencio, sin palabras, regalos ni promesas vacías”. A su emperador le explica que los nombres de las constelaciones proceden del Argo, el barco con el que Jasón marchó a recuperar el Vello de Oro. Y a Achantia, su esposa, cuando el infarto le quiebra la vida, le pide el regreso a Hispania, a su villa de Carranque, en Toledo. Así que la viuda emprende el largo camino desde Constantinopla para cumplir con la voluntad del esposo muerto. Es el año 389. Desfilan por la novela, Prisciliano, Ambrosio, Dámaso y también Hipatia, la mujer filósofa y matemática que asombró en la Edad Media. Entre todos ellos, Materno Cinegio, mano derecha del emperador Teodosio, ejerció influencia decisiva en el siglo IV. Era cojo y no demasiado agraciado físicamente. Pero cumplió su promesa de esposo, en su regreso a Carranque: “Te juro que aquí descansaremos juntos para siempre”, porque al decir de San Agustín “la medida del amor es el amor sin medida”. ●

WINE MODERATION
ALCOHOL COMPARTIR RESPONSABILIDAD



Marqués de Cáceres



Marqués de Cáceres
GRAN RESERVA



GAUDIUM
Marqués de Cáceres

RIOJA
DENOMINACIÓN DE ORIGEN CALIFICADA



GENERACIÓN
MC

Marqués de Cáceres
TEMPRANILLO DE VIÑAS VIEJAS
DE BAJO RENDIMIENTO O VENDIMIADAS A MANO
VINIFICACIÓN ARTESANAL

TEMPRANILLO GRAPES SELECTED FROM
OLD VINEYARDS OF LOW YIELDS
MADE WITH CRAFTSMANSHIP

RIOJA
DENOMINACIÓN DE ORIGEN CALIFICADA
COLECCIÓN PRIVADA



Marqués de Cáceres

@marques_caceres

www.marquesdecaceres.com

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Editora
Blanca Berasátegui

Director
Manuel Hidalgo

Subdirectora
Paula Achiaga

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefes de Sección
Luisa Espino, Alberto Ojeda y Fernando Díaz de Quijano (Web)

Redacción
Jaime Cedillo, Javier Yuste y Rubén Vique (Diseño)

Críticos: **Juan Avilés, J. M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Ángel Calvo Ulloa, Adolfo Carrasco, Pilar Castro, José Luis Clemente, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Carlos F. Heredero, Pilar G. Mouton, Fran G. Matute, Fernando Golvano, Álvaro Guibert, Germán Gullón, José Antonio Gurpegui, Francisco J. Irazoki, José Jiménez, Inmaculada Maluenda, María Marco, Begoña Méndez, Nadal Suau, Rafael Narbona, Rafael Núñez Florencio, José M^a Parreño, Liz Perales, Marta Ramos-Yzquierdo, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Sergio Rubira, Santos Sanz Villanueva, Álvaro Valverde, José M^a Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, Jaume Vidal Oliveras, Rocio de la Villa y Elena Vozmediano**

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de Burgos, 16 D. Planta baja
Madrid - 28036
elcultural@elcultural.es

Publicidad:
Elena Ayuso (tel. 682 701 215)
eayuso@elcultural.es

EL CULTURAL se vende en quioscos y librerías especializadas al precio de 2€

Imprime Comeco Gráfico
Depósito legal: M-4591-2012
ISSN: 1576-6950

Siga al minuto las noticias y la actualidad cultural del día en **elcultural.com**

 **Santander**

 **Fundación "la Caixa"**

SUMARIO

2-8 DE DICIEMBRE DE 2022

3. PRIMERA PALABRA

Bernabé Mohedano, la novela histórica en todo su esplendor, POR LUIS MARÍA ANSON

6. DARDOS

Las vanguardias narrativas, POR ANDRÉS IBÁÑEZ Y SABINA URRACA

14. FUERA DE CARTA

Teoría general del acto público, POR JAVIER GOMÁ

32. MÍNIMA MOLESTIA

Hambre de cultura, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

56. JARDINES COLGANTES

Entre la trivialización y la tribalización, POR JUAN CARLOS LAVIANA

58. CAFÉ TORINO

Pascual Duarte, sangre en las sienes, POR MANUEL HIDALGO



PORTADA

Diseño de Rubén Vique

CINE ESPAÑOL

LA NUEVA OLA 8. Las óperas primas imponen su ley, POR JAVIER YUSTE. 10. La irrupción de los debutantes: Alauda Ruiz de Azúa, Elena López Riera, Andrea Bagny, Mikel Gurrea, Avelina Prat, Estefanía Cortés, Carlota Pereda y Juan Diego Botto, POR JAVIER LÓPEZ REJAS. 13. El legado de *El espíritu de la colmena*, POR FELIPE VEGA



22

LETRAS

ESPECIAL LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL. 16. Rafael Salmerón y Pedro Mañas, con mucho cuento, POR NURIA AZANCOT. 18. Que les traigan muchos libros. Veinte (+ una) apuestas seguras para los lectores más jóvenes.

EL LIBRO DE LA SEMANA. 22. Stephen King. *Cuento de hadas*, POR MATT BELL. **RELATOS.** 24. Laura Baeza. *Una grieta en la noche*, POR PILAR CASTRO. 24. Emilio Alfaro. *Matar, amar*, POR ELENA COSTA. 25. Cristina Araujo. *Mira a esa chica*, POR SANTOS SANZ

VILLANUEVA. 26. Lydia Davis. *El final de la historia*, POR BEGOÑA MÉNDEZ

POESÍA. 27. Pablo Anadón. *Viejas canciones rusas...*, POR ÁLVARO VALVERDE

HISTORIA. 28. La edad de oro de la medicina española, POR DAVID BARREIRA

LIBROS MÁS VENDIDOS. 30. Ficción, No Ficción, Poesía, Infantil y Otros

ARTE

UCRANIA. 36. El Museo Thyssen-Bornemisza repasa la vanguardia del país en guerra, POR JOSÉ JIMÉNEZ. **PINTURA.** 38. En tu Instagram siempre es verano, POR MARÍA MARCO

PROYECTO. 39. Álvaro Laiz, entre lo terrenal y lo cósmico, POR M. MARCO

FOTOGRAFÍA. 40. Carrie Mae Weems, política y poética, POR JAUME VIDAL OLIVERAS



36

ESCENARIOS

FLAMENCO. 42. *Carnación*, el éxtasis sónico de Rocio Molina y Niño de Elche, POR JOSÉ MARÍA VELÁZQUEZ-GAZTELU

DANZA. 44. *El loco*, un español en los Ballets Rusos, POR ALBERTO OJEDA

MÚSICA. 46. La mejor ópera de *Hamlet*, en Oviedo, POR ARTURO REVERTER

LIBRO. 47. *La bóveda y las voces*, de Ramón Andrés, POR ÁLVARO GUIBERT

CINE

ENTREVISTA. 48. Santiago Mitre habla sobre *Pequeña flor*, su última película, POR JUAN SARDÁ

ESTRENO. 50. *Suro*, Mikel Gurrea huye de la neurosis urbana, POR MANU YAÑEZ. 52. Insumisa e irreverente Sisi

en *La emperatriz rebelde*, POR CARLOS REVIRIEGO

SERIES. 53. De Morales a Clancy, POR ENRIC ALBERO

CIENCIA

ENTRE DOS AGUAS

54. Nabokov, ¿un hombre de ciencia?

POR JOSÉ MANUEL

SÁNCHEZ RON



57. LA PENÚLTIMA

Marcos-Ricardo Barnatán

Las vanguardias narrativas. En el año del centenario de *Ulises* de James Joyce de las vanguardias para que se haya impuesto la narrativa tradicional y



ANDRÉS IBÁÑEZ

Novelista y crítico literario. Autor de *Leonís. Vida de una mujer* (Lumen)

Elogio y despedida del modernismo

Adoro a los grandes modernistas, Joyce, Proust, Virginia, Faulkner, Conrad, Stevens, Rilke. Están entre mis escritores favoritos. Siento una adoración absoluta por el *Ulises*, uno de los libros más grandes jamás escritos. Pero creer que porque Joyce hizo esas cosas raras y maravillosas con las palabras todos los que venimos detrás tenemos que hacer lo mismo sería igual (exactamente igual, vaya), que suponer que Joyce debería haber hecho lo mismo que Flaubert y las cosas raras y maravillosas que Flaubert hizo con las palabras. Si Joyce se atrevió a darle la vuelta a Flaubert y a mezclar su legado con el simbolismo para crear una poética nueva, ¿por qué no voy a atreverme yo a darle la vuelta a Joyce y mezclar sus invenciones con otras cosas para crear una poética nueva? Es lo que hizo Nabokov, por ejemplo, en *Ada o el ardor* al combinar el legado del modernismo con el arte narrativo de Tolstói, o lo que hizo García Márquez al combinar las innovaciones de Faulkner con las tradiciones orales de su cultura para mezclar realidad y fantasía en un nuevo género que ni Faulkner ni Joyce podrían haber imaginado nunca (aunque Virginia Woolf se anticipó con *Orlando*).

¡Viejos, maravillosos modernistas, estáis muertos, y lleváis muertos mucho tiempo! Vosotros hicisteis una revolución en el arte, el de verdad, pero después de vosotros ha habido muchas otras revoluciones. Por ejemplo, la de Tolkien, que en *El señor de los anillos* creó un género nuevo en la literatura europea, porque las revoluciones no lo son solo de la técnica, sino también del tipo de historias que se cuentan.

Después del modernismo hubo en la literatura occidental otra gran revolución (al menos): la posmoderna, cuyo heraldo fue Jorge Luis Borges, un gigante universal que creó el nuevo paradigma y cuya influencia sigue sintiéndose en la literatura de hoy en día. También *Rayuela*, de Cortázar y *Paradiso*, de Lezama Lima, supusieron sendas revoluciones del arte narrativo. Y ¿qué decir de *La modificación* o *La vida, instrucciones de uso* de Georges Perec? La idea de escribir una novela sin la letra “e” va más lejos que cualquier hazaña intentada jamás por un escritor modernista. Por no hablar de ese otro gran gigante del siglo XX, Thomas Pynchon. ¿Acaso *El arco iris de la gravedad* o *Contra el día* no están a la altura de las grandes obras maestras del modernismo? Y ¿qué decir de la nueva claridad traída por el estilo austero y despojado de Roberto Bolaño, la elegancia infinita de Don DeLillo, las mágicas historias de Murakami?

El último gran genio de la narrativa europea es el poeta y narrador rumano Mircea Cartarescu, poeta de la cuarta dimensión y la explosión de la conciencia, un nuevo sol en el firmamento de la literatura. Sí, queridos modernistas, *Ulises* y *Mientras agonizo* son muy grandes, pero *2666* y *Solenioide* (y *Submundo* y *Kafka en la orilla*) lo son también, y desde luego mucho más respetuosas con el lector que vuestras incómodas y ásperas creaciones. Porque los modernos, en el siglo XXI somos nosotros, los que estamos vivos ahora, y lo que hacemos nosotros, sea lo que sea, eso precisamente es lo moderno. ▲

**SÍ, QUERIDOS MODERNISTAS, ULISES Y MIENTRAS AGONIZO SON MUY GRANDES,
PERO 2666 Y SOLENOIDE LO SON TAMBIÉN, Y DESDE LUEGO MUCHO MÁS
RESPECTUOSAS CON EL LECTOR QUE VUESTRAS INCÓMODAS CREACIONES**

Joyce es imposible no preguntarse qué ha sido realista. ¿Han perdido audacia los escritores?



SABINA URRACA

Novelista y editora. Autora de *Soñó con la chica que robaba un caballo* (Lengua de Trapo)

Los peligros del paseo fácil

Este verano hice y guardé una captura de la siguiente frase de un usuario de una red social: “Estoy leyendo un libro que parece estar hablándome a mí, poniendo por escrito lo que pienso, subrayándome como persona”.

Sentí verdadera inquietud ante esa visión de la literatura como lugar plácido, como espejo en el que verse guapo. A cien años de la publicación del paseo más incómodo de la literatura, el *Ulises* de Joyce, siento que el riesgo literario se asfixia, se minimiza. Lydia Davis lo condensa a la perfección en su cuento “Afinidad”. Su reflexión tragicómica, ferozmente consciente del absurdo humano, podría hacerse extensible a la búsqueda de reflejo que parece ser el deseo cumplido del lector medio en los últimos tiempos: “Sentimos afinidad con un pensador porque estamos de acuerdo con él; o porque nos muestra lo que ya pensábamos; o porque nos muestra de una forma más clara lo que ya pensábamos; o porque nos muestra lo que estábamos a punto de pensar; o lo que más tarde o más temprano hubiéramos pensado; o lo que habríamos pensado mucho más tarde si no lo hubiéramos leído ahora; o lo que podríamos haber pensado pero nunca habríamos pensado si no lo hubiéramos leído ahora; o lo que nos hubiera gustado pensar aunque nunca lo habríamos pensado si no lo hubiéramos leído ahora”.

Reconozco que como editora debo vencer el miedo a que los libros que edito no sean comprendidos. Algunas veces tengo que recapacitar, pedir perdón al autor por los cambios

requeridos: Un libro no tiene por qué ser entendido por todo el mundo. Lo mismo me digo a mí misma como escritora, temiendo las palabras del lector espantado: “Me ha resultado un libro desagradable, no me he sentido nada identificado”.

El poeta y dramaturgo alemán Bertolt Brecht dijo que el arte no es un espejo, sino un martillo. ¿Podemos aguantar su golpe? ¿Somos capaces de vencer la barrera de la dificultad lectora para sumergirnos en un experimento?

Vanguardia hace referencia a la expresión *avant-garde*: ir hacia delante. Pero pensando en el *Ulises* de Joyce, ese ir hacia delante sería más bien la ruta laberíntica del personaje que se sume en un caos que confunde al lector, y pienso si no será esa del laberinto la forma más honesta de vanguardia, más similar a un mundo en el que la línea recta no existe. Es decir, ya puesto a identificarse y sentirse subrayado como persona, ¿no podría el lector sentirse más cercano a la confusión, a la incomodidad de una trama incomprensible? ¿No es la vida una trama intrincada, pura vanguardia?

Tristemente, la tendencia general parece apostar por ayudar al lector a quedarse muy en su sitio, o en el que cree que es su sitio, junto al personaje que se parece a él, o a la imagen idealizada que tiene de sí mismo, o a la persona que le gustaría ser pero no es, o a quien cree que es, pero sin serlo, exigiendo el camino más sencillo: pasear al sol por un Dublín libre de tropiezos. ▲

BERTOLT BRECHT DIJO QUE EL ARTE NO ES UN ESPEJO, SINO UN MARTILLO.

¿PODEMOS AGUANTAR SU GOLPE? ¿SOMOS CAPACES DE VENCER LA BARRERA

DE LA DIFICULTAD LECTORA PARA SUMERGIRNOS EN UN EXPERIMENTO?



CINE ESPAÑOL LA NUEVA OLA

Las óperas primas imponen su ley

Es un año histórico para el cine español, y no solo por el triunfo de *Alcarràs* en la Berlinale o por la calidad de las películas de cineastas ya establecidos. Un grupo de directores noveles ha seducido con sus primeros trabajos en los festivales más importantes del planeta, mostrando descaro, carisma y emoción. Analizamos el fenómeno, recorreremos las ocho propuestas más destacadas y el director Felipe Vega aborda el antecedente de *El espíritu de la colmena*. Un clásico.

A finales de enero nos llegaron desde Sundance las primeras y muy positivas críticas de *Cerdita*, el *slasher* sobre el tema del *bullying* de Carlota Pereda. Unos días después, en el gélido febrero, asistimos a la cálida acogida que recibió en la Berlinale *Cinco lobitos*, el drama sobre la maternidad y la familia de Alauda Ruiz de Azúa que acabó arrasando en el Festival de Málaga. En Cannes, en el mes de mayo, disfrutamos de la *première* de *El agua*, el misterioso cuento de verano de Elena López Riera que compitió en la Quincena de Realizadores, y en Karlovy Vary, ya en julio, tuvo su puesta de largo *Ramona*, una comedia urbana sobre la generación *millennial* dirigida por Andrea Bagney.

Venecia y su sección Orizzonti fueron el punto de partida de *En los márgenes*, el drama social con forma de *thriller* sobre los desahucios de Juan

Diego Botto, mientras que San Sebastián alumbró en su sección oficial un filme de suspense sobre las tensiones de la España vacía firmado por Mikel Gurrea, que conquistó un premio Fipresci y el galardón a la mejor película vasca del certamen. Y ya en octubre, Ivan Barnev y Karra Elejade recibieron *ex-aequo* el premio a la mejor interpretación masculina de la Seminci por *Vasil*, un relato elegante y riguroso sobre la relación de un jubilado y un inmigrante búlgaro dirigido por Avelina Prat, y además llegó a la cartelera *Edén*, un enigmático drama psicológico sobre el suicidio de Estefanía Cortés.

Este exitoso itinerario filmico, al que podrían sumarse otros apreciables títulos como *Jaula* (Ignacio Tatay), *Libéllulas* (Luc Knowles) o *Unicorn Wars* (Alberto Vázquez), pone en valor la gran cosecha de óperas primas del cine español en



LOS CARTELES PROMOCIONALES DE *CINCO LOBITOS* (ALAUDE RUIZ DE AZÚA), *SURO* (MIKEL GURREA), *RAMONA* (ANDREA BAGNEY), *VASIL* (AVELINA PRAT), *CERDITA* (CARLOTA PEREDA), *EDÉN* (ESTEFANÍA CORTÉS) Y *EN LOS MÁRGENES* (JUAN DIEGO BOTTO)

2022. De hecho, habría que remontarse mucho en el tiempo para encontrar una colección de debuts tan estimulante, quizá a aquel 1996 en el que irrumpieron los veinteañeros Alejandro Amenábar (*Tesis*), Fernando León de Aranoa (*Familia*) y David Trueba (*La buena vida*).

MÁS MUJERES, MÁS MAYORES

Hoy, el perfil de los cineastas noveles ha cambiado. En primer lugar, por el protagonismo de las voces femeninas, ya que de las ocho películas destacadas por El Cultural en este número, seis están dirigidas por mujeres. En segundo lugar, por la experiencia, ya que estos ocho directores se mueven en una horquilla que va de los 36 años de Andrea Bagney a los 50 de Avelina Prat. De manera que todos ellos cuentan ya con una trayectoria en el mundo audiovisual o artístico: Botto es un reconocido actor con cinco nominaciones a los Goya, Ruiz de Azúa se curtió en la publicidad, Pereda y Cortés tienen una amplia experiencia en la televisión, Prat ha sido *script* en más de 30 largometrajes, Gurrea cultivó la dramaturgia (con obras estrenadas en el Queen Elizabeth Hall de Londres y en

el Fernán-Gómez) y Bagney y López Riera han destacado en el cortometraje (aunque en este campo, excepto Botto, han probado todos).

La diversidad, por otro lado, es un rasgo de esta camada de directores, y no solo en cuanto a temas, géneros o currículum, sino también respecto a la arquitectura financiera de los proyectos. *Cerdita*, *El agua*, *En los márgenes* y *Vasil* son coproducciones con otros países europeos —Francia, Suiza, Bélgica y Bulgaria, respectivamente—. Y mientras estas cuatro, más *Cinco lobitos* y *Suro*, han contado con ayudas del ICAA y de RTVE, *Ramona* y *Edén* son proyectos de naturaleza independiente. Así, el presupuesto de estos filmes varía entre los 3,2 millones de euros de *En los márgenes* y los 1,2 millones de *Edén*, siendo el presupuesto medio de un filme español 3,4 millones en 2019, según el Ministerio de Cultura.

Además, la periferia sigue al alza en el cine español, lo que se traduce en el general apoyo de los gobiernos y las televisiones públicas regionales en la financiación. *Cerdita* es un filme netamente extremeño en su atmósfera y paisaje, rodado en la localidad cacereña de Villanueva de la Vera; *Cinco lobitos*, tras un primer acto madrileño, se traslada a Vizcaya; *El agua* emana de peculiares creencias populares de Orihuela (Alicante), población que le sirve de escenario; *Suro* se instala en la recogida del corcho en el Alto Ampurdán

DESTACA EL PROTAGONISMO DE LAS VOCES FEMENINAS Y LA EXPERIENCIA DE LOS NOVELES, QUE REBASAN LOS 35 AÑOS

y está rodado en catalán, *Vasil* se desarrolla por las calles de Valencia, Sueca, Sagunto y Silla y *Edén* transcurre en localizaciones del Balneario de Panticosa, Huesca y exteriores del Pirineo Aragonés. Madrid, en cambio, es un personaje trascendental en *En los márgenes* y *Ramona*.

Pero si podemos celebrar el talento de estos cineastas, más cautos debemos ser con el alcance de las películas dentro de nuestras fronteras.

DEL 13 AL 114 EN TAQUILLA

Según datos del ICAA, la película que mejor ha funcionado en taquilla hasta el 13 de noviembre es *En los márgenes*, con poco más de un millón de euros de recaudación y 168 mil espectadores, siendo la decimotercera película española más vista (sin duda, ayuda tener a Penélope Cruz en el reparto). También han tenido un desempeño correcto en las salas tanto *Cinco lobitos* (818.000 euros y 135.000 espectadores) como *Cerdita* (369.000 euros y 60.000 espectadores), que se sitúan en las posiciones 19 y 31. *Vasil* ha superado la barrera de los 100.000 euros y *El agua* se ha quedado, por ahora, con 65.000. Más rezagada, en la posición 114, aparece *Edén* con 6.000 euros, fruto de sus modestos mil espectadores. Aún no hay datos de *Ramona*, que se estrenó el 25 de noviembre, ni de *Suro*, que llega a las salas esta semana. **JAVIER YUSTE**

Hay relevo: la brillante irrupción de los cineastas debutantes

Del *thriller* al cine social, de las trampas de la familia al espejismo de la pareja, de la leyenda rural al falso urbanismo, del egoísmo cotidiano a los desahucios, de Lavapiés a Orihuela... *El boom* de cineastas debutantes es ya un fenómeno que se va convirtiendo en una “nueva ola” capaz de definir el cine de los próximos años. Y puede conjugarse en femenino plural. Lo confirman Alauda Ruiz de Azúa, Elena López Riera, Andrea Bagney, Mikel Gurrea, Avelina Prat, Estefanía Cortés, Carlota Pereda y Juan Diego Botto.



ALAUDA RUIZ DE AZÚA. CINCO LOBITOS

Directora y guionista, Alauda Ruiz de Azúa (Baracaldo, 1978) no es una novata en el mundo del cine. Antes de triunfar en Berlín y Málaga con *Cinco lobitos*, veló armas en cortos como *Clases particulares* (2005), *Lo importante* (2006), *Dicen* (2011) y *Nena* (2014). Estudió Comunicación Audiovisual y Filología inglesa en la Universidad de Deusto y Dirección en la EGAM y es cofundadora de la productora Igloo Films.



Una de las sorpresas del año. Bien acogida en la sección Panorama del Festival de Berlín, *Cinco lobitos* se hizo en el de Málaga con la Biznaga de Oro a la mejor película, además de las Biznagas de Plata a las interpretaciones de Laia Costa y Susi Sánchez, mejor guion y premio del público, entre otros reconocimientos. De Azúa ha irrumpido en nuestro panorama cinematográfico gracias a la historia de Amaia (Laia Costa), una treintañera

a la que la maternidad le ha cambiado completamente la vida. Todo se complica cuando su pareja (Mikel Bustamante) se ausenta por cuestiones de trabajo, por lo que se verá obligada a irse a casa de sus padres (Susi Sánchez y Ramón Barea) para cuidar del bebé... El universo familiar creado por Ruiz de Azúa sigue la estética, según reconoce la directora a El Cultural, de los universos de Hirokazu Kore-eda y Yasujiro Ozu: “Siempre me han inspirado mucho cómo construyen vivencias muy profundas, muy humanas, desde sitios muy cotidianos”. Para Pedro Almodóvar, “el mejor debut español en años”.

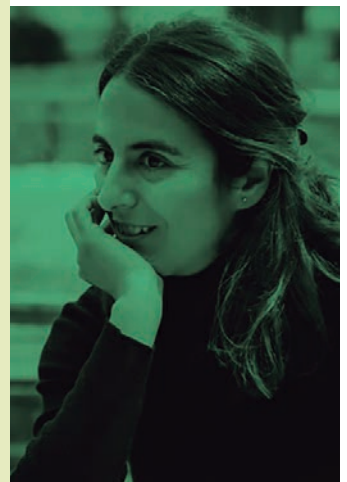
Protagonizada por Luna Pamies, Bárbara Lennie, Nieve de Medina y Alberto Olmo, *El agua*, situada en un pueblo del suroeste de España en el que unas mujeres ven condicionadas sus existencias por una creencia popular en torno a las inundaciones y a las tormentas de verano, se presentó en la Quinceña de Realizadores del pasado Festival de Cannes y se llevó el premio a la mejor película en el Festival de Cine de Toulouse. López Riera, marcada por su infancia en Orihuela, explica: “Es un lugar en el que se mezclan la crónica cotidiana con los relatos fantásticos. Me críe en un ambiente dominado por mujeres que pasaban las horas contando historias transmitidas de generación en generación”.



ELENA LÓPEZ RIERA. AGUA

Autora de cortometrajes como *Pueblo* (2015), *Las vísceras* (2016) y *Los que desean* (2018), celebrados en los festivales de Cannes, Locarno y San Sebastián, Elena López Riera (Orihuela, 1982) estudió Comunicación Audiovisual en Valencia y realizó su doctorado en Ginebra. Además, impartió clases en la localidad suiza y en el departamento de Cine y Literatura comparada de la Universidad de Ginebra. También ha sido investigadora invitada en la Sorbona de París y profesora en la Universidad Carlos III de Madrid.

La directora se declara deudora en este debut de Apichatpong Weerasethakul, Chantal Akerman, Jean Eustache, Nicholas Ray y Luis López Carrasco. ■



Tras presentarse en la sección oficial del Festival de San Sebastián, *Suro* ha conseguido ser una de las óperas prima más impactantes de la nueva hornada de directores. El filme, que cuenta la historia de Helena e Iván, un pareja urbana que se propone construir una vida nueva en un bosque de alcornoques, se hace grande gracias a las interpretaciones de Vicky Luengo, Pol López e Ilyass El Ouahdani. Gurrea señala que es una película que gira en torno a la tensión entre las ideas y la práctica, un *thriller* psicológico en el que la tensión de los protagonistas se va cargando “con ritmo” hasta terminar explotando: “De pronto, tienen que navegar la idea de ser propietarios, de querer reformar su casa, de necesitar sacar un rendimiento explotando su finca, de tener trabajadores a su cargo... Entonces sus puntos de vista entran en conflicto”. Gurrea ha buscado la luz y la atmósfera de Antonio López. ■



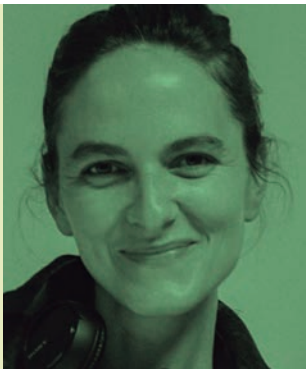
MIKEL GURREA. *SURO*

Licenciado en Comunicación Audiovisual por la Universidad Pompeu Fabra, Mikael Gurrea (San Sebastián, 1985), ha trabajado en publicidad y estudiado en la London Film School. Entre sus cortos destacan *Primo* (2008), *Los gatos del tejado* (2009), *Rojo en el agua* (2010) y *Heltzear* (2021), trabajos reconocidos en festivales como los de Montreal y Venecia. Es autor de la dramaturgia de *Automatic flesh*, de la Rambert Dance Company, y ha estrenado *Soka* en el Teatro Fernán Gómez de Madrid.

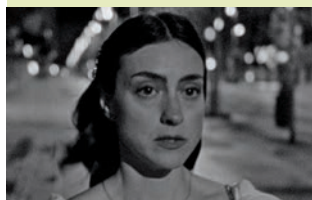


ANDREA BAGNEY. *RAMONA*

Con ascendencia polaca y estadounidense, Andrea Bagny (Madrid, 1986) estudia Historia Moderna y Ciencias Políticas en la escuela Royal Holloway de la Universidad de Londres. Tras experimentar con diversos lenguajes creativos, con la escritura como constante, llega al cine. Su primer cortometraje, *Max: a Doha Story*, fue rodado en Qatar y le sirvió de trampolín para entrar en el largometraje. Ahora prepara su segunda entrega “con mucho color”.



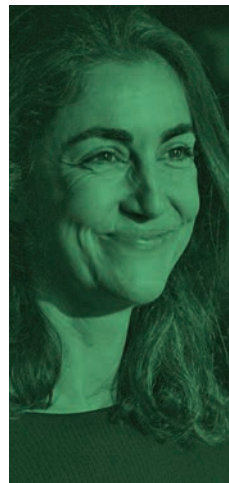
Atrevida y bella a partes iguales, *Ramona* es una comedia romántica que bebe con todo el descaro (hasta convertirla en homenaje) de Billy Wilder, Woody Allen y Noah Baumbach (con guiños inconscientes a la *Ópera prima* de Fernando



Trueba). Rodada en blanco y negro (se abre al color en ocasiones muy concretas), tiene como protagonista absoluta a la también debutante Lourdes Hernández (conocida como Russian Red) pero sin desmerecer los extraordinarios trabajos de Bruno Lastra y Francesco Carril, un trío que vive en Lavapiés un singular conflicto en el que las coincidencias y los sentimientos dibujan una coyuntura que termina complicándose para la protagonista. La directora (también productora) considera que es un momento “emocionante” para hacer cine: “Tengo la sensación de que las plataformas han obligado a los cineastas a reivindicar con más fuerza que son artistas y eso hace que las películas sean más arriesgadas. Considero que todo arte debe ser arriesgado”. *Ramona* ha pasado por los festivales de Karlovy Vary, Atlántida Film y Málaga, entre otros. ■

Una experiencia personal es el punto de partida de *Vasil*, una reflexión sobre la dificultad de conectar con el otro y la torpeza con la que muchas veces nos relacionamos. Protagonizada por Karra Elejalde, Ivan Barnev, Alexandra Jiménez, Sue Flack y Susi Sánchez, la película muestra la vida de Vasil, un inteligente y carismático personaje que duerme en la calle desde que llegó de Bulgaria. Alfredo, un arquitecto jubilado, se encargará de acogerlo en su casa... “Rigurosamente hablando sería una comedia—explica Prat—pero no es un filme de gags

o de réplicas humorísticas. Compone un retrato humano personal con una mirada diferente y cierto sentido del humor”. Para esta historia, Avelina Prat ha buscado los ingredientes que le han facilitado, en fondo y forma, Aki Kaurismaki, Jim Jarmusch y Woody Allen. “Lo más complicado ha sido conseguir que, con todas las variables y elementos de un rodaje, la película mantuviera el espíritu de la idea original”. Prepara con la productora Distinto Films una nueva película de “sustitución de identidades”. ■



AVELINA PRAT. *VASIL*

Licenciada en Arquitectura, la directora y guionista Avelina Prat (Valencia, 1972) ha participado como *script* en más de 30 largometrajes de directores como Fernando Trueba, Cesc Gay, Manuel Martín Cuenca, Javier Rebollo, David Trueba y Lucile Hadzihalilovic. Ha escrito y dirigido *Los niños de la ropa vieja*, *3/105*, *La fábrica de luz*, *El abrigo rojo*, *Puerta 6y 208 palabras*. También ha sido programadora en el Festival Cinema Jove de Valencia.



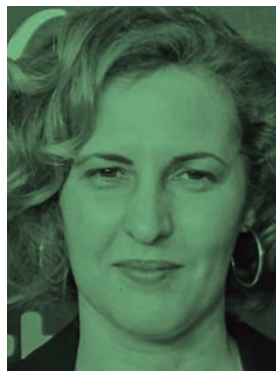


ESTEFANÍA CORTÉS. EDÉN

Diplomada en Dirección de Cine por la Escuela Septima Ars de Madrid, Estefanía Cortés (Madrid, 1983) lleva más de una década detrás de la cámara. Ha escrito y dirigido los cortometrajes *Moiré* (protagonizado por Inma Guesta en 2014), *Verbabuena* (2016, con Ingrid Rubio) y *Miss Wamba* (2017, con Ruth Díaz). Sus trabajos han pasado por certámenes como el francés Festival du Court Mètrege Clermont-Ferrand, el estadounidense Nashville Film y el británico Foyle Festival.



Nos encontramos, de la mano de Estefanía Cortés, ante una película sensorial y atmosférica, con una trama que maneja con gran solvencia los mecanismos de la intriga. Cuatro desconocidos acuden a Edén, una empresa clandestina en plena naturaleza para acabar con su vida: una joven que no puede olvidar su pasado, un anciano que quiere evitar el dolor, una mujer con un trastorno de personalidad y un hombre desesperado que esconde un oscuro secreto. Podría definirse, explica la directora, “como un drama psicológico, aunque también tiene algo de *thriller*”. *Edén*, en la que puede apreciarse la huella de Jessica Hausner y Yorgos Lanthimos, está protagonizada por Charlotte Vega, Israel Elejalde, Marta Nieto y Ramón Barea y edifica una historia sobre la fragilidad del ser humano surgida de una noticia que Cortés leyó en la prensa hace algunos años. Para la directora, es evidente que hay una nueva generación de cineastas: “Espero que se nos dé la oportunidad de hacer cosas más arriesgadas y conseguir un cine más plural”. ■



CARLOTA PEREDA. CERDITA

Directora y guionista, Carlota Martínez-Pereda (Madrid, 1975) es licenciada por la EGAM (Escuela de Cinematografía y del Audiovisual de la Comunidad de Madrid). Comenzó su carrera como guionista en series como *Periodistas*, *Acacias 38* o *El secreto de Puente Viejo*. Su primer cortometraje, *Las rubias* (2016), fue seleccionado en más de 140 certámenes. Su último corto ha sido *There will be monsters* (2019). Actualmente, rueda *La ermita* con Belén Rueda.



Sin duda, una de las revelaciones del año. Y eso que el largometraje con el que debuta Carlota Pereda ya tenía un exitoso precedente en un corto con el mismo nombre que se llevó un Goya en 2019. La historia protagonizada por Laura Galán se pondrá de largo en la edición de 2023. La directora madrileña ha tocado la fibra con la peripecia de Sara, una joven que, en pleno verano, sufre las burlas y el acoso de las chicas de su pueblo al tiempo que un misterioso desconocido (Richard Holmes) llega a la localidad... Pereda considera *Cerdita* un *thriller* moral con toques tragicómicos que podría resumirse diciendo que “la adolescencia es una historia de terror”. Directores como Bong Joon-ho y Claire Denis y títulos como *La matanza de Texas* o *El desconocido del lago* han marcado el estilo de la película. “Lo que más me costó fue ser honesta con el personaje”, explica. “Quería que la protagonista me dictase la narrativa y no al revés”. Según la directora hay un boom del cine español pero “se siguen echando de menos universos propios”. ■

Protagonizada por Penélope Cruz (que también ejerce de productora junto a Álvaro Longoria) y Luis Tosar, *En los márgenes* comenzó su andadura en los festivales de Venecia y San Sebastián. Juan Diego Botto nos cuenta la historia de tres personajes que tienen 24 horas para resolver una situación que resulta determinante en sus vidas. Todo, atravesado por un grave problema de vivienda y de precariedad que acaba convertido en un drama sobre desahucios. “Bebo de varios géneros a la vez. El cine siempre desborda los géneros. Podría decir que es cine social pero en su estructura, en su esqueleto, tiene algo de *thriller*”, comenta Diego Botto, que se reconoce completamente en el cine de Asghar Farhadi, concretamente en *Nader y Simin, una separación* (2011), y en el estilo y la marca de Ken Loach. “Nuestro reto fue conseguir el compromiso de los actores al cien por cien”. ■ JAVIER LÓPEZ REJAS



JUAN DIEGO BOTTO. EN LOS MÁRGENES

Todoterreno del cine y de la escena, Juan Diego Botto (Buenos Aires, 1975) ha participado, como actor de cine, en más de 50 películas. Entre ellas, *Historias del Kronen* (1995), *Martín (Hache)* (1997), *Plenilunio* (Imanol Uribe) y *No mires a los ojos* (2022), de Félix Viscarret. Es autor de, entre otras obras de teatro, *Un trozo invisible de este mundo* (2012) y *Una noche sin luna* (2020), dirigidas por Sergio Peris-Mencheta. Fue reconocido con el Premio Nacional de Teatro en 2021.



El legado de *El espíritu de la colmena*

FELIPE VEGA

En vísperas de su quincuagésimo aniversario, recordamos *El espíritu de la colmena*, de Víctor Erice, la ópera prima más influyente del cine español de las últimas décadas, una obra maestra mundialmente apreciada.

Uno de los actores propuestos para participar en el rodaje de *El espíritu de la colmena*, preguntó al productor si para hacer la película era obligatorio entender el guion. Era un hombre inteligente, ¿qué estaba sucediendo? Una explicación posible podría estar en que aquel filme representaba a un cine desconocido en nuestro país, lo que desconcertaba al actor y le dejaba sin referencias.

La película de Víctor Erice no inaugura nada, y al mismo tiempo inicia todo. Es un filme de 1973. Han pasado cuarenta y nueve años. Las siguientes generaciones de cineastas han seguido, y diría que algunos siguen, utilizando la película como modelo de manera más o menos consciente. ¿Por qué? ¿Por que era cine de autor y hasta ese momento no se había hecho aquí ese cine? Afirmar esto sería inexacto e injusto. Las razones deben ser otras, y no dejan de ser peculiares.

El espíritu de la colmena acabó, ella sola y de un plumazo, con un enorme complejo cultural. Un cineasta desconocido se atrevía a tratar el cine como una forma más de arte en un país en el que esa



ANA TORRENT E ISABEL TELLERÍA, EN UNA ESCENA DE *EL ESPÍRITU DE LA COLMENA*

UN FILME HISTÓRICO

Con producción de Elías Querejeta, Víctor Erice obtuvo la Concha de Oro de San Sebastián. Fernando Fernán Gómez, Teresa Gimpera, Isabel Tellería y Ana Torrent protagonizaron un filme que, entre el realismo y la visión poética y onírica, trató del exilio interior, la familia, la represión y la soledad en la posguerra y reactualizó el mito de Frankenstein.

expresión estaba (y tal vez lo esté) proscrita, hipocresías actuales aparte. Y para colmo, Erice jamás consideró estar haciendo arte. Sencillamente, su formación de cineasta provenía de una relación con las películas que se manifestaba como un arte y no solo como industria. Conectaba con una corriente creativa asentada en Europa hacía años.

El espíritu de la colmena es una película que procede directamente de una época de la historia contemporánea que se conoció como modernidad. Tendencia o corriente de la cultura muerta hace tiempo, pero, igual que las siguientes olas proceden del mismo mar, parece quedar una leve conexión. Eso es lo que sucede con Erice y

su película. Dicho en simples palabras, hizo una obra que ha dejado huella. Una huella profunda, duradera y nada artificial, ajena a las modas de aquel momento y a las de este. Hizo un clásico sin pretenderlo.

Es más, por lo que sé, y dado que la película tuvo un presupuesto muy bajo, sus resultados en taquilla fueron más que decentes. Todavía hoy es una película de referencia, una *cult movie* en el mundo entero, desde

San Francisco a Tokio. Sus imágenes contienen una serie de virtudes que van desde una precisión narrativa absoluta hasta un realismo poético único, además de abordar uno de nuestros temas tabúes que persisten en la actualidad: los terribles efectos de la posguerra sobre la población civil.

En mi opinión, el cine español siempre tendrá una deuda con ella. Deuda que, me temo, no reconozca más que con la boca pequeña. Muchos nuevos directores y directoras siguen estimulados por esa libertad creativa tan rara de hallar. Su modernidad resiste a la posmodernidad, al *marketing* en los guiones y a cientos de modas culturales que se reproducen a la velocidad de la luz. Su valor artístico pervive en un inestable presente, aunque esto no se suele entender así. ■

Felipe Vega es director de El mejor de los tiempos (1989), Nubes de verano (2004) y Los ojos de Carlos (2017).



JAVIER GOMÁ

Teoría general del acto público

Cada vez que me invitan a hablar en público, contemplo las caras de la gente sentada en sus butacas esperando que empiece el acto y me digo a mí mismo que no debería nunca acostumbrarme. No importa el número, si veinte o mil individuos: el caso es que una porción de ellos, a los que es de suponer no les faltan múltiples quehaceres, como a todo el mundo, han elegido abandonarlos esa tarde, desplazarse a donde están ahora y dedicar un rato a escuchar a otro. Si se piensa, no deja de ser anómalo eso de que uno hable y los demás escuchen. El otro día acompañé a un filósofo en la presentación de su libro y, durante esos momentos previos al inicio, me asaltó con fuerza un sentimiento de perplejidad por esta desigualdad de posiciones y, cuando llegó mi turno, me sentí en la obligación de compartir con los asistentes mi extrañeza reflexionando sobre la naturaleza del acto que nos convocaba. ¿Qué es presentar un libro? Un acto público, por supuesto, pero ¿qué es un acto público?

Está por escribir una teoría general del acto público, quizá lo haga yo mismo algún día. Empezaría por distinguir entre acto público y escrito. La escritura presupone la separación entre emisor y receptor en espacio y tiempo, lo que presta al mensaje unas características abstractas, pues el escritor no ve al lector. En cambio, el acto público es presencial, oral y comunitario, y el mensaje está determinado por la circunstancia de que emisor y receptor se ven mutuamente mientras se efectúa la comunicación, si bien el primero asume un papel activo en ella y el segundo, pasivo. ¿Cómo calificar esta asimetría? Puede entenderse como una forma de dominación: uno, en su pedestal, instruye a la asamblea, que asiente dócilmente a quien reconoce como su amo. Otra posibilidad es considerarlo como un fenómeno de la conciencia: cada individuo de la

asamblea es un ente atencional, su ser está donde tiene puesta su sagrada atención, que consiente en prestar graciosamente durante un tiempo a alguien. En la primera interpretación, el orador no solo puede permitirse el aburrimiento mortal de los oyentes, sino que lo busca sádicamente como prueba de su derecho natural a ser obedecido con mansa resignación. En la otra interpretación, presidida por el principio del amor y no del poder, el hablante, apremiado por el valor del préstamo de atención recibido, se desvive por retribuirlo con intereses: los intereses del conocimiento, la amenidad, la belleza o la emoción.

Quien toma la palabra en un acto público debe elegir entre comportarse como un poderoso o como un deudor agradecido.

Sentado qué sea un acto público, habría que distinguir sus clases. Hay muchas –mesa redonda, conferencia, sermón, discurso político, arenga militar, clase magistral, defensa de una tesis, tertulia de café– y cada una de ellas posee su racionalidad propia. Por desgracia, con demasiada frecuencia se confunden unas con otras incurriendo en lamentable mixtificación. Hay conferencias que parecen defensas de tesis, discursos políticos que parecen sermones, sermones que parecen arengas, mesas redondas que parecen lecciones magistrales.

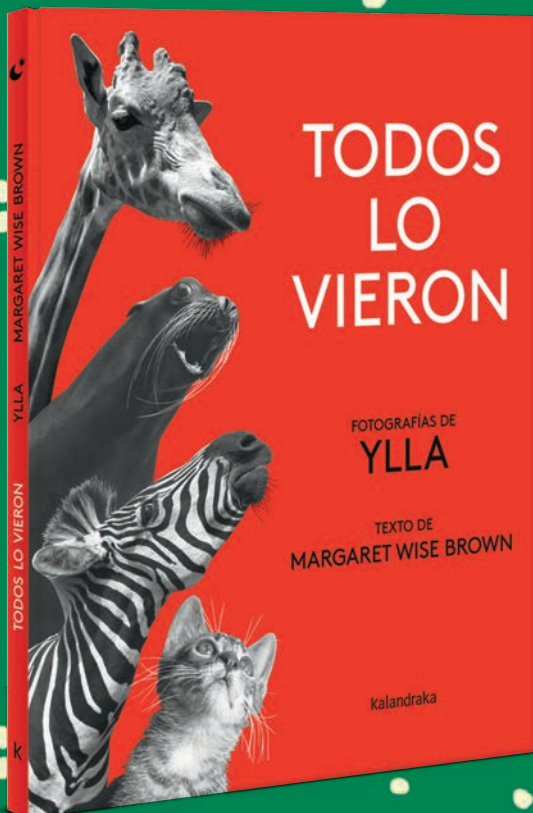
¿Y la presentación de un libro? Se diría, asistiendo a muchas, que es el ardid que los escritores nos hemos inventado para mendigar algunas bonitas palabras y robar un puñado de aplausos que compensen de tantísimas horas de mudo trabajo en fría soledad. Pero esto no sería una más de esas tristes mixtificaciones.

También lo sería que los acompañantes creyéramos que se nos está pidiendo algo así como una crítica literaria pronunciada en alto. Nada menos indicado. La presentación de un libro es un acto público de celebración por el que nos alegramos colectivamente del feliz alumbramiento.

Dediqué el resto de mi intervención de esa tarde a invitar a la nutrida concurrencia a la lectura del libro y terminé deseando larga vida al libro y a su autor. ●

**QUIEN TOMA LA PALABRA
EN UN ACTO PÚBLICO
DEBE ELEGIR ENTRE
COMPORTARSE COMO UN
PODEROSO O COMO UN
DEUDOR AGRADECIDO**

libros para soñar®



XV Premio Internacional
COMPOSTELA
para álbumes ilustrados
2022

L

E

T

Ilustrador antes que narrador, Rafael Salmerón (Madrid, 1972) fue desde niño “un contador de historias” que, poco a poco, se fue dando cuenta de que “para poder contar esas historias que vivían en mí, el dibujo no era suficiente, porque la palabra era para mí un lenguaje más natural que el de la imagen”. Por eso hace unos años decidió dedicarse en exclusiva a la escritura. En cambio, la vocación de Pedro Mañas (Madrid, 1982), que quiso ser “actor, médico, periodista...”, fue fraguándose inconscientemente “gracias a mis lecturas y a mi afición a fabular”, aunque todo cambió en 2007, “al plasmar en papel una vieja idea para enviarla a un certamen de literatura infantil de la editorial Anaya. Si mi obra no hubiera ganado aquel primer concurso, seguramente mi vida profesional hubiera tomado otros derroteros”, confiesa.

SÍNDROME DEL IMPOSTOR

Ahora, ninguno de los dos se plantea escribir para adultos. La razón de Mañas es que la literatura juvenil, “me permite conectar con ese niño interior que sigue demandando atención y sugiriéndome nuevas historias. Escribo para rendir cuentas con él, y me resisto a abandonar esa parcela de imaginación y fantasía donde todo parece aún posible”, mientras que Salmerón tam-



RAFAEL SALMERÓN

MICHELLE SHERIDAN

Rafael Salmerón y Pedro Mañas

Autores para jóvenes con mucho cuento

Dos de los mejores y más leídos autores españoles de literatura infantil y juvenil, Rafael Salmerón, Premio Nacional de LIJ 2022, y Pedro Mañas, también multipremiado, se citan en El Cultural para debatir sobre el arte de crear jóvenes adictos al libro, la importancia de las redes y la necesidad de olvidar temores al escribir para los lectores más libres.

**“LAS REDES SON
IMPORTANTÍSIMAS, EL
NUEVO BOCA-OREJA EN
EL QUE LOS LECTORES
JÓVENES CONFÍAN”
RAFAEL SALMERÓN**

bién prefiere “dirigir mi voz hacia los jóvenes. Son el futuro y tienen la mente mucho más abierta que los adultos”.

Feliz por el reconocimiento de su trabajo y la inyección de energía que supone el Premio Nacional obtenido por *La rama seca del cerezo* (Anaya), explica Salmerón que es el me-

jor remedio para el síndrome del impostor que sufre: “Sí, por una parte, estamos orgullosos de nuestro trabajo, pero, al mismo tiempo, sentimos el temor de que, tarde o temprano, el público va a descubrir que somos mediocres, o que no tenemos nada interesante que decir. Y un reconocimiento como el

R

A

S



PEDRO MAÑAS

DAVID SIERRA

Premio Nacional sirve para decirte que, por ahora, no lo debes de estar haciendo del todo mal". Y eso que *La rama...* aborda temas como las tragedias de Hiroshima y Fukushima, el *bullying*, la soledad y el suicidio.

Sin embargo, para él, "obviar, o directamente ocultar estos temas es esconder la cabeza frente a realidades a las que los adolescentes y los jóvenes se enfrentan de manera cotidiana. La violencia y el *bullying* son problemas reales a los que hay que dar la cara y ante los que debemos presentar soluciones y alternativas. La literatura puede contribuir a ello, siempre que se afronten de un modo honesto y veraz". Y Mañas lo confirma, explicando que a los niños, como a los adultos, se les puede hablar de cualquier cosa "mientras se encuentren las palabras adecuadas. De momento no he escandalizado a nadie, pero incluso si lo hiciera prefero afrontar ciertos temas di-

rectamente antes que silenciarlos. Ocultar ciertas cosas a los niños no les protege de ellas, más bien todo lo contrario".

REALIDAD, POESÍA Y HUMOR

Claro que Mañas, autor de la serie *Anna Kadabra* (Destino), sabe bien de lo que habla. En *Un calcetín infinito* (Nórdica) trata de la soledad de los ancianos, y lo hace en verso y con humor. A fin de cuentas, dice, "somos los adultos los que mostramos esos prejuicios hacia la poesía, quizá porque en cierto momento de nuestra formación deriva hacia algo indescifrable y tedioso. Por suerte, para los niños el género poético resulta un medio de lo más natural que los acompaña desde las canciones de cuna".

Sea como fuera, los dos tienen claro que si quieren seducir al lector joven, deben ser ante todo honestos. "Desde luego —apostilla Salmerón—, no debemos caer en la moralina, ni

presentar personajes a los que juzgamos desde un púlpito". "Sin duda", confirma Mañas, que apuesta por emplear "el humor", con el que se siente "más cómodo y hábil para conectar con los lectores más jóvenes. Por lo demás, los libros infantiles deben contener verdad, pasión, emoción".

Otra cosa muy distinta es lograr que los jóvenes se enganchen definitivamente a la lectura, para lo que son necesarias, a juicio de Salmerón, "historias sinceras y honestas. No creo que el tema, el género o la pro-

**"OCULTAR CIERTAS
COSAS A LOS NIÑOS
NO LES PROTEGE DE
ELLAS, MÁS BIEN
TODO LO CONTRARIO"**

PEDRO MAÑAS

pia trama sean tan importantes como el ser capaz de construir personajes creíbles, humanos, con piel, en los que el lector pueda verse reflejado". A fin de cuentas, tercia Mañas, ha cambiado "el paradigma sobre la infancia. El niño ya no es un adulto incompleto, sino un individuo de pleno derecho cuya formación humana y artística ocupa un lugar predominante a lo largo de la vida. Queremos que los niños lean. Para aprender, claro, pero también para disfrutar, para vivir otras vidas, para conver-

tirse en mejores personas. Aunque no toda la literatura que se les ofrece es buena, tienen gran cantidad de opciones donde elegir. Eso es maravilloso"

Y para conocerlas, cuentan además con las redes, "tremendamente importantes como herramientas que ayudan a la difusión y al conocimiento de obras y autores", confirma Rafael Salmerón, pues se han convertido en un sistema global e instantáneo, "un nuevo boca-oreja en el que los lectores confían y en el que buscan y encuentran el siguiente libro que leer". Menos entusiasta se muestra Pedro Mañas, que se sitúa en un punto intermedio porque teme "perder el foco y convertirse en su propio escaparate. Si uno tiene que desatender la escritura para estar permanentemente conectado, su labor puede acabar desvirtuada. Más vale no vender libros que perderse en un mar de ruido", concluye. **NURIA AZANGOT**

Que les traigan muchos libros

Desde los animales para los más pequeños a los robots, los aventureros o los primeros amores, estas historias atraparán a los más jóvenes inculcándoles, ojalá, el virus de la curiosidad y la pasión por la lectura.

MI AMIGO RAMTAMTAM. HELME HEINE. Anaya. A partir de 3 años. Un niño anhela vivir mil aventuras en mundos imposibles, y sueña con descubrir tesoros, derrotar malvados, salvar princesas... hasta que una noche llega a su puerta un nuevo amigo, el mejor. Es un perro peludo al que llama RamTamTam, y de inmediato se convierte en su soñado compañero de juegos y peripecias... Hasta que el pe-

rrero va envejeciendo y muere. Pero sus andanzas no han terminado, porque la verdadera amistad, la lealtad, no desaparece jamás.

EL ELEFANTE EN LA SOMBRA. NADINE ROBERT Y VALERIO VIDALI. Libros del Zorro Rojo. De 3 a 4 años. No siempre es posible vencer la tristeza, o incluso averiguar qué le pasa a un amigo que parece derrotado y sin fuerzas: en la selva todos se asombran ante la melancolía del elefante, que pasa los días tirado en la sombra y deciden unir fuerzas para consolarle. Pero ni las hermanas avestruces con el cancán del plumero, ni el mono chistoso logran animarle. Sin embargo, el remedio, inesperado, surge de alguien más triste y abrumado aún, porque al compartir los problemas, parecen menos graves.

¿Y SI ME COME UNA BALLENA? SUSANA ISERN. ILUSTRACIONES DE ROCÍO BONILLA. Flamboyant. De 3 a 4 años. La desbordante imaginación de Martín le juega malas pasadas, porque piensa que van a sucederle catastróficas desdichas. No va a un cumpleaños por si explotan los globos, ni a esquiar, por miedo a un alud gigante. Todo se precipita cuando debe acudir a la excursión fin de curso: ¿y si cae al agua, o se pierde, o le secues-

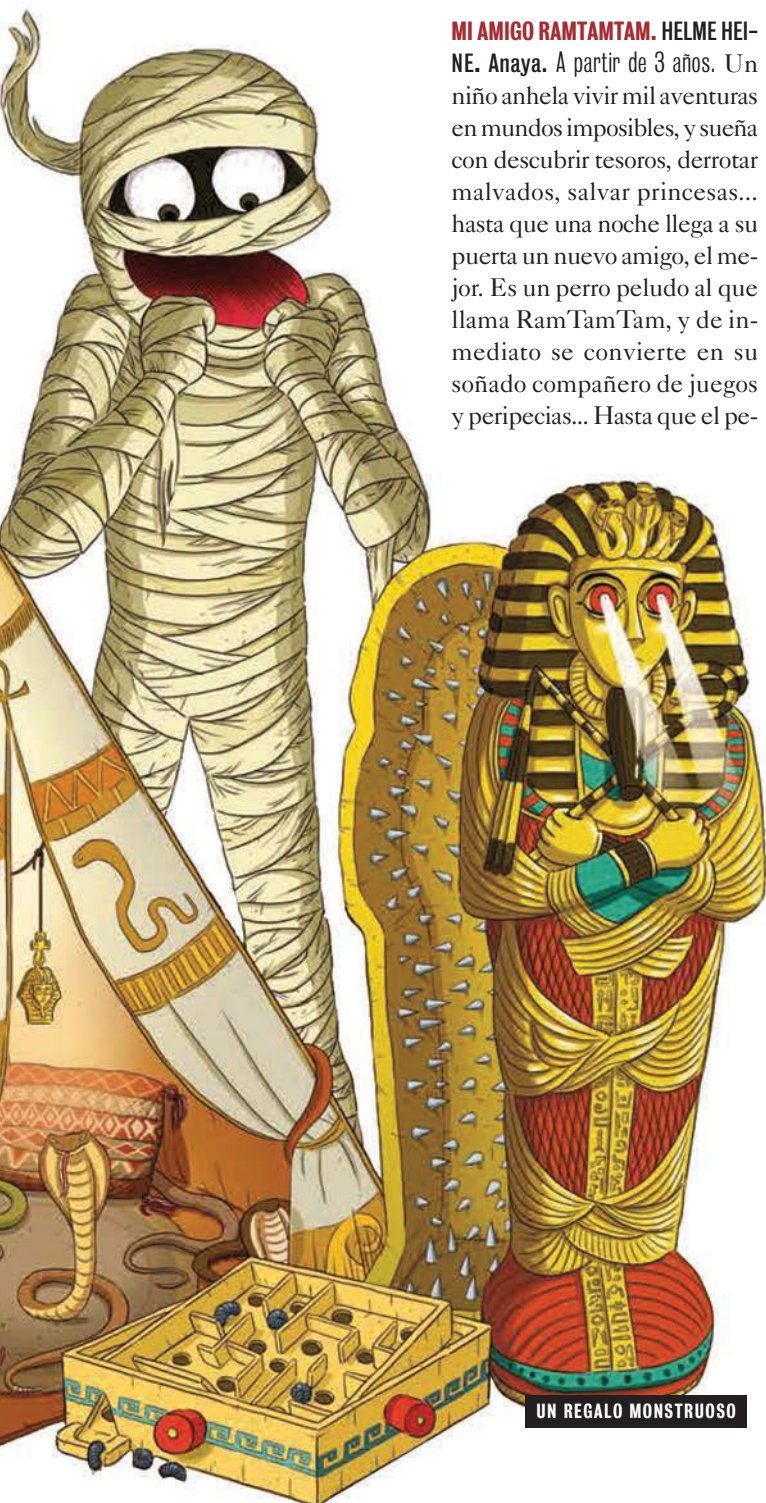


EL CUENTO DE PERICO EL CONEJO

tran los piratas? Pero al final su madre le convence, porque sería todavía peor que, por todos esos temores, acabe perdiendo la posibilidad de vivir asombrosas aventuras.

EL CUENTO DE PERICO EL CONEJO. BEATRIX POTTER. Beascoa. A partir de 4 años. El personaje más famoso de la escritora e ilustradora británica cumple 120 años y Beascoa lo celebra con una bonita edición recién llegada a las librerías. Peter Rabbit (como lo conocen muchos) ha acompañado a los primeros lectores desde hace generaciones. Desde 1922, las historias de Potter han sido traducidas a 36 idiomas y lleva vendidos más de 250 millones de ejemplares de sus cuentos en todo el mundo. En 2018, además, el travieso conejo, convertido ya en clásico de la literatura infantil, aterrizó en la gran pantalla.

UN CALCETÍN INFINITO. PEDRO MAÑAS. ILUSTRACIONES DE ELENI PAPACHRISTOU. Nórdica. De 5 a 6 años. Con tanto humor como ingenio y poesía (está escrito en verso), Pedro Mañas nos cuenta la historia de una anciana llamada Soledad que, unas Navidades, tras comprobar que Papa Noel no ha dejado nada en su calcetín ("¡Papá Noel, eres muy malo! / ¿De verdad



UN REGALO MONSTRUOSO

has olvidado a Soledad y su regalo?”), decide dedicar el año entero a tejer un calcetín nuevo en el que quepa todo lo que sueña. Pero la Navidad siguiente, cuando busca su sorpresa, el calcetín ha crecido tanto que se ha hecho infinito, cruza la ciudad, los montes... hasta descubrirle el regalo que en verdad necesitaba.

UN REGALO MONSTRUOSO. MERITXELL MARTÍ. ILUSTRACIONES DE XAVIER SALOMÓ. Flamboyant. De 5 a 6 años. Es la Noche Mundial del Terror y los monstruos están de fiesta. A las doce en punto tendrán que abrir los terroríficos paquetes. Debajo de cada una de las solapas de este divertido álbum se esconden los originales regalos que van a recibir. Con claras referencias a la literatura clásica infantil, la bruja recibirá un Horno Hansel & Gretel; el lobo, un disfraz de Abuelita Durmiente, y la Reina Malvada, un espejo mentiroso. Al final, en la última caja, les espera la verdadera sorpresa.

LA FLAUTA MÁGICA. KATY FLINT. ILUSTRACIONES DE JESSICA COURTNEY-TICKLE. Bruño. A partir de 5 años. Esta versión infantil de *La flauta mágica* de Mozart se convierte, gracias a Katy Flint, en



HARRY POTTER, EL HECHIZO CONTINÚA Más vivo que nunca, el universo Potter sigue fiel a su cita navideña con tres nuevas recuperaciones: la espléndida edición ilustrada de *Harry Potter y la orden del Fénix*, con dibujos de Jim Kay y Neil Packer; la versión conmemorativa de los veinte años de publicación de *Harry Potter y las Reliquias de la muerte*, y el guion original de *Los secretos de Dumbledore*, de J. K. Rowling y Steve Kloves, todos ellos publicados por Salamandra. Además, Nerea Riesco se aventura en los misterios de la *Mitología de Harry Potter* (Algaida), analizando las leyendas que subyacen en la saga de J. K. Rowling, ya sea la piedra filosofal, el ave fénix, el cancerbero, los dragones y los elfos o el unicornio.

un espléndido relato de aventuras animado por las notas de algunos pasajes de la ópera, mientras describe un mundo legendario en el que se enfrentan en una guerra interminable, los reinos del Día y de la Noche. El príncipe Tamino, tras sobrevivir al ataque de un dragón, acepta la tarea de rescatar a la princesa Pamina, prisionera del Rey del Día, enfrentándose a mil peligros con la ayuda de Papageno, el desvergonzado pajarero de la Reina de la Noche.

LA CONEJITA MARCELA. ESTHER TUSQUETS. ILUSTRACIONES DE MARÍA HERGUETA. Kalandraka. A partir de 7 años. Dedicado a sus hijos Néstor, Milena, Óscar y Juan, Esther Tusquets escribió este relato sobre la necesidad de aceptar al diferente, a partir de la historia de la conejita Marcela. De negro pelaje en un campo segregado en el que los conejos blancos tienen mejores pastos y aguas más cristalinas, Marcela, que tiene un ojo rebelde y sabe morder, debe huir para descubrir una nueva desigualdad, hasta hallar otro conejito similar, Federico, y alcanzar juntos la felicidad...

EL SOMBRERO DEL MAGO. TOVE JANSSON. Salamandra. A partir de 7 años. Aunque la autora e ilustradora sueca había escrito ya varios libros sobre el particular universo de los mumin, fue



este título, *El sombrero del mago*, publicado en 1948, el que la lanzó como escritora de obras infantiles. Se tradujo al inglés y así comenzó el viaje de estos originales personajes al resto del mundo. Llega la primavera, los mumin despiertan de su largo sueño invernal y en su primer paseo encuentran un extraño sombrero de copa que les tiene preparadas las divertidas historias que pueblan este libro maravilloso.

DIARIO DE GREG 17. DANDO LA NOTA. JEFF KINNEY. Molino. A partir de 7 años. El imbatible fenómeno del *Diario de Greg* vuelve a las librerías listo para la campaña na-



SOLO PARA PEQUEÑOS LECTORES APASIONADOS POR LA LECTURA DE CALIDAD



CUENTOS DE SIEMPRE COMO NUNCA SE HAN CONTADO

videña. Recién publicado en 27 países, el niño más rebelde de la LIJ, regresa –15 años después del primer volumen– con una historia con mucho ritmo. En esta entrega, Greg se une al viaje de la banda de rock de su hermano mayor que trata de hacerse un nombre en el mundillo presentándose a un importante concurso. Con más de 275 millones de ejemplares vendidos, las cifras sin duda avalan esta nueva aventura.

ALI BEY. AVENTURERO, ESCRITOR Y ESPÍA. MARIUS CAROL. ILUSTRACIONES DE MARTA BLANCH. Vegueta. De 7 a 9 años. Domingo Badía, un barcelonés que ha pasado a la historia con el nombre de Ali Bey, cuenta en primera persona cómo nació su fascinación por la ciencia y por la cultura árabe, y cómo, en 1803, se convirtió en espía,

al servicio del rey Carlos IV, logrando infiltrarse en la corte del sultán Mulay Sulaymán, señor de Marruecos, y convencerle para que aceptase la protección española. De los peligros que le acecharon desde entonces da también cuenta este entretenido libro tan riguroso y didáctico como ameno.

CUENTOS DE SIEMPRE COMO NUNCA SE HAN CONTADO. VARIOS AUTORES. ILUSTRACIONES DE RAQUEL LAGARTOS. Anaya. De 7 a 9 años. Tras una época en la que los cuentos tradicionales se vieron alterados en su desarrollo, desenlace y significado por lo políticamente correcto, la editora de este libro, Espido Freire, recupera en él relatos como *La Cenicienta*, *La Sirenita*, *La cerillera* o *El gato con botas*, que no tienen siempre finales felices pero que sí enseñan a los lectores más jóvenes a sobrevivir en ambientes hostiles, a utilizar el ingenio en caso de apuro, y a asumir las consecuencias de sus actos. Freire pone en suerte además cada relato explicando su origen y cómo fue narrado en las más diversas civilizaciones.

LA NIÑA LECTORA. MANUEL RIVAS. ILUSTRACIONES DE SUSANA SUNIAGA. Alianza. De 7 a 9 años. Esta es la historia de Nono, la hija de la cerillera y del trapero. Una niña lista y responsable que, no sin antes pasar muchas penalida-



IMPARABLES



LA NIÑA LECTORA

des, acaba de lectora en la fábrica de tabaco de A Coruña, contando historias para una cuadrilla de cigarreras. Escrito por Manuel Rivas, el libro está basado en la historia real de estas mujeres trabajadoras que lucharon por sus derechos a principios del siglo XX en Galicia. Emotivo relato sobre el valor de la lectura como experiencia para mejorar la vida y concedernos el derecho a soñar.

LOS ONCE 4. EL PARTIDO DEL SIGLO: MUTANTES Y PRINCESAS. ROBERTO SANTIAGO. ILUSTRACIONES DE NACHO VELMAR. Destino. De 9 a 12 años. El popular autor de *Futbolísimos*, Roberto Santiago, mete un gol al aburrimiento con una nueva entrega coescrita con Eduardo de los Santos en la que no falta nada: ni un torneo mundial, ni la princesa heredera de España, ni unos extraños mutantes. En realidad todo empieza cuando en Nakatomi (un pequeño pueblo de Cuenca) se inaugura la central nuclear más grande y peligrosa de Europa y para celebrarlo se organiza un campeonato universal.

IMPARABLES. YUVAL NOAH HARARI. ILUSTRACIONES DE RICARD ZAPLANA

RUIZ. Montena. De 10 a 12 años. Primero de una serie de cuatro, este libro de uno de los pensadores más leídos, el autor de *Sapiens*, trata de explicar a los más jóvenes la épica historia del ser humano. ¿Cómo pasamos de cazar mamuts a volar a la luna?, se pregunta Harari. Y responde con lenguaje claro y didáctico en este *Diario de cómo conquistamos la Tierra*. Un volumen dividido a su vez en cuatro capítulos que narran la evolución desde que el hombre era un animal más hasta el origen y la utilidad del miedo.

ROBOTLAND. BERTA PÁRAMO. Zahorí. De 10 a 12 años. En la era de la Inteligencia Artificial, esta fantástica travesía por la historia de los robots ayuda a descubrir sus orígenes, que están más allá de donde creemos. Para ello, la autora e ilustradora Berta Páramo nos pasea, en este libro de gran formato y 120 páginas, por todas las tipologías imaginables –desde el autómatas a los relojes– así como por sus inventores –de Ismail Al-Jazari, una de las mentes más brillantes de la Edad Media, a Robin Murphy, pasando por Leonardo Da Vinci–. Todo un descubrimiento.

LA CHICA ALCE. MALIN KLINGENBERG. **Errata.** A partir de 11 años. Johanna, la protagonista de *La chica alce*, acaba de cumplir trece años, pero no imagina que su mejor amiga, Sandra, va a perder la cabeza por la ropa, los chicos, y por ser una de las más *guays* del instituto, y va a dejarla tan, tan sola. Porque Johanna se niega a crecer y se refugia en su cabaña en el bosque, aunque pronto descubrirá nuevos amigos que aman, como ella, la naturaleza, y la libertad. Y encontrará también el amor, en un relato bienhumorado y feliz.

STRAVAGANTIA. LAURA GALLEGO. **ILUSTRACIONES DE JUDIT MALLOL.** **Montena.** A partir de 12 años. “*Stravagantia* es para mí una es-

pecie de vuelta a los orígenes”, ha dicho Laura Gallego, referente de la literatura juvenil española, de su última novela, sin duda un nuevo éxito que sumará la multipremiada escritora. Enric se marcha a vivir a la otra parte del mundo y Virginia cree que no lo volverá a ver... Lo que no sabe es que justo antes de su partida los dos jóvenes se verán arrastrados hacia un extraño mundo donde vivirán las más increíbles aventuras a lo largo de las 480 páginas del libro. Un nuevo hito para los fans de *Memorias de Idhún*.



ESCRITOS DE OTRO MUNDO. VV.AA. **ILUSTRACIONES DE FEDERICO DELICADO.** **Kalandraka.** A partir de 13 años. Siete espléndidos narradores españoles dedican un relato a otros tantos genios de la ciencia ficción, las distopías, y los mundos legendarios, de J. R. R. Tolkien a Michael Ende y Ursula K. Le Guin, pasando por Stanislaw Lem o Philip K. Dick. Se trata, pues, de celebrar la magia de la imaginación de unos autores que rompieron tabúes y nos descubrieron a golpe de talento mundos alternativos y fantásticos.

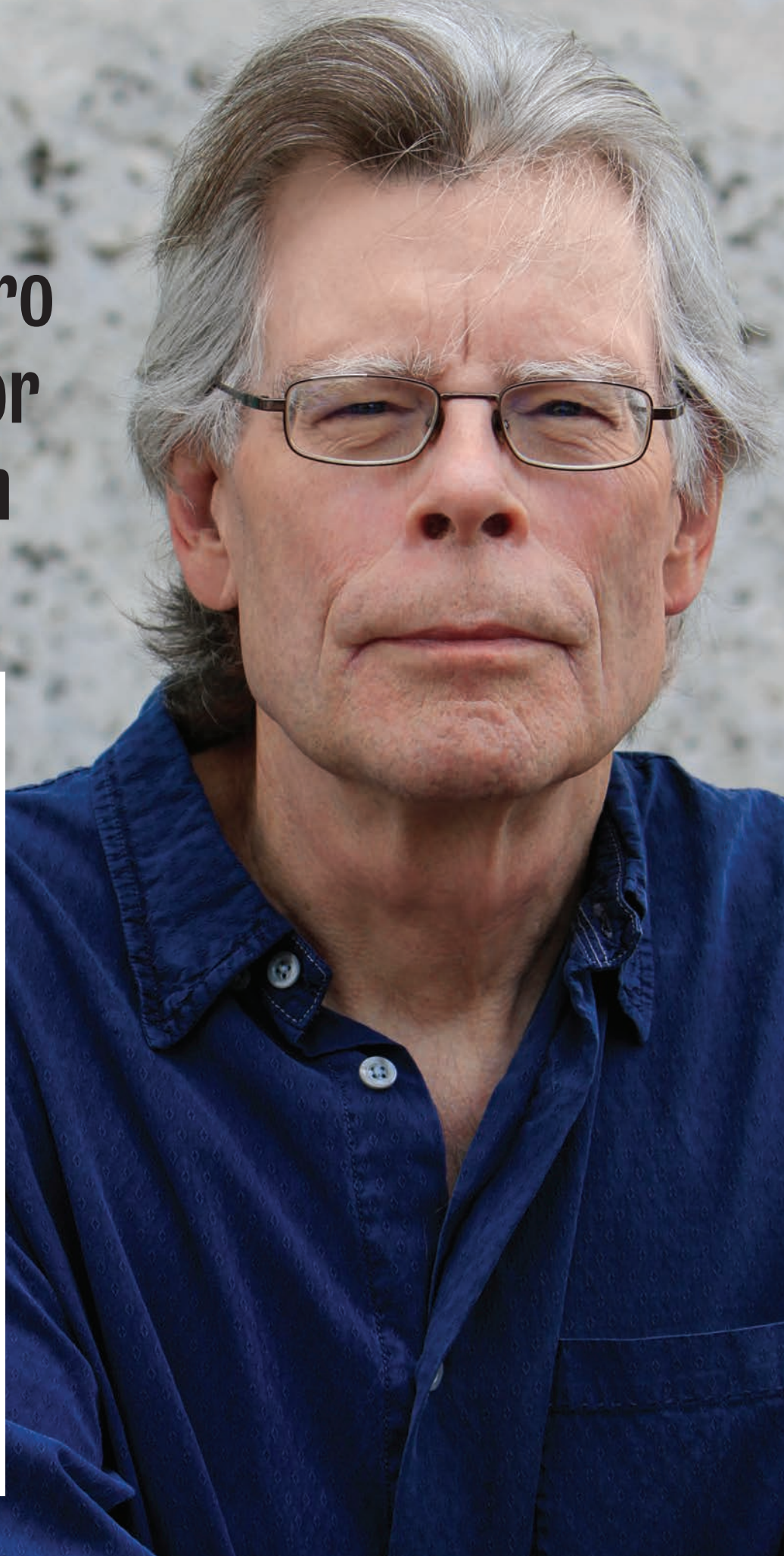
CUÁL ES TU LUCHA. NANDO LÓPEZ, SM. A partir de 15 años. Basada en las experiencias más íntimas de quince adolescentes reales (Ana, Ale, Lía, Nyx, Kuro...) que tienen entre catorce y dieciocho años, esta novela-documento retrata los problemas, complejos, esperanzas y luchas de una generación que se quiere libre de prejuicios y miedos. Los protagonistas abordan cuestiones como su identidad sexual, los problemas de convivencia de las familias, el *bullying*, la intolerancia, la falta de perspectivas de futuro o el acoso con una sinceridad no exenta de humor. Se trata de romper con demasiados años de prejuicios, silencios y miedo, y de ayudar al otro a comprenderse, aceptarse y quererse.

Cuento de hadas

El maestro del horror juega con los niños

Stephen King (Portland, Maine, 1947) no es ajeno al género de la fantasía de portales ni a los protagonistas jóvenes que acaban viajando sin querer a otros mundos. En *El pistolero*, el primer volumen de su serie épica *La torre oscura*, nos regaló a Jake Chambers, un niño de 11 años que llega al mundo de Roland de Gilead tras morir en el nuestro. En *El talismán*, coescrito con Peter Straub, Jack Sawyer, de 12 años, va y viene entre Estados Unidos y los Territorios fantásticos con la misión de salvar la vida de su madre. Veinte años después, King y Straub envían a Jack a otra aventura en los Territorios en *Casa negra*, en esta ocasión conectando su historia con las novelas de *La torre oscura* y el multiverso más extenso de King.

Tras los pasos de Jake y Jack llega Charlie Reade, el protagonista de 17 años de la última novela de King, *Cuento de hadas*. Charlie es un joven con aptitudes atléticas que salva la vida de Howard Bowditch, un excéntrico ermitaño que vive solo con su viejo pastor alemán,



Radar. El joven se introduce en la vida de Bowditch como enfermero y manitas para todo y va descubriendo que su vecino es adicto no solo a la soledad y a los secretos (y a los analgésicos), sino también a los tesoros de un lugar llamado Empis, un reino que visita bajando “185 escalones de piedra de distintas alturas” situados en el subsuelo del cobertizo del patio trasero de Bowditch.

Pasan muchas páginas y hay numerosos presagios antes de que el protagonista entre en el cobertizo, pero por fin llega a Empis con Radar a su lado y el revólver del 45 de Bowditch a la cintura. Allí se encuentra con un reino en situación desesperada, con una familia real derrocada hace tiempo por el usurpador Flight Killer, que ha castigado a la población con una misteriosa enfermedad llamada “el gris” que la desfigura. Entre los enfermos que Jack conoce en su expedición destaca Leah, una princesa de puesta cuya “belleza de cuento” se ve empañada por la ausencia de boca. (Cómo se las arregla Leah para beber brinda una de las imágenes más impresionantes de la novela, una pura sacudida de horror corporal al estilo clásico de King).

Cuento de hadas está lleno de nuevas creaciones, pero muchas de las cosas con las que



STEPHEN KING

Traducción de Carlos Milla

Plaza & Janés, 2022

856 páginas. 24,90 €

se topa Charlie le recuerdan algo que ha visto o leído. Antes de conocer a Radar le llegaron rumores de que el pastor alemán era un “perro monstruoso”, “como Cujo en aquella película”. Leah le trae recuerdos de una princesa de una galaxia muy lejana. Charlie, consciente de los elementos reconocibles que le rodean, no se sorprende: “¿Acaso *La guerra de las galaxias* no es más que otro cuento de hadas, aunque sea con excelentes efectos especiales?”, razona.

Los portales de King, al igual que sus novelas, han sido siempre aperturas permeables, propensas al intercambio cultural y a la transcontaminación lúdica. “Hay otros mundos además de este”, le dijo una vez Jake Chambers a Roland de Gilead (una frase que aparece textualmente en *Cuento de hadas*),

y en las novelas del autor todos los mundos posibles están siempre jugando. Algunos elementos se han tomado tal cual de cuentos tradicionales como *Juan y la mata de habas*, que aporta no solo el gigante devorador de niños que custodia el palacio de Empis, sino también el nombre del horror lovecraftiano. Abundan otros homenajes, y en ocasiones, el autor incluso reclama juguetonamente la autoría de las creaciones que reproduce, como cuando Bowditch conjetura que Ray Bradbury seguramente estuvo en un lugar concreto de la capital de Empis antes de escribir *La feria de las tinieblas*.

“SOY AUTOR”

Con estas palabras comenzó Stephen King su declaración como testigo del Gobierno en la demanda antimonopolio para bloquear la fusión entre el grupo Penguin Random House y Simon & Schuster. ¿La razón? Según el escritor, “cada vez es más difícil para los autores ganar suficiente dinero para vivir”. Además, las cinco editoriales más grandes han eliminado los sellos independientes, “lo que dificulta que los autores novatos sean publicados”. Finalmente, el Gobierno ganó el juicio, y hace unos días Simon & Schuster anunció que renunciaba.

Es decir, *Cuento de hadas* es una mezcla intertextual de multiversos y saltos de género, con numerosas sorpresas para los devotos habituales de King. Afortunadamente, también es una sólida aventura por capítulos, un libro que no se pue-

consecuencias. Su agua es veneno”.

A sus 17 años, Charlie ha visto los efectos persistentes de estos oscuros pozos en su padre, un alcohólico en recuperación, y en Bowditch, e incluso en Flight Killer, la raíz de todos los problemas de Empis. Hacia el final de la novela, el joven tendrá que aprender a vivir con lo que ha ido sorbiendo de los suyos. Al fin y el cabo, la bondad no es algo que esté en el propio ser, ni siquiera siendo el príncipe elegido que ha llegado a salvar un reino; la bondad está en los actos de uno, y Charlie Reade siempre se esfuerza al máximo.

A pesar de los giros de la trama, la mayor sorpresa que ofrece *Cuento de hadas* a los lectores de Stephen King tal vez sea la promesa de un final feliz. En determinado momento, su pro-

CUENTO DE HADAS ES UN LIBRO QUE NO SE PUEDE SOLTAR GRACIAS A UNAS

APARICIONES MEMORABLES Y A UNA ACCIÓN BIEN NARRADA Y A MENUDO ELECTRIZANTE

de soltar gracias a unas apariciones memorables y a una acción bien narrada y a menudo electrizante. La mejor (y más larga) de las escenas de la novela describe la participación forzosamente de Charlie en la Feria, un combate de gladiadores organizado para divertir a Flight Killer. En la Feria se trata de matar o morir, y para sobrevivir hace falta todo el ingenio y las aptitudes atléticas del protagonista, así como una arriesgada tolerancia con su temperamento impulsivo y su talento para la violencia. “Creo que en cada persona hay un pozo oscuro que nunca se seca”, comenta, “pero quien bebe de él se arriesga a las

tagonista nos advierte que tal cosa requiere “algo improbable”, trucos narrativos hechos “a gusto de los lectores que querían un final feliz, aunque el narrador tuviera que sacárselo de la manga”. Pero yo apuesto a que a muchos lectores hambrientos de una aventura que les haga sentirse realmente bien no les importará qué tácticas utiliza el autor para proporcionársela. Hoy en día, algunos de nosotros aceptamos todos los finales felices que podamos por muy improbables que parezcan. **MATT BELL**

© The New York Times Book Review
Traducción: News Clips

Una grieta en la noche

Perturbadores, fascinantes cuentos

No es posible leer los relatos de este volumen sin experimentar una agitación similar a la provocada por otras historias de escritoras mexicanas cuyo nombre no podemos escuchar con indiferencia. Fernanda Melchor, Cristina Rivera Garza, Valeria Luiselli, Brenda Navarro, ... Cada una dueña de un estilo perturbador y fascinante, lo que no deja de ser paradójico teniendo en cuenta que nada hay complaciente en el universo al que nos asomamos a través de lo que narran. En este contexto hay que recomendar a Laura Baeza (México, 1988), a quien fuimos conociendo a través de relatos (*Ensayo de orquesta*, 2017, *Época de cerezas*, 2019) y una novela, *Niebla ardiente* (2021). Tremendos relatos los suyos,



VF AGENCIA LITERARIA

TREMENDOS RELATOS LOS DE LAURA BAEZA, TREMENDA LA FUERZA DE SU ESTILO CUANDO NARRA LA VIOLENCIA, LA MUERTE

tremenda la fuerza de su estilo cuando narra la violencia, la muerte y el sufrimiento provocado por heridas incurables.

México—interiores, exteriores y escombros—es más que el escenario de los seis relatos;

siendo cada uno independiente, atravesamos el conjunto como si nos viéramos empujados a un recorrido por lo más oscuro de ese paisaje urbano. La propia cartografía de la ciudad, por su fragilidad y sus fracturas, genera historias que se rozan y sirven para avisar de que tras un puñado de vidas, que son las que descubrimos, hay otras muchas que merecerían ser contadas. El título (tremendo acierto) ya advierte del tono y de la atmósfera que nos va a envolver: existen lugares a los que quizá sería mejor no asomarse para no abrir más grietas, ni en la noche ni en el tiempo.

Podríamos empezar por recomendar el último de los aquí reunidos, “Una grieta en la noche”, el que da título y completa el sentido del conjunto. La voz de una niña nos cuenta los pormenores de la vida con su madre, el hermano gemelo de esta, y de cómo estallan pulverizados treinta y tantos años de historia en unos segundos. Vínculos familiares heridos, de-



LAURA BAEZA
Páginas de Espuma, 2022
134 páginas. 16 €

mencia, violencia hacia las mujeres y los niños, cargan de intensidad esa realidad.

Perturbador el verdadero olor de la tragedia y la pobreza que desprende la infancia en “Lady Stardust”. Con aire detectivesco, se muestra lo más sórdido del alma humana y de una sociedad corrupta en “Veladoras”. Y como síntesis de todo lo expuesto asómense al relato que inicia este recorrido: “Quinto round”, una inmersión brutal en el ambiente de pendejos en el que un chico se empeña en seguir los pasos de un boxeador que “perdió la cabeza, las peleas y la vida por una mujer”. Tremendos golpes los que asesta la vida a estos personajes. Y tremenda escritora, Baeza. No hay que perderla de vista. **PILAR CASTRO**

Entrevista con Laura Baeza en elcultural.com

Matar, amar

Un dilema de hondo calado moral

Veterano periodista de *El país* y *El Correo*, Emilio Alfaro (Mendigorría, Navarra, 1955) debuta como narrador con *Matar, amar*, una novela de hondo calado moral que empieza donde tantas otras, reales o

no, podrían incluso comenzar (pienso, por ejemplo, en la película *Maixabel*, de Icíar Bollaín).

La trama arranca cuando Luke, un etarra que ha pasado varios años en la cárcel por un delito menor, decide confesar a Marisol, la viuda del teniente de la guardia civil al que asesinó impunemente (pues jamás se supo la autoría del crimen), que formó parte del comando que acabó con la vida de su esposo. Sin embargo, se ena-

EMILIO ALFARO
Aberdania, 2022
334 páginas. 19,90 €

moran, ignorando ella su identidad. Y a Luke, que comprende que su vida ha sido “una sucesión de

equivocaciones encadenadas” solo le queda asumir la única salida. ¿O no? ¿Empezará de cero o ha de renunciar a la felicidad? ¿No hay más salida que la muerte?

No haré *spoiler*, pero les recomiendo esta ficción moral, de personajes bien contruidos, que enfrenta al protagonista a un estremecedor dilema. **ELENA COSTA**

Mira a esa chica

La víctima toma la palabra

La brutal violación de una chica por un grupo conocido como La Manada en los sanfermines de 2016 tuvo inmediato reflejo literario. En 2019, Jordi Casanovas hizo en *Jauría* un revulsivo reportaje teatral que compaginaba documento y vanguardismo expresionista. El dramaturgo se centraba con altísima tensión dramática en “Ella” y en el juicio a los cinco violadores.

El mismo episodio toma como referencia Cristina Araújo Gámir (Madrid, 1980) para el desarrollo anecdótico de *Mira a esa chica*. Tan es así que también aparece el término *manada*, aunque solo una vez y con sentido genérico. Pero Araújo no ocupa su historia solo con el núcleo judicial sino que la envuelve con una amplia trama narrativa que abarca a los cuatro violadores y a la víctima, Miriam. El conjunto, además, se inserta en la exploración de la personalidad de los protagonistas y en el testimonio colectivo.

Este planteamiento panorámico requiere algo que la autora practica con detalle, la indagación psicologista. No se trata, sin embargo, de un complemento de la anécdota, sino de una materia destacada muy oportuna. Miriam está traumatizada por su físico, por el complejo de gorda. Es víctima de un deseo de agradar que le lleva a actitudes imprudentes, las cuales le producirán remordimien-



CRISTINA ARAÚJO
Premio Tusquets
Tusquets, 2022
376 páginas. 19,50 €

tos tras la violencia sufrida. También sirve para abordar los conflictos de la adolescencia vulnerable, sobre todo las pulsiones sentimentales y eróticas.

En suma, Araújo construye un buen personaje, laberíntico, y evita el tipo maniqueo que podría ser útil para sostener una tesis. Sus tormentos íntimos tienen auténtica densidad humana, que alcanzan tonos conmovedores. El retrato se amplía también hasta una imagen genérica de problemas de adolescencia mediante la peña de compañeras de estudios. Y se expande hasta inquietantes apuntes sobre la familia. Suficiente profundidad psicológica marca también a los

ARAÚJO CONSTRUYE UN BUEN PERSONAJE. SUS TORMENTOS ÍNTIMOS TIENEN AUTÉNTICA DENSIDAD HUMANA

violadores. No solo aparecen mostrando un machismo zoológico. Vemos a unos tipos taimados, inmaduros, chulescos y cobardes. Sus rasgos mentales y morales sustentan la verdad literaria de su tropelía.

Esta dimensión intimista se hermana con un documento colectivo. Por la novela desfilan las actitudes públicas sobre la chica y sobre sus agresores. De ello resulta un testimonio social implacable. Esta dimensión crítica señala sin reservas la desigualdad sangrante en la consideración de la mujer y reúne los rasgos y objetivos de la literatura de denuncia. De nuevo la autora maneja esta vertiente de la novela con eficacia, sin caer en el alegato simplificador. Porque en todo momento Araújo es consciente de la obligatoriedad de darle a su asunto un tratamiento literario.

De acuerdo con esta exigencia, la recreación de una canallada se lleva a cabo median-



IVÁN GIMÉNEZ

te una voluntad de forma y de estilo. Araújo muestra mucho cuidado en la arquitectura del relato, que, en esencia, consiste en la alternancia de dos voces narrativas; una, la de la propia protagonista expresada en una segunda persona de autoanálisis y autorreproche; otra, la de un narrador en tercera persona que domina el conjunto de la acción y de los sucesos y permite que el drama avance a buen ritmo. A esta construcción algo tradicional le da un aire moderno recurriendo en algunos pasajes a un moderado vanguardismo.

Consigue Araújo con esta alerta creativa una polifonía de voces que le dan dimensión artística a una salvajada. Y ello con el logrado objetivo de que el lector no salga indemne: la cruel historia le apremia a reflexionar sobre cuál habría sido su actitud ante un caso semejante. **SANTOS SANZ VILLANUEVA**

SUSCRÍBETE A EL CULTURAL

LEE CADA SEMANA LA REVISTA EN PDF POR SOLO 25€ AL AÑO



El final de la historia

Oscuros rituales de amor perdido

Lydia Davis (Massachusetts, 1947) es traductora, profesora en la Universidad de Albany, ensayista y tal vez, sobre todo, una extraordinaria narradora; no en vano, recibió en 2020 el premio PEN/Malamud por su “excelencia en el arte del cuento”. Un talento que desplegó de un modo pasmoso en su primera y, hasta ahora, única novela, *El final de la historia*, que data de 1994 y que ya fue publicada en España en 2014 por Alpha Decay, la misma editorial que ahora, en 2022, vuelve a proponernos su lectura.

Quienes hace ocho años nos perdimos este texto no podemos si no aplaudir su regreso; incluso, por qué no, dar algunos saltos de alegría y gratitud. Pero, ¿qué tiene *El final de la historia* para ser merecedora de nuestra veneración? La respuesta es muy sencilla, está escrita en estado de gracia. Desde la distancia que implica vivir serenamente casada, una mujer de mediana edad se impone la tarea de buscarle un final a una historia de amor que vivió hace una década con un estudiante doce años menor; un hombre guapo, rubio, de cuerpo ancho

y carácter contradictorio, un hombre callado y hablador y pobre y huidizo que la amaba con locura y después la abandonó. De eso trata la novela, de cómo la narrativa de ficción puede convertirse en un acto ritual que no solo es capaz de convocar fantasmas y recuerdos, huellas materiales y pedazos de olvido, sino que además tiene el poder de organizar el pasado de tal manera



LYDIA DAVIS

Traducción de Justo Navarro

Alpha Decay, 2022

224 páginas. 20,90 €

que podamos comprenderlo y acarrearlo.

La protagonista-narradora-escritora de esta novela en proceso es egoísta y tergiversadora, tierna, buena y generosa; es fría y distante y es dinamita y fuego. Miente y embriaga con la misma intensidad con la que escupe verdades y nos deja con tembleques. Como la escritora Rachel Cusk (Saskatoon,

DAVIS TIENE EL DON DE DISECCIONAR LAS RELACIONES HUMANAS SIN VERGÜENZA Y HASTA EL FONDO Y SIN MIEDO A APARECER MONSTRUOSA

Canadá, 1967), Davis tiene el don de diseccionar las relaciones humanas sin vergüenza y hasta el fondo y sin miedo a aparecer fea o monstruosa; como Mary Robison (Washington, 1949) ostenta un humor lúcido y corrosivo que

siembra aquí y allá altas dosis de desesperanza y que, sin embargo (o precisamente por eso) es brutalmente conmovedor; la risa es agitación, perturbación de certezas, y es el antídoto contra el sentimentalismo.

No hay en *El final de la historia* ni un solo instante blando; incluso en los pasajes más íntimos, Davis consigue mantenerse firme; así, acerca de un fragmento eliminado explica: “También decía que recordaba la alegría que había sentido al oírlo reír y verlo sonreír, algo que evidentemente no era verdad”. El humor no es el único rasgo que comparte con Robison; ambas narran con soberbia autoconsciencia y con la voluntad de construir un relato hecho de pedazos y descartes, de retales y de saltos en el tiempo. Pura posmodernidad noventa-

cuerdos y los rearma, es cierto, pero también reorganiza los huecos de lo vivido, los puntos ciegos y los recuerdos muertos y los incorpora a la narración.

Es como si buscara tentar el límite de la novela, como si buscara situarse en algún lugar escritural siempre a punto de romperse, exactamente igual que la protagonista, que solo sabía querer a su amante cuando huía y se iba lejos, cuando al fin la abandonó.

Amor y literatura como búsqueda esquizoide, como un vagabundeo desordenado por la línea del tiempo, un ir de acá para allá para encontrar un final, un descanso muy querido y que siempre, sin embargo, deja un regusto amargo. **BEGOÑA MÉNDEZ**



DAVID IGNAZEWSKI

El profesor, ensayista, traductor, antólogo, editor (Fénix) y poeta argentino Pablo Anadón (Villa Dolores, Córdoba, 1963) ya publicó sus dos libros anteriores en Pre-Textos: *Estudios de la luz* y *Hostal Hispania*.

En “A modo de prefacio, o de disculpa”, todo menos un prólogo al uso, Anadón explica la génesis de su nuevo libro. Tras reconocer que el “*mestiere di vivere* nunca me resultó fácil”, confiesa que el par de años en que lo escribió fueron “los más difíciles que he vivido”. Hasta el punto de pensar en el suicidio. El desamor, la soledad y el aislamiento (“una suerte de exilio”), la “desdichada historia de

Viejas canciones rusas y otros poemas

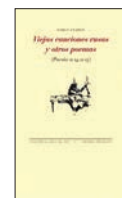
La pena silenciosa

la Argentina”, un “violento asalto en mi casa” y una “terca depresión”, explican esos meses de “una minuciosa penuria”. En “tal postración”, dedicaba la noche a fumar, beber bebidas blancas, escuchar viejas canciones rusas y traducir a Pasternak y Esenin. Verter poesía le salvó la vida. Cuando logró salir de casa, pasaba horas en un café de la

Cañada. Escribiendo, sobre todo.

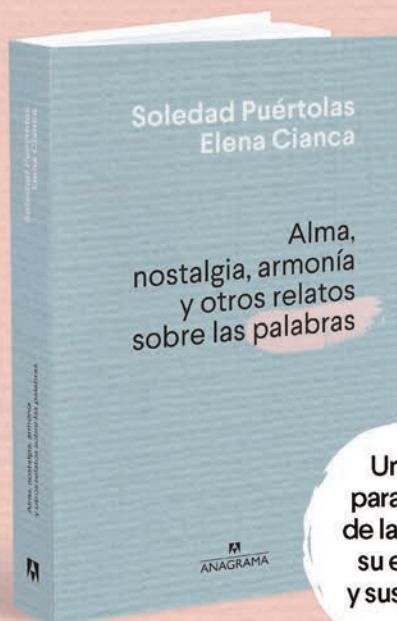
Porque “nunca ha podido escribir nada que no naciera de su experiencia”, Anadón lleva a sus poemas sus “circunstancias concretas” y las transmite con “discursividad de soliloquio”. Aunque pide “una disculpa por la tonalidad sombría”, sus versos no carecen de luz. Tampoco de esperanza. Predomina el dolor, pero sin patetismo. Como Ungaretti, cree que “no se puede reservar nada de la experiencia humana para uno, sin presunción”.

Las mujeres (“Ellas”), la lluvia, los recuerdos, la casa familiar y las “de la sierra”, los



PABLO ANADÓN
Pre-Textos, 2022
148 páginas. 23 €

instrumentos, la muerte, “el país que hemos perdido”, una plaza o las lecturas son los materiales que usa “el que cuenta las sílabas”. A la luz de una lámpara, “busca en el tiempo su secreta música”. “Vuelve con las palabras lo vivido”, dice, sin olvidar nunca a Esenin: “Que no es nuevo morir en esta vida, / Ni vivir, desde luego, es cosa nueva”. **ÁLVARO VALVERDE**



Un ensayo
para amantes
de las palabras,
su evolución
y sus misterios

**Avanzamos en la vida
a través del lenguaje.
En ocasiones, somos lo
que hablamos. En otras,
lo que pensamos
y no decimos**


ANAGRAMA

La edad de oro de la medicina española

Un novedoso ensayo del historiador Gonzalo Gómez García, editado por la Fundación Banco Santander, desgrana cómo en el siglo XVI la Monarquía Hispánica modernizó la sanidad mediante la educación y un sistema de salud que promovía la dignidad de los enfermos y su recuperación en cuerpo y alma.

“Desamparado de todos los médicos”, como dijo su biógrafo y secretario, el cardenal Cisneros estuvo a punto de morir en Granada en 1501 ante la inoperancia de los físicos de los Reyes Católicos. Fue curiosamente una curandera morisca, con unos emplastos, “sin purgas ni sangrías”, la que consiguió enmendar la enfermedad “grande y peligrosa” del arzobispo de Toledo, que una semana después ya paseaba a lomos de su caballo. Esta experiencia sería decisiva para que poco tiempo después el fundador de



GRABADO PERTENECIENTE A LA HISTORIA DE LA COMPOSICIÓN DEL CUERPO HUMANO DEL DOCTOR JUAN VALVERDE DE AMUSCO. OBRA IMPRESA EN 1556 EN ROMA

la Complutense solicitase a Roma autorización papal para la colación de grados en Medicina en la nueva Universidad de Alcalá.

El agónico episodio actuó como catalizador de una revolución médica protagonizada por la Monarquía Hispánica en el siglo XVI y que forjaría una generación de oro. Sus impulsores, como el propio Cisneros, que promovió becas para los estudiantes sin recursos, o el filósofo Juan Luis Vives, que reclamó en sus obras la modernización de la sanidad mediante la incorporación de las instituciones públicas en la administración de hospitales y la profesionalización de médicos y boticarios, bebían de los postulados humanistas, de conceptos como la dignidad y la técnica. “La primera representa la moral del humanismo que sitúa a la persona en el centro de sí mismo y de la sociedad. La segunda implicó ciencia: estudio, observación, análisis y conclusiones. Es decir, el método humanista”, resume Gonzalo Gómez García en *Sanar cuerpos y guardar almas*.

La obra del profesor de Historia Antigua y Medieval en la Universidad Francisco de Vitoria y profesor-investigador honorífico de Historia Moderna en la Universidad de Alcalá de Henares, que engrosa la colección Historia Fundamental de la Fundación Banco Santander, es una radiografía novedosa, con documentación inédita, sobre el desarrollo de la medicina en el siglo XVI en España y en América, cuando se crearon los hospitales modernos con estructura de trabajo grupal: médico, cirujano, enfermeros y boticario.

Tras un siglo caracterizado por la escasez de galenos—judíos y árabes, expulsados por decreto o por las armas, habían mantenido viva la tradición— y la asistencia en rudimentarios hospitales guiados por la caridad, la ciudad compluten-

LOS MÉDICOS ESPAÑOLES DE ESTE SIGLO DE ORO PUBLICARON AVANCES ÚNICOS EN PSICOLOGÍA, UROLOGÍA, FARMACIA...

se se articuló en una suerte de epicentro renovador, tanto por su universidad, donde los futuros médicos eran formados en Artes y Filosofía antes de iniciar sus prácticas con pobres—algunos, como Francisco Vallés de Covarrubias, acabarían como médicos de cámara de reyes, en su caso Felipe II—, como por el Hospital de Antezana.

En esta institución se reunieron salas de enfermería de verano y de invierno para mujeres y para hombres, sala de disección, botica, un baño de aguas para calmar, cocinas, camposanto, comedor de pobres, capilla abierta al culto, sala del capellán, dormitorios para enfermeros, salas de convalecencia e incluso evangelizaciones de peso, como la de Ignacio de Loyola, que trabajó como ayudante antes de inaugurar la Compañía de Jesús.

Uno de los enfermeros, el carmelita venerable Francisco del Niño Jesús, muy apreciado por Lope de Vega, llevó al hospital tres camellos y organizó representaciones para entretener a los dolientes humildes. Esa fue otra de las novedades del periodo. Incluso el corral de comedias de Alcalá, el más antiguo de España, tenía un acuerdo para donar parte de la recaudación de las entradas al Hospital de Antezana. Pero este modelo, que fue perfeccionándose con la incorporación de cátedras de Anatomía y Cirugía o la autorización para diseccionar cadáveres, se exportó a ultramar. En los virreinos americanos se construyó una

red de hospitales—generales y de indios— y universidades—a la altura de 1640 ninguna otra potencia europea había fundado siquiera un centro académico— que promovieron la formación humanista; e incluso enriquecieron la farmacopea española gracias al conocimiento de nuevas medicinas indígenas.

Los médicos españoles de este particular Siglo de Oro publicaron primeras obras y avances únicos en psicología, urología, farmacia, anatomía, cirugía, nefrología o epidemiología. El obstetra Juan Alonso de Fontecha, por ejemplo, fue el autor de *Diez privilegios para las mujeres preñadas*, una obra rompedora en la que defendió a toda embarazada, de cualquier condición.



SANAR CUERPOS Y GUARDAR ALMAS GONZALO GÓMEZ GARCÍA

Fundación Banco Santander, 2022

114 páginas. 20 €

Hablando de féminas, en el siglo XVI aparecieron las primeras enfermeras que no vestían hábitos: eran laicas, solteras, casadas o beatas que aprendían un oficio, una profesión. Isabel Rodríguez estuvo en las primeras expediciones americanas de Diego Colón y Hernán Cortés. Hizo torniquetes, aplicaba aceites calientes y agua a modo de ungüentos que actuaban como arcaicos antiinflamatorios. Pero el primer salario de enfermera documentado en Alcalá, en 1576, está a nombre de María Martínez. Sorprendentemente, tuvo la misma remuneración que los hombres. **DAVID BARREIRA**

FICCIÓN		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	ESPERANDO AL DILUVIO Dolores Redondo (Destino)	-/1
2	LEJOS DE LUISIANA Luz Gabás (Planeta)	1/3
3	HISTORIAS DE MUJERES CASADAS Cristina Campos (Planeta)	2/3
4	TODO VA A MEJORAR Almudena Grandes (Tusquets)	4/6
5	EL METAL PERDIDO Brandon Sanderson (Nova)	-/1
6	TODO ARDE Juan Gómez-Jurado (Ediciones B)	3/5
7	CUANDO ERA DIVERTIDO Eloy Moreno (Ediciones B)	-/1
8	REVOLUCIÓN Arturo Pérez-Reverte (Alfaguara)	5/7
9	LA TEORÍA DE LOS ARCHIPIÉLAGOS Alice Kellen (Planeta)	-/1
10	LAS MADRES Carmen Mola (Alfaguara)	6/8
11	TOSTONAZO Santiago Lorenzo (Blackie Books)	7/7
12	SE TIENE QUE MORIR MUCHA GENTE Victoria Martín (Plaza & Janés)	8/5
13	EL PASAJERO / STELLA MARIS Cormac McCarthy (Literatura Random House)	11/2
14	LA FAMILIA Sara Mesa (Anagrama)	12/10
15	LA LLAMA DE FOCEA Lorenzo Silva (Destino)	10/8
16	CONTANDO ATARDEGERES La Vecina Rubia (Libros Cúpula)	9/7
17	ESCLAVA DE LA LIBERTAD Idefonso Falcones (Grijalbo)	15/12
18	LOS SIETE MARIDOS DE EVELYN HUGO Taylor Jenkins Reid (Umbriel)	14/27
19	PERSONAS DECENTES Leonardo Padura (Tusquets)	17/12
20	RICCARDINO Andrea Camilleri (Salamandra)	16/7

NO FICCIÓN		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	ANTES DEL OLVIDO Jorge Javier Vázquez (Planeta)	1/2
2	LOS ABRAZOS LENTOS Elisabet Benavent (Suma)	2/2
3	RETRATARTE. CUANDO CADA MIRADA ES UNA HISTORIA Carlos del Amor (Espasa)	3/5
4	DYSPHORIA MUNDI Paul B. Preciado (Anagrama)	13/3
5	EL HOMBRE EN BUSCA DE SENTIDO Viktor Frankl (Herder)	5/53
6	LA RECONQUISTA CONTADA PARA ESCÉPTICOS Juan Eslava Galán (Planeta)	4/5
7	POR SI LAS VOGES VUELVEN Ángel Martín (Planeta)	7/53
8	MEDIOS Y CLOACAS. ASÍ CONSPIRA EL ESTADO... Pablo Iglesias (Revista Contexto)	-/1
9	EL PELIGRO DE ESTAR CUERDA Rosa Montero (Seix Barral)	9/34
10	NADA POR LO QUE PEDIR PERDÓN Marcelo Gullo Omodeo (Espasa)	8/7
11	AGUA Y JABÓN. APUNTES SOBRE ELEGANCIA... Marta D. Riezu (Anagrama)	10/22
12	NEUROCIENCIA DEL CUERPO Nazareth Castellanos (Kairós)	6/5
13	UN TAL GONZÁLEZ Sergio del Molino (Alfaguara)	11/7
14	GABINETE X. UN VIAJE POR LAS HISTORIAS... Nuria Pérez (GeoPlaneta)	12/3
15	EL MUNDO ESTÁ EN VENTA Javier Blas y Jack Farchy (Península)	14/21
16	POR EL CAMBIO. 1972-1982: CÓMO FELIPE... Ignacio Varela (Deusto)	15/4
17	EL AMANECER DE TODO. UNA NUEVA HISTORIA DE... David Graeber y David Wengrow (Ariel)	16/6
18	ESTO NO SE DICE Alejandro Palomas (Destino)	17/4
19	DIARIOS. A RATOS PERDIDOS 3 Y 4 Rafael Chirbes (Anagrama)	18/7
20	LOS HOMBRES NO SON ISLAS Nuccio Ordine (Acantilado)	19/6



COMPRA VENTA DE LIBROS

COMPRAMOS LIBROS
y bibliotecas a domicilio
Hacemos envíos a todo el mundo
www.librosalcana.com
info@librosalcana.com
C/ Marqués de Viana, 52
28039 Madrid

☎ 91.220.42.63
☎ 629.240.523
☎ 664.442.863



POESÍA		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	VERBOLARIO Rodrigo Cortés (Literatura Random House)	1/9
2	UN AÑO Y TRES MESES Luis García Montero (Tusquets)	2/11
3	PERDÓN A LA LLUVIA Sara Búho (Lunweg)	3/3
4	ANTOLOGÍA POÉTICA Federico García Lorca (Micomicona)	5/12
5	OBRA ENTERA Rafael Cadenas (Pre-Textos)	-/1
6	POESÍA COMPLETA Alejandra Pizarnik (Lumen)	-/27
7	ANTOLOGÍA POÉTICA Rafael Cadenas (Visor)	-/1
8	OJALÁ Defreds (Espasa)	6/33
9	LA SOLEDAD DE UN CUERPO ACOSTUMBRADO A... Elvira Sastre (Visor)	-/18
10	TRISTÍSSIMA NOCTIS IMAGO Pere Gimferrer (Fundación J. M. Lara)	-/1
11	UN NÚMERO FINITO DE VERANOS Aurora Luque (Milenio)	4/9
12	CONSECUENCIAS DE DECIR TE QUIERO Manu Erena (Plan B)	12/85
13	UNA SOLA VIDA Manuel Vilas (Lumen)	8/6
14	COMPLETAMENTE VIERNES Luis García Montero (Tusquets)	7/51
15	OJOS DE SOL Miguel Gane (Aguilar)	9/38
16	LUMPEN Aixa Bonilla (Espasa)	10/6
17	LOS PLANETAS FANTASMA Rosa Berbel (Tusquets)	11/26
18	FRAGILIDADES Sara Búho (Lunweg)	14/64
19	PUERTA DE EMBARQUE Raquel Vázquez (Renacimiento)	15/5
20	EL ALMA DE LAS FLORES Kaneke Misuzu (Satori)	16/16

INFANTIL Y JUVENIL		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	DESPUÉS DE DICIEMBRE Joana Marcús (Montena)	1/3
2	ARTA Y LA INVASIÓN MÁXIMA Arta Game (Montena)	2/2
3	BAD ASH 5. SUELO SAGRADO 2 Alina Not (Crossbooks)	-/1
4	DIARIO DE GREG 17. DANDO LA NOTA Jeff Kinney (Molino)	4/4
5	NEON GENESIS EVANGELIO 4. ED. COLECCIONISTA Yoshiyuki Sadamoto/Kara (Norma)	-/1
6	EL PRINCIPITO Antoine de Saint-Exupéry (Salamandra)	6/309
7	ARTA EN EL APOCALIPSIS MÁXIMO Arta Game (Montena)	7/27
8	LOS FUTBOLÍSIMOS 22: EL MISTERIO DEL MUNDIAL... Roberto Santiago (SM)	8/3
9	BOULEVARD 1. EDICIÓN ESPECIAL ILUSTRADA Flor M. Salvador (Montena)	-/1
10	INVISIBLE Eloy Moreno (Nube de Tinta)	9/50
11	OSITO TITO. ¡FELIZ NAVIDAD! Benji Davies (Timun Mas Infantil)	-/4
12	ANTES DE DICIEMBRE Joana Marcús (Montena)	11/40
13	LAS PERRERÍAS DE MIKE 2. MIKECRACK Y EL... Mikecrack (Martínez Roca)	5/4
14	LA QUÍMICA DEL AMOR Ali Hazelwood (Contraluz)	3/2
15	LAS RATITAS 8. EL BOSQUE DE LAS HADAS LUMINOSAS Las Ratitas (Destino Infantil & Juvenil)	14/7
16	LA MALDICIÓN DEL NILO (AMANDA BLACK 6) Juan Gómez-Jurado y Bárbara Montes (B de Block)	10/3
17	MORTADELO Y FILEMÓN. MUNDIAL 2022 Francisco Ibáñez (Bruguera)	-/1
18	UNA HERENCIA PELIGROSA (AMANDA BLACK 1) Juan Gómez-Jurado y Bárbara Montes (B de Block)	12/83
19	A TRAVÉS DE LA LLUVIA Ariana Godoy (Montena)	13/4
20	MARCUS POCUS 2. UN REGALO MONSTRUOSO Pedro Mañas y David Sierra (Destino Infantil y Juvenil)	15/4

OTROS LIBROS		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS Marian Rojas Estapé (Espasa)	1/48
2	ENCUENTRA TU PERSONA VITAMINA Marian Rojas Estapé (Espasa)	2/65
3	HÁBITOS ATÓMICOS James Clear (Diana)	3/46
4	COCINA FÁCIL Y RICO Karlos Arguiñano (Planeta)	-/1
5	SI TÚ QUIERES, TE BAJAS LA LUNA Luna Javierre (Martínez Roca)	4/8
6	ASÍ ES LA PUTA VIDA. EL LIBRO DE ANTI-AUTOAYUDA Jordi Wild (Plan B)	-/1
7	EL PODER DEL AHORA Eckhart Tolle (Gaia)	6/104
8	LIMPIEZA, ORDEN Y FELICIDAD Bego, La Ordenatriz (Planeta)	8/11
9	ESTE DOLOR NO ES MÍO Mark Wolynn (Gaia)	5/13
10	EL PODER DE LAS PALABRAS. CÓMO CAMBIAR... Mariano Sigman (Debate)	9/9



IGNACIO ECHEVARRÍA

Hambre de cultura

Se van ustedes a pensar que le tengo manía al ministro Iceta y no es verdad. De hecho, me resulta simpático. Sentía aprecio por su estilo parlamentario cuando lideraba el PSC, y pienso que su actuación durante los difíciles tiempos del procesismo rampante fue bastante digna. Otra cosa son los aires ochenteros que ha optado por imprimir a su desempeño al frente del Ministerio de Cultura y Deporte.

Verán, yo fui testigo, siendo muy joven, del programático desmontaje y barrido de los acentos críticos y resistencialistas que habían dado el tono a la cultura antifranquista. Leí lleno de admiración el tronante y hoy casi legendario artículo (“La cultura, ese invento del Gobierno”) que, en fecha tan temprana como noviembre de 1984, dedicó Rafael Sánchez Ferlosio, desde las páginas de *El País*, a las políticas culturales del entonces aún flamante primer Gobierno socialista. Sí, ya sé que lo he citado muchas veces. Me da lo mismo, no me cansaré de hacerlo mientras haya razones para recordarlo. Toda esa patraña de la cultura como “fiesta”. Todo ese cachondeo del populismo cultural. La “actomanía” (en referencia a la compulsiva celebración de “actos culturales”). La dichosa “promoción cultural”.

El ministro Iceta, nacido el mismo año que yo, parece haberse quedado enganchado a todo esto, y dispuesto a relanzarlo con nuevos ímpetus.

Todo empieza con esa bobería de proclamar 2022 como el año del Renacimiento Cultural en España. ¿Adónde demonios conduce una iniciativa de este tipo? ¿Quién puede darse por aludido? Siguió luego el nuevo Plan de Fomento de la Lectura, con sus doce “desafíos” y esas diez “claves” maestras conforme a las cuales había sido diseñado. Toda una panoplia de variedades que escoltaron una medida estrella: el bono cultural de 400 euros a los jóvenes que cumplieran 18 años durante este año que termina. Ya en su día les di desde aquí la opinión que

me merecía esta medida. Les he hablado también de la sonrojante fraseología con que se envolvió la participación de España en la pasada Feria de Fráncfort, bajo ese eslogan de “Creatividad desbordante”.

Y ahora, para cerrar el curso, esta nueva campaña de publicidad institucional con el lema “Hambre de cultura”.

Más de tres millones y medio de euros destinados a un spot para cine y televisión, cuñas de radio y materiales gráficos con el objetivo de “impulsar el consumo de experiencias culturales”. “El lema ‘Hambre de cultura’ -reza la nota de prensa del Ministerio- refleja *las ganas de los españoles de vivir experiencias culturales, de reencontrarse con amigos y con espacios, de volver a emocionarse*. Y a la vez, toda una industria cultural está a disposición para saciar ese hambre de cultura: museos, bibliotecas y librerías, salas de cine y de conciertos, teatros, óperas, zarzuelas, galerías, festivales...”.

Cualquiera de ustedes, sin haberlo visto, puede imaginarse perfectamente el spot, la cartelera correspondiente y la retórica empleada. Más de lo mismo, sí. Dibujitos a la moda y gente riendo todo el rato, disfrutando a lo loco de volver a emocionarse, como en un anuncio de Coca-Cola.

El ministro Iceta y su equipo parecen imbuidos de una concepción exclusivamente lúdica y comercial de lo que son la cultura y el consumo cultural. Parecen pensar, por otro lado, que las realidades se adaptan a las palabras, razón por la que practican un triunfalismo a ultranza con el que, por arte de magia, pretenden conjurar, se diría, las deficiencias que padece el país no solo en materia de educación, en equipamientos culturales y en todo lo relativo a la justa remuneración de creadores y agentes de la cultura, sino también en lo que respecta al empleo de la cultura como herramienta crítica y de emancipación personal, a su cultivo como recurso imprescindible para formar una ciudadanía libre, juiciosa y responsable. ●

**EL MINISTRO ICETA Y SU
EQUIPO PARECEN IMBUIDOS
DE UNA CONCEPCIÓN
EXCLUSIVAMENTE LÚDICA Y
COMERCIAL DE LO QUE SON
LA CULTURA Y EL
CONSUMO CULTURAL**

1/6

Este número es indicativo del riesgo del producto siendo 1/6 indicativo de menor riesgo y 6/6 de mayor riesgo.

Banco Santander está adscrito al Fondo de Garantía de Depósitos de Entidades de Crédito. Para depósitos en dinero el importe máximo garantizado es de 100.000 euros por depositante en cada entidad de crédito.

Si te da
por abrir una Cuenta online

San tan der

te la da sin condiciones ni comisiones¹

Y si te da por traer
tu nómina o ingresos,
te llevas 150€²

150 €

1. Cuenta no remunerada TIN 0%, TAE 0%. Exclusiva para nuevos clientes.
2. Promoción exclusiva para la Cuenta Online. Bonificación de 150 euros para nuevas domiciliaciones de nómina o pensión por importe de al menos 600€/mes y una permanencia de 12 meses. La Bonificación Promocional constituye un rendimiento del capital mobiliario dinerario sujeto a la retención correspondiente conforme a la normativa fiscal aplicable (actualmente el 19%), que el Banco efectuará repercutiéndoselo al Participante y abonándole el resto, 121,5€. Promoción válida de 5 de octubre a 2 de diciembre de 2022. Consulta condiciones en www.bancosantander.es

EL CUENTO DE *diciembre*

✕ ✕ ✕ ✕ ✕ ✕ ✕ ✕ ✕ ✕ ✕ ✕ 12

El sacrificio

Pilar Adón

1

Las niñas tienen que ajuntarse. Eso habían oído siempre. En el interior de la casa, cuando se sentaban en el suelo del salón y se miraban pensando en cómo salir de allí, y en el exterior, en el patio, cuando seguían mirándose, pensando en lo mismo. Se lo decía sobre todo la abuela de Lita. Ajuntarse. Ajuntarse. Aunque ser amigas resultó lo natural desde pequeñas porque vivían muy cerca la una de la otra. Compartiendo el zumo de media mañana, los chapuzones en la piscina, el bocadillo de la tarde, las historias de las mujeres que hacían punto y hablaban de sus certezas ante ellas. Con la convicción de que siempre había algo interesante que hacer. Algo importante que descubrir.

—Vosotras no os separáis nunca, ¿eh? —les preguntaban.

Y ellas se reían.

El sol caía sobre el pelo marrón liso de una, el pelo marrón rizado de la otra, mientras jugaban con las hojas de las higueras. Igual que les caía la lluvia cuando hacían presas con las manos en los regueros que corrían por las calles de barro sin asfaltar.

—Ya veréis cuando os echéis novio.

Y se reían más. Juntas a comprar el pan, juntas a recoger el encargo de la vaquería.

—Nos sigue un perro —dijo la mayor una noche.

Y Lita se giró sujetando con fuerza la lechera de su asa blanca de plástico.

—¿Qué dices? No hay nada.

—Míralo. Cada vez está más cerca.

Así empezó.

—¿De qué hablas?

—Ya verás como nos muerda.

2

Lo único que querían era que las dejaran en paz, y cuando dejaban de vigilarlas se escapaban al lugar secreto con los vestidos idénticos que les regalaba la ma-



dre de Lita, imaginando que eran Kelly y Sabrina, sin Jill, el tercer ángel: no tenían el pelo rubio y sólo eran dos, las mejores amigas.

—Sin nosotras ese perro no va a sobrevivir.

Así fue la segunda vez.

—¿Qué perro?

—El que nos sigue.

Sentadas en la roca de siempre, con las piernas colgando sobre la maleza.

—No hay ningún perro.

—¿Y tú qué sabes?

El olor del día. El brillo del sol de junio. Las hierbas secas que les arañaban las piernas.

—¿Te estás riendo de mí?

—¿Se estaba riendo de ella?

—Yo no me río de nadie, pero tendremos que hacer algo. No sabemos qué quiere.

—¿Qué va a querer un perro que no existe?

Se llevaban cinco meses, mayo y octubre. Una tauro y la otra libra, regidas por Ve-

Pilar Adón (Madrid, 1971) es narradora, poeta y traductora. Autora de las novelas *De bestias y aves* (Galaxia Gutenberg, 2022), *Las efímeras* (Galaxia Gutenberg, 2015) y *Las hijas de Sara* (Alianza, 2003), en 2010 fue elegida Nuevo Talento Fnac por el libro de relatos *El mes más cruel* (Impedimenta). Incluida en varias antologías de cuentos, entre sus poemarios destaca *Las órdenes* (La Bella Varsovia, 2018), por el que recibió el Premio Libro del Año del Gremio de Libreros de Madrid. Ha traducido a John Fowles, Penelope Fitzgerald, Edith Wharton o Henry James.



DANIEL HIDALGO

nus, que potenciaba su atracción mutua. Se lo habían repetido muchas veces, que lo habían decidido los astros y no podían separarse. Estarían siempre juntas, y así Lita cuidaría de su amiga, que no tenía madre. Las mismas aficiones. Los mismos deseos de armonía y equilibrio. Largarse y viajar. Sin mezclarse con las demás niñas por mucho que las demás niñas quisieran acercarseles y formar parte de su mundo de libros, películas y música. María Gripe. Ivanhoe. Joan of Arc, Maid of Orleans.

—¿No te aburres a veces?

—Contigo no.

3

Les gustaba contarse lo que comían cada día y lo que iban a cenar, en su afán por hacerse partícipes de cada momento de su vida. Lita eligió un trozo de bizcocho

y se lo tendió a su amiga, intuyendo que no le iba a hacer caso.

—¿Quieres echárselo a ese perro tuyo? —preguntó.

—Se quedan ciegos, imbécil. No puedes darle azúcar a un perro.

—¿Por qué me insultas?

La otra se cruzó de piernas:

—Ya he descubierto qué quiere. Quiere llevásete. Por eso nos sigue.

Lita apartó la mirada.

—Tiene razón mi abuela en lo de que hay que ser muy paciente contigo. A veces pareces idiota.

—¿Eso dice tu abuela?

—Sí. Y también que una niña tiene que ser buscada. Que sus padres tienen que desear su nacimiento, porque si no irá por la vida dando tumbos. Te pone a ti como ejemplo. Pero no nos vamos a pelear por esta tontada.

—Lo que no entiendo es que no lo veas tú. Lo tienes justo delante.

Lita se levantó para mirar mejor, haciendo visera con una mano, y al volver a fijarse en su amiga se dio cuenta de que estaba temblando.

—¿Y por qué a mí? ¿Por qué no se te lleva a ti?

—¿Sabes lo que me dice tu abuela cada vez que le pregunto que dónde está mi madre? “A tu madre se la ha llevado un perro en la boca”. Eso es lo que me suelta.

Lita no pudo responder. Se giró intentando no perder el equilibrio, con la idea de localizar no ya al perro, sino el camino que habían seguido para llegar hasta allí minutos antes, y dejó entonces de tener los pies apoyados en la roca. Sin llegar a entender bien qué pasaba, notó que los ojos se le nublaban en presencia de la luz brutal del sol directo en la cara, y aún con la certeza de que ellas podían permitirse

eso y mucho más, convencida de que no había maldad en su única y mejor amiga ni en su manera de tratarla, sintió que un bloque tenso, quizá con forma de perro, se le echaba encima y la derribaba sobre las piedras, las ramas caídas de los árboles. El hocico negro. Las uñas que punteaban el suelo.

Los arbustos y las zarzas.

No pudo protestar ni exclamar nada. Recordó las palabras de su abuela al declarar aquello de que como perro que vuelve a su vómito es el necio que repite su necesidad, y se dejó arrastrar como un acteon ya transformado en ciervo por la fuerza de un animal que no existía, estirando los brazos como si así pudiera detener algo.

Creyó ver a su amiga, que no parecía haberse movido, pero que tuvo que hacerlo para empujarla de esa manera, y oyó su voz impuesta sobre los demás sonidos. Las aves más próximas, las más lejanas.

—Ahora va a saber lo que es. Cuando llegue el momento y tu abuela me pregunte por ti, le diré que a su Lita se la ha llevado un perro en la boca. Si esto es lo que quería, esto es lo que va a tener. ■

ARTE

Ucrania, el arte y las guerras

EN EL OJO DEL HURACÁN. VANGUARDIA EN UCRAINA, 1900-1930.

MUSEO THYSSEN BORNEMISZA. Madrid. Comisarios: Konstantin Akinsha, Katia Denysova y Olena Kashuba-Volvach. Hasta el 30 de abril

Nada más terrible que las guerras: muertes, destrucción violenta, negación en profundidad de las diferencias humanas como algo digno de respeto. Frente a ello, el horizonte del conocimiento y de las artes ha sido siempre uno de los mayores impulsos de la paz: de la positividad de la convivencia y del reconocimiento de la diversidad como algo positivo.

En el ojo del huracán, título de esta exposición, nos coloca de inmediato ante una cuestión central: si nos situamos en Ucrania, ¿se trata de lo que estamos viviendo actualmente o del arte que tuvo lugar entre 1900 y 1930, como se dice en la segunda parte del título? Nada más empezar el recorrido asimilamos que tanto ayer como hoy Ucrania ha estado y está en el ojo de un huracán desencadenado por violencias ex-

tremas de dominación militarista.

La exposición nos lleva a un conjunto de obras de las tres décadas iniciales del siglo XX, cuando fluyeron las vanguardias artísticas, un conjunto plural de movimientos que pretendían a la vez cambiar el arte y transformar la sociedad. Durante siglos, la existencia de Ucrania se desplegó como un territorio dividido entre distintos imperios y no se consolidó como nación hasta finales del XIX.

Ya continuación, en el tiempo de las vanguardias, lo que allí se vivió fue una serie de feroces huracanes: el estallido de la Primera Guerra Mundial, la proclamación en junio de 1917 de la República Popular Ucraniana, que pocos meses después, tras la revolución bolchevique en Rusia, dio lugar a una guerra de independencia, cuyo territorio acabaría di-

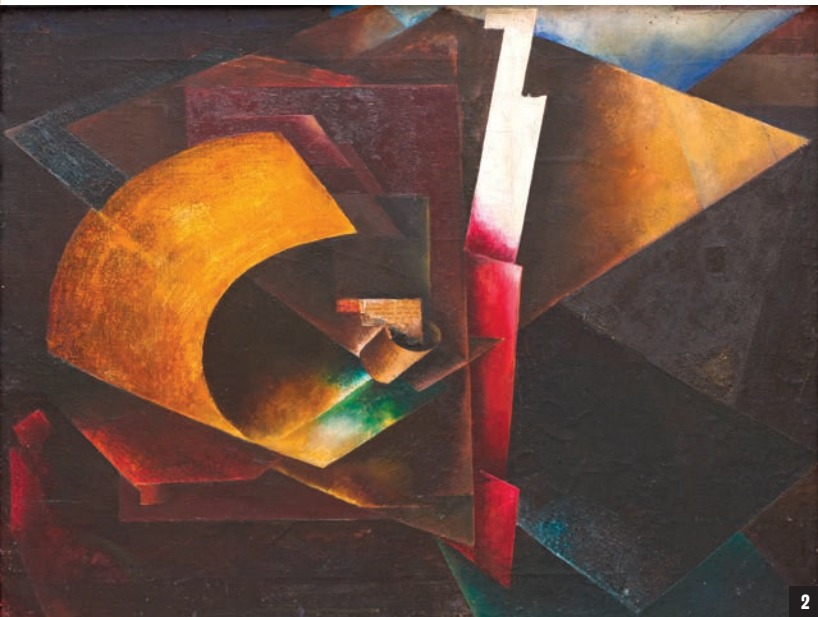
vidido en 1921 entre Rusia y Polonia, y ya en 1922 Ucrania terminaría formando parte de la Unión Soviética bajo el régimen estalinista.

Si ahora Ucrania vive en el núcleo de un profundo huracán destructivo, los datos históricos nos dicen que ya antes había vivido una situación tan terrible como la actual. Y es ahí donde hay que situar nuestra atención ante esta excelente exposición que nos lleva al arte como registro y testimonio de lo que se vivió en Ucrania en las tres primeras décadas del siglo XX. Esto nos permite viajar en el tiempo a través del arte, y visitar esa Ucrania que hoy resuena incesante en nuestra sensibilidad, pero sobre la que, en general, nos falta conocimiento.

Estructurada en un recorrido con siete secciones ordenadas cronológicamente, la muestra



1. VASYL YERMILOV: "NOVE MYSTETSTVO" ("ARTE NUEVO". DISEÑO PARA PORTADA DE REVISTA), H. 1927. 2. EL LISSITZKY: COMPOSICIÓN, 1918- DÉCADA DE 1920. 3. DAVYD BURLIUK: CAMPESINA UCRAIANA, 1910-1911. 4. IVAN PADALKA: FOTÓGRAFO, 1927. 5. OLEKSANDR BOHOMAZOV: AFILANDO LAS SIERRAS, 1927



2



4



5

reúne 69 obras, pinturas y obras sobre papel o cartón (en estos casos, dibujos, acuarelas y *collages*). Además de algunas piezas del Museo Thyssen, la mayoría de las obras provienen del Museo Nacional de Arte de Ucrania y del Museo de Teatro, Música y Cine de Ucrania, ambos con sede en Kiev. En aquella época, las actividades artísticas tenían lugar en las ciudades ucranianas más pobladas: Kiev, Járkov y también Odesa.

Hay aquí un significativo aspecto a señalar: los comisarios de la muestra utilizan unas transcripciones distintas, parece que más precisamente ucranianas, de esos dos primeros nombres: Kyiv y Kharkiv, que son las que vamos encontrando en el recorrido. Y esto se relaciona con uno de los objetivos de la exposición: la voluntad de recuperar la especificidad ucraniana, no a través del filtro ruso.

Esa idea de recuperación se entiende en profundidad con los nombres de los artistas, en general muy poco conocidos en Occidente. Vamos viendo obras de los que se considera “maestros” de la vanguardia artística ucraniana: Oleksandr Bohomazov, Vasyl Yermilov, Viktor Palmov,

Anatol Petrytskyi, Davyd Burliuk y Mykhailo Boichuk. Claro, sí son muy conocidos Kazymyr Malevych y El Lissitzky, rusos que trabajaron en Ucrania y de quienes se presentan dos pequeñas piezas. Y también lo son dos artistas mujeres, presentes, Sonia Delaunay y Alexandra Exter, nacidas en Ucrania pero que desarrollaron sus trayectorias en el extranjero.

Las obras nos transmiten una mezcla muy

UNO DE LOS OBJETIVOS ES RECUPERAR LA ESPECIFICIDAD UCRA- NIANA, NO A TRAVÉS DEL FILTRO RUSO

intensa de líneas artísticas y de temáticas, estas muy determinadas por las situaciones políticas que se iban viviendo. Ante nuestros ojos, ecos del Expresionismo, del Futurismo, del Cubismo, del Constructivismo y finalmente del Realismo. Todo ello, con una fuerza intensa en las pinturas y en los diseños para el teatro: vestidos, coreografía, telón... En definitiva, la exposición es un alegato excelente sobre la vitalidad del arte. Un intenso ejemplo de cómo el arte transmite y demanda vida aun en situaciones difíciles. **JOSÉ JIMÉNEZ**

En tu Instagram siempre es verano

SELFIE. GALERÍA MOISÉS PÉREZ DE ALBÉNIZ

Madrid. Comisaria: Ester Alameda

Hasta el 21 de enero. De 1.800 a 15.000 €

Del autorretrato al *selfie*. Las redes sociales convierten nuestra identidad en una *performance* continua, una construcción que nos proyecta socialmente en un nuevo ritual de pertenencia. Pintores de la generación *millennial*, entre los 28 y los 38 años, nacidos en la caverna de Narciso, reflexionan en la galería Moisés Pérez de Albéniz sobre autorrepresentación y redes sociales. El *selfie* como un reflejo empañado del éxito, también como autoexploración, síntoma crítico o carne de meme.

Esta exposición es la segunda parte de un proyecto que yuxtapone dos generaciones a través de la deriva de la pintura en España. *Elogio de la densidad*, comisariada por Mariano Navarro, se dedicó a la generación anterior donde siete pintores exploraron el grado cero de la abstracción, mientras que *selfie*, comisariada por la directora de la galería Ester Alameda, es una apuesta por la representación de los cuerpos, mediada por la tecnología, como crítica a la tradicional concepción del sujeto en occidente.

Asociado a formas difusas e interdependencias, aunque también facilitando la emergencia de identidades subjetivas, el *selfie* se ha consolidado como un nuevo género visual vinculado a nuestra exposición pública en internet.

Así Los Bravú diseñan la fachada de la galería uniendo el *Quattrocento* italiano con la imagen digital. Sus miradas melancólicas en .jpg lloran en un escritorio descontextualizado. En el interior, un tríptico incide en la tristeza y en las sombras alu-

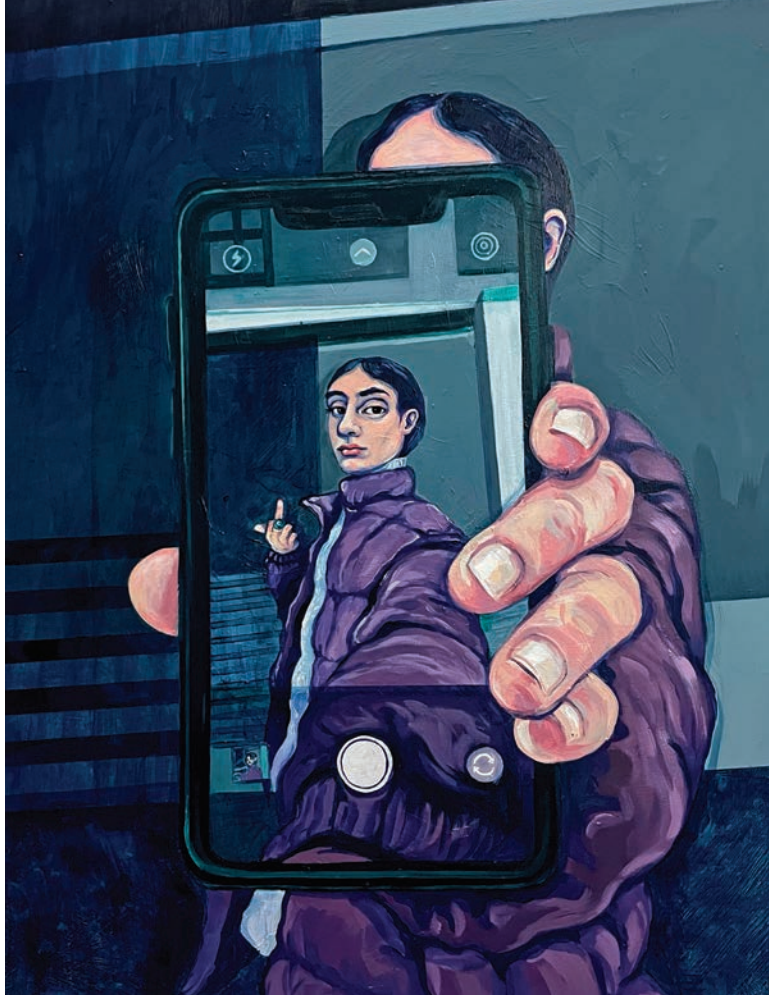
diendo a los espejismos de las pantallas. En frente, la obra de Carla Fuentes, explícita y fluida, convierte los retratos en un laberinto de imágenes potenciando la soledad de la protagonista, quien transmite autoafirmación y desidia en ágiles pinceladas hiperrealistas.

La sonrisa de Britney Spears posando con el *Manifiesto comunista*, un lienzo de Gala Knörr, es un meme pictórico. La pieza hace referencia a un post de Spears en Instagram incitando al amor y a la creación de una comunidad digital durante la pandemia. Como réplica, el silencio de las escenas de Julia Santa Olalla. La ausencia del cuerpo es sustituida por una presencia que se intuye. Sus interiores cinematográficos evocan misteriosas escenas donde el espectador debe descubrir sus pistas.

Entre las dos salas están los relieves de Luján Pérez. Sus ensueños combinan lo animal, lo humano y lo vegetal en composiciones negras centrífugas y expansivas como pinturas rupestres halladas en una caverna. Ela Fidalgo y Grip Face nos dan la bienvenida. Lo artesanal en el cuerpo fragmentado y disidente frente al lenguaje de capas del *street art*. Fidalgo utiliza la materia textil para deconstruir el cuerpo co-

siendo sus miembros, mientras que Face declina un exquisito uso del color para hablar del anonimato emocional en internet.

selfie supone un disparo generacional a la vanidad de nuestra imagen virtual, a la idea de éxito y productividad continua, a los falsos veranos felices de nuestros contactos. **MARÍA MARCO**



ELA FIDALGO: *DE ENTE ET ESSENTIA VIII*, 2022.
ARRIBA, CARLA FUENTES: *CÁMARA TRASERA*, 2022

Álvaro Laiz, entre lo terrenal y lo cósmico

ÁLVARO LAIZ. THE EDGE. FREIJO GALLERY Madrid.
Hasta el 30 de diciembre. De 750 a 30.000 €

The Edge (El filo) es el nombre de la frontera entre América y Eurasia, en el estrecho de Bering. Un lugar inhóspito de permanentes hielos que convergen con la tierra y el mar. Por este filo cazadores paleo-siberianos emigraron a América hace más de 20.000 años convirtiéndose en los primeros pobladores del continente. Con ellos se iniciaron los movimientos migratorios y los nue-

vos asentamientos, y también con ellos la especie humana hallaba un nuevo antepasado común. Laiz, mediante el análisis de su ADN, busca su rastro en rostros fantasmagóricos que interpretan el retrato fenotípico, el que reconstruye los rasgos genéticos, sin olvidar su intensa relación con la naturaleza.

El trabajo de Álvaro Laiz



INFORMACIÓN RELATIVA, 2017

(León, 1981), fotógrafo antropológico y medioambiental, en Freijo Gallery comienza en este punto histórico y geográfico para expandirse hacia lo universal, para investigar el tiem-

po y la memoria, desde Bering hasta Tierra del Fuego en Chile, desde el pasado mesolítico hasta el tiempo profundo del espacio, durante más de siete años. Su ambiciosa investigación bascula entre genética e imagen, entre lo terrenal y lo cósmico, lo atávico y lo tangible. Un proyecto poliédrico, ambicioso, formalizado audiovisualmente con una increíble potencia estética y conceptual.

Cuenta con el apoyo de la National Geographic Society, el Museo Universidad de Navarra, la Burroughs Wellcome Fund y la Rita Allen Foundation. **M. MARCO**

LOS MARTES DE EL CULTURAL

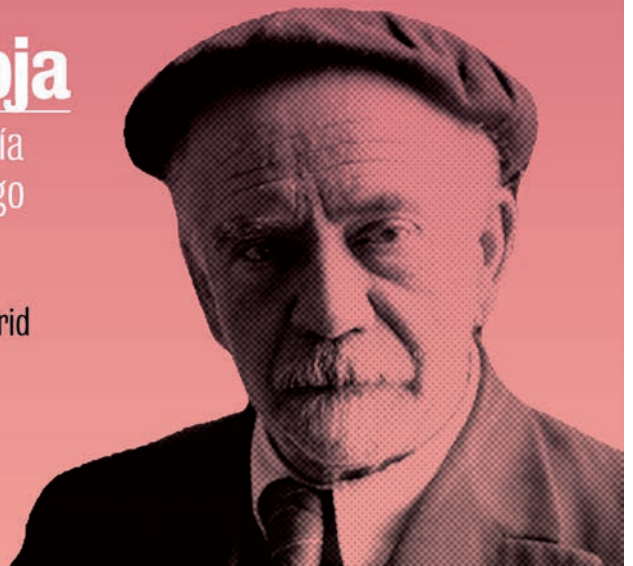
150 años de Pío Baroja

Con Pío Caro Baroja, Ignacio Echevarría y Jon Juaristi. Modera: Manuel Hidalgo

Martes, 13 de diciembre. 19:30 horas
Cine Estudio del Círculo de Bellas Artes de Madrid
Entrada libre hasta completar aforo

EL CULTURAL

Colabora:





© CARRIE MAE WEEMS, CORTESÍA JACK SHAINMAN GALLERY, NEW YORK Y GALERIE BARBARA THUMM, BERLÍN

Carrie Mae Weems, fotografía política y poética

CARRIE MAE WEEMS. UN GRAN GIRO DE LO POSIBLE. KBr FUNDACIÓN MAPFRE, FOTO COLECTANIA Y LA CAPELLA MACBA. Barcelona
Comisaria: Elvira Dyangani Ose. Hasta el 15 de enero

Carrie Mae Weems. Un gran giro de lo posible es una apuesta fuerte. Se trata de una amplia exposición que se presenta, o mejor, se extiende simultáneamente en tres acreditados espacios de Barcelona: el centro de fotografía KBr, de la Fundación Mapfre, y la Fundación Foto Colectania, ambos especializados en fotografía, y el MACBA, que muestra una videoinstalación de la artista (*Lincoln, Lonnie, and Me*). El singular proyecto—no es habitual la colaboración entre instituciones de tanta envergadura—ha

sido comisariado por Elvira Dyangani Ose, ella misma directora del Museu d'Art Contemporani de Barcelona.

En la hoja de sala se describe a Carrie Mae Weems (Port-

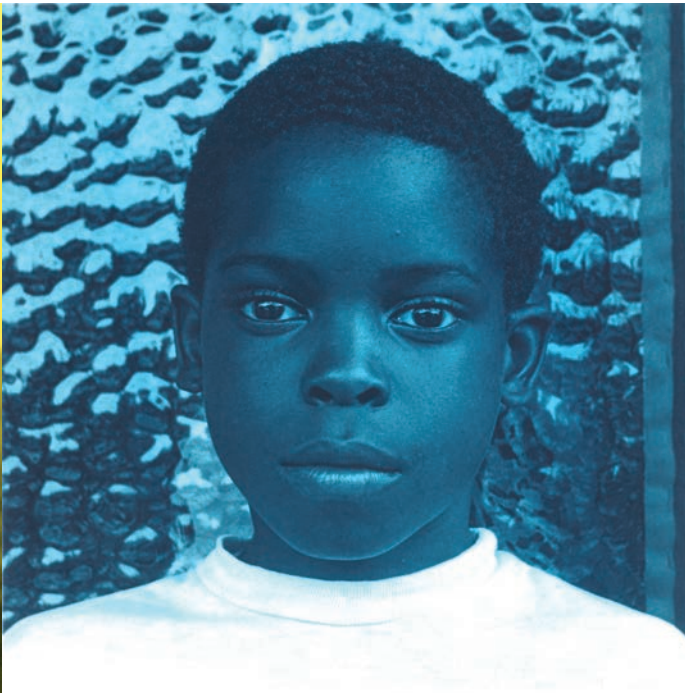
land, Oregón, 1953) como una creadora polifacética cuyo trabajo se mueve entre la instalación, la fotografía y la imagen digital. También se dice que “ha dedicado su trabajo a reformu-

lar la identidad de la comunidad afroamericana y de las mujeres, así como a explorar los mecanismos que se esconden tras el poder, quién lo ejerce y sobre quién se ejerce”. “Deconstruc-



UNA MUSA DE SÍ MISMA

Carrie Mae Weems comenzó su andadura en 1974 estudiando fotografía y diseño en San Francisco. Actualmente es una de las artistas vivas más conocidas del panorama estadounidense. Reside y trabaja en Syracuse, Nueva York, y ha participado en numerosas exposiciones, tanto de forma individual como colectiva, en el Metropolitan Museum of Art, The Frist Center for Visual Arts, Solomon Guggenheim Museum, Nueva York, o el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo de Sevilla, entre otras.



ción” de los discursos dominantes del poder y la cultura blanca etnocentrista, “concienciación” o “sensibilización” del “otro”, denuncia de la invisibilización de las minorías, reflexión sobre los estereotipos y prejuicios sociales son otros de los conceptos que se asocian a la obra de Weems.

Lo cierto es que en el imaginario que nos ha llegado de Estados Unidos, sobre todo a partir del cine de Hollywood, la gente de color está prácticamente ausente o, si aparece, lo hace en papeles secundarios, paródicos o bajo unos clichés determinados. Esto es, simplemente, era silenciada. Carrie Mae Weems, al fotografiar y dar una imagen al negro, transforma aquello que se ha ocultado y lo singulariza, llama su atención y lo pone, en definitiva, en valor.

Con esta observación no soy especialmente original. Es Walter Benjamin quien explica que fotografiar el mundo es trans-

formarlo, que aquello que parecía banal, deviene al fotografiarse —para entendernos— algo estético. Más aún, Carrie Mae Weems no solo registra lo que estaba silenciado y oculto, sino que introduce esa imagen en un contexto y un circuito par-

LA ARTISTA, AL FOTOGRAFIAR Y DAR UNA IMAGEN AL NEGRO, TRANSFORMA AQUELLO QUE SE HA OCULTADO Y LO SINGULARIZA

ticular de dignificación y prestigio: la alta cultura.

La exposición (o exposiciones) aglutina obras y estrategias expresivas muy diversas. Pero, acaso, la Carrie Mae Weems que más me ha interesado no es aquella más evidentemente po-

lítica o agresiva (aquella agresividad de quien, humillado, mira desde abajo, como en la serie *No es broma*), sino la que posee, por decirlo de alguna manera, un aliento poético.

Aunque estemos en el marco de un arte comprometido, se presentan imágenes, como suspendidas, que escapan a la definición y a la frase hecha, tremendamente ambiguas y abiertas, susceptibles a múltiples interpretaciones. Por ejemplo, las series *Aparatos de escucha*, fotografías de teléfonos a modo de bodegones, o *Fundido lento a negro*, que recoge imágenes de cantantes y bailarinas de gran popularidad en su momento y que el paso del tiempo ha ido difuminando.

En este mismo sentido, resultan muy intensos los relatos en que fricciona texto y fotografía, como es el caso de *Mesa de cocina*, en que Weems narra una historia con elementos autobiográficos... En fin, no

DE IZQUIERDA A DERECHA, *SIN TÍTULO (MUJER CON HIJA)*, 1990; *MAHALIA*, 2010; *NIÑA AMARILLA DORADA*, 2019; *NIÑO NEGRO AZUL*, 2019; Y *UN PUNTO CALIENTE EN UN MUNDO CORRUPTO*, 1991

se trata de un panfleto y eso juega a favor de Weems y le otorga, acaso, una capacidad mayor de persuasión política.

Hay una anécdota que quiero contar: cuando Elvira Dyangani Ose, la comisaria, estaba formándose y se dirigía a la Universitat Autònoma de Barcelona, ciudad en la que residía, un niño la mordió en la calle. Al pedirle explicaciones de tal comportamiento, el mocoso le respondió que pensaba que era de chocolate, porque Dyangani es, efectivamente, de color. Parece que, lógicamente, alterada e indignada, al llegar a la universidad, escribió una reflexión sobre esta experiencia. No es extraño que ella haya comisariado esta muestra con el deseo de que un “giro es posible”, por pequeño que sea.

JAUME VIDAL OLIVERAS

ESCENARIOS

Rocío Molina y Niño de Elche

Carnación, el éxtasis sónico del flamenco



SIMONE FRATTINI

Dos de las figuras más iconoclastas y rompedoras del flamenco actual, Rocío Molina y Niño de Elche, convergen en *Carnación*, una pieza que funciona como un mecanismo de relojería que conduce hacia la trascendencia. En las Naves del Español desde el sábado.

“Tú sabes que he trabajado con muchísima gente destacada de la música y las artes escénicas, pero el nivel de intimidad que he establecido con Rocío en *Carnación* no lo he sentido con nadie”, comenta Niño de Elche (Elche, 1985)

del nuevo trabajo de Rocío Molina (Torre del Mar, 1984), que se anuncia en las Naves del Español de Madrid, del 3 al 10 de diciembre. La bailaora malagueña lo presentó en la Bienal de Venecia, donde recibió en julio el León de Plata de la

Danza, y en septiembre en la Bienal de Sevilla. Por si fuera poco, en agosto fue galardonada también en Italia con el prestigioso Premio Positano Léonide Massine. El Cultural reúne a Rocío Molina y a Niño de Elche en un diálogo en el

que, cada uno desde su particular experiencia, analiza a dos voces las claves de *Carnación*.

Pregunta. ¿Cuál es la relación que se establece en el escenario entre Rocío Molina y el Niño de Elche?

Rocío Molina. Paco, (Niño de Elche) que además de actor asume en *Carnación* los roles de cantaor y codirector musical, es mi gran pilar en esta obra. Nos apoyamos el uno al otro, somos dos vigas de mucha consistencia, pero que se transforman en algo dulce y blando, que son nuestros cuerpos. Nos relacionamos con total pulcritud, con mucha delicadeza, aun así entramos en terrenos duros, agresivos, si bien lo que hacemos realmente es asistirnos, permitiéndonos llegar a todos los lugares que hay en nuestro ser.

Niño de Elche. Hay mucho de piel. En una relación sugerente y personal llevamos a cabo una escucha muy aguda y no solo el ponerle sonidos a los movimientos. Eso me ha gratificado muchísimo. Ha sido un gran descubrimiento

porque con Rocío tenía una relación normal entre profesionales, pero nunca me imaginé que podíamos llegar a generar una pieza de esta índole y cimentar un vínculo tan íntimo, tan delicado y especial.

R. M. Paco me ha dado la

base para poder realizar *Carnación*. Nunca me había encontrado con un artista que me sostuviera con tanta firmeza y, al mismo tiempo, con tanta exquisitez ante lo que hacemos. Es una especie de vigilancia, un refinamiento en su cercanía que desemboca en una forma de amor.

LA FILOSOFÍA DEL DESEO

P. ¿Cómo se produjo esa colaboración tan estrecha? ¿Partió de la iniciativa de Rocío Molina o Niño de Elche se ofreció para participar en el proyecto?

N. de E. Rocío me propuso que la acompañara en *Carnación*, y además de estar con ella en el escenario me pidió que compusiera parte de la música, los efectos sonoros y cantara. Se trata de una idea basada no solo en los intereses filosóficos sobre el deseo, sino en una serie de experiencias anteriores que había tenido ella sobre los impulsos, y llegué a la conclusión de que existían conexiones que nos unían: la relación con el tiempo, con lo físico, con los signos, con las expresiones, con la sensualidad, con lo grotesco... Eran elementos comunes y se generaba una reciprocidad. Así que se trata de una obra en la que me siento bastante reflejado. El espíritu de Rocío y el mío están acordes, tanto en el plano estético como en el discursivo de la pieza.

P. Rocío, ¿*Carnación* surgió de una idea que de repente viste clara, de una lectura, de una reflexión?

R. M. *Carnación* aparece irremediabilmente tomando conciencia del deseo y también de querer perderle miedo al deseo y seguirlo. Lo que descubro es que el deseo es absolutamente necesario para la vida, aunque también entiendo que en la sociedad actual los deseos que tenemos son superfluos, pero me refiero al deseo natural, de lo absoluto, del alma.

P. ¿Y, concretando un poco más, cuál es el papel de Niño de Elche?

N. de E. Hay partes en *Carnación* en las que soy un personaje que lleva a cabo una serie de acciones, no tanto con

guroso, en el que es muy difícil cualquier guiño a la espontaneidad, tratándose de una obra que exige exactitud y, por supuesto, escrupulosidad. Necesita una partitura precisa para que se estructure correctamente y se origine ese estado de éxtasis sónico.

R. M. Hablando de estados, mi presencia en el escenario es una especie de crónica autobiográfica, una confesión, abriéndome en canal y olvidándome del público, como si no estuviera presente, pero sí expresando todo lo que llevo dentro, exponiendo de una manera a veces descarnada lo

que me ha cambiado, claro que sí.

P. ¿Tanto ha supuesto esta obra para ustedes?

R. M. A todos nos ha cambiado. Creo que en *Carnación* hay una ruptura, una fragmentación de todo lo que he hecho en mi carrera. La considero una *performance* y también como una obra que no está concebida desde los códigos flamencos, que está enfocada al deseo y al desapego emocional y material de muchas cosas. Es una pieza que no tiene nada que ver con lo que he venido haciendo, pero en donde me he concedido libertad absoluta y



ROCÍO MOLINA Y NIÑO DE ELCHE, EN UN MOMENTO DE *CARNACIÓN*

Rocío, que es un espectáculo mucho más transversal, sino en relación con la obra que Rocío plantea. Y entonces el foco está ahí. Y en otros momentos es un paso a dos y un diálogo que está presente de una manera más o menos explícita. También debo decir que la improvisación aquí no es uno de los valores a tener en cuenta. El valor está en el trabajo que hemos hecho de sincronización, de medir al detalle los pequeños gestos, con un guion estricto, ri-

que siento. Bailo lo que digo y digo lo que bailo. Es la relación amorosa que tengo con mi arte.

N. de E. En *Carnación* he podido poner en práctica cosas que anhelaba. Para mí, Rocío, que ha sido una revelación, muestra un desarrollo personal trascendente y, a la vez, complejo. Hacía tiempo que no veía a alguien con esa profundidad, con ese deseo de llegar a la raíz en su búsqueda. En este sentido, *Carnación* es una obra

ahora, sorprendentemente, me encuentro muy cómoda en esta faceta de mi vida y de mi propia trayectoria artística.

N. de E. Cuando esto te pasa y lo compartes, si eres sensible y honesto contigo mismo, claro que una obra así tiene una repercusión. Desde que terminas un proceso creativo de este calado, o cuando lo estás generando, ya te hace ser otro tipo de artista. Básicamente, yo no soy el mismo después de *Carnación*. **JOSÉ MARÍA VELÁZQUEZ-GAZTELU**

La vida del bailarín Félix Fernández bien merecía que un coreógrafo la llevara sobre las tablas. Nacido en cuna humilde, el baile fue el trampolín que le emancipó de una vida miserable, de sufrido jornalero. Su duende cautivó al mítico Serguéi Diáguilev, el fundador de los Ballets Rusos, y a partir de ahí vivió una aventura memorable. Javier Latorre, inspirado en esta peripecia, ideó *El loco*, obra que el Ballet Nacional de España estrenó en 2004, y que ahora Rubén Olmo, director de la compañía, ha decidido recuperar: podrá verse a partir del viernes 9 en el Teatro de la Zarzuela.

“Es que estuvo poco tiempo en cartel porque le pilló en

“ENCARNO LA DUREZA DE DIÁGUILLEV PERO TAMBIÉN LA PARTE HUMANA, QUE SE CONOCE MENOS”, EXPLICA RUBÉN OLMO

medio del cambio de dirección del Ballet, que pasó de Elvira Andrés a José Antonio. Era interesante mostrar de nuevo esta historia en la que se entrecruzan Diáguilev, Falla, Picasso...”, explica Olmo a El Cultural. Él la vio en el Liceu en su día y se quedó prendado, un efecto al que contribuyó también la música imbricada de Falla, Mauricio Sotelo y Juan Manuel Cañizares. La figura de Félix Fernández presentaba, además, algunos para-

El loco, un español en los Ballets Rusos

Rubén Olmo, director del Ballet Nacional de España, recupera la pieza de Javier Latorre que reconstruye la fascinante aventura del bailarín Félix Fernández, donde se entrecruzan Diáguilev, Falla y Picasso. Nada menos.

telismos con su propia biografía: él también procedía de una extracción social baja (Olmo llegó a vivir en las 3.000 viviendas de Sevilla) y, gracias a la danza, pudo ampliar horizontes. “Es algo muy común entre los bailarines, todos tenemos muy presente el sufrimiento que conlleva ser alguien en este oficio”.

Aunque Olmo, por suerte, no parece encaminarse hacia el fin trágico que tuvo Fernández, que acabó encerrado en un manicomio de la localidad inglesa de Epson. Fue un revés profesional lo que agravó (o desencadenó) su esquizofrenia. La relación con Diáguilev le desestabilizó. Este fue a verlo a un café-cantante de Sevilla y lo reclutó para su *troupe*. Fernández pensaba que iba a bailar en el proyecto que estaba perfeccionando el audaz empresario: poner en pie *El sombrero de tres picos* de Manuel

de Falla con vestuario y escenografía de Pablo Picasso. “Firmó un contrato de exclusividad que probablemente no entendía. Se ilusionó con que

él sería uno de los bailarines en esta coreografía pero luego constató que lo querían básicamente como asesor de flamenco y danza española”, apunta Olmo, que en esta versión encarna al mismísimo Diáguilev. “Reflejo su dureza pero también la parte humana, que se conoce menos porque ha sido tapada por el cliché en torno a él”, aclara.

Aparte, Olmo hace del Corregidor en *El sombrero de tres picos*, que se recrea en parte en la pieza de Javier Latorre, puesta en escena, al igual que en 2004, por Paco López. No hay cambios sustanciales en la manera de mostrarla, amén de un esfuerzo por redondear los distintos números y dar más fluidez al relato biográfico, que arranca con Fernández en el sanatorio rememorando su periplo vital, desde la infancia callejera al momento en que pierde la cabeza, cuando en el estreno de Londres comprueba que no va a bailar. En ese momento, herido en su orgullo, huye y acaba bailando en la iglesia de St-Martin-in-the-Fields. Destroza también el mobiliario, señal de que su psique hace aguas. Y le cae el estigma del que ya no se podrá desembarazar: el de loco. De ahí el título del espectáculo. “No poder bailar le destrozó”, concluye Olmo.

ALBERTO OJEDA

LOS BAILARINES DEL BNE JOSÉ MANUEL BENÍTEZ Y MIRIAM MENDOZA

MERCHÉ BURGOS





MARÍA LA CARTELERA

LOS ACTORES SILVIA MARSÓ, AMPARO FERNÁNDEZ, FRANCISCO REYES, VITO SANZ Y LORENA LÓPEZ, EN *LA FLORIDA*, DE VÍCTOR SÁNCHEZ RODRÍGUEZ

Muchos pueblos del Levante español se toman en invierno en lugares espectrales, preñados de melancolía. Humedad y soledad. Esa mutación atmosférica le parecía muy jugosa en términos dramáticos al valenciano Víctor Sánchez Rodríguez, que ha intentado atraparla en *La Florida*, obra que

La Florida, Levante noir y existencial

estrena el jueves 8 en las Naves del Español. El dramaturgo y director del espectáculo confiesa que tenía en mente poblaciones como Nova Canet o La Pobla de Farnals, “donde el feísmo arquitectónico aflora, pero enfrente de la belleza persistente del mar”, precisa.

estrena el jueves 8 en las Naves del Español. El dramaturgo y director del espectáculo confiesa que tenía en mente poblaciones como Nova Canet o La Pobla de Farnals, “donde el feísmo arquitectónico aflora, pero enfrente de la belleza persistente del mar”, precisa.

Allí coloca a cinco personajes a la deriva que aprovechan el descenso del precio de los alquileres en temporada baja para acomodarse en las moles de cemento vaciadas. Uno de ellos es un detective porque la trama arranca, como *El crepúsculo de los dioses*, con un cadáver flotando en la piscina. Un guiño al universo clásico yanqui. Aunque al investigador no lo perfila como el Marlowe de Chandler: “Es más autóctono y más tierno, con una masculinidad que no excluye la vulnerabilidad”, apunta Sánchez Rodríguez. Lo encarna Vito Sanz, al que acompañan Silvia Marsó, Lorena López, Francisco Reyes y Amparo Fernández.

Presumiblemente, será el último caso de su vida. Pero en *La Florida* no importa demasiado quién es el asesino. El misterio detectivesco opera, en realidad, como un simple *mcguffin*. “Yo lo que quería era hablar de la muerte y de la soledad, dos cosas que me dan miedo”, concluye Sánchez Rodríguez. **A. OJEDA**

ORQUESTAS INVITADAS

DOMINGO 11 DICIEMBRE 2022
Coro de Niños de Windsbach
Orquesta Barroca de Sevilla
LUDWIG BÖHME dirección
ISABEL SCHICKETANZ soprano
MARIE HENRIETTE REINHOLD alto
PATRICK GRAHL tenor - THOMAS LASKE bajo

MARTES 14 FEBRERO 2023
Orquesta Mozarteum de Salzburgo
TREVOR PINNOCK dirección
MARIA JOÃO PIRES piano

SÁBADO 25 FEBRERO 2023
Franz Schubert Filharmonia
TOMÁS GRAU dirección
KATIA & MARIELLE LABÈQUE pianos

SÁBADO 18 MARZO 2023
Orquesta Sinfónica de Galicia
JUANJO MENA dirección - JAMES EHNES violín

JUEVES 20 ABRIL 2023
Orquesta Sinfónica de la BBC
SAKARI ORAMO dirección
BORIS GILTBURG piano

RECITALES Y MÚSICA DE CÁMARA

LUNES 19 DICIEMBRE 2022
ARCADI VOLODOS piano

SÁBADO 14 ENERO 2023
JORDI SAVALL rebab, ribeca y viola da gamba soprano
HAKAN GÜNGÖR kanun
DIMITRI PSONIS santur, oud, guitarra morisca y percusión

MARTES 7 FEBRERO 2023
Ensemble de miembros de la Orquesta Filarmónica de Viena y de miembros de la OSCyL

DOMINGO 19 MARZO 2023
Ensemble de miembros de la Orquesta Filarmónica de Berlín y de miembros de la OSCyL

SÁBADO 15 ABRIL 2023
RAQUEL LOJENDIO soprano / IRENE ALFAGEME piano

SÁBADO 13 MAYO 2023
Ensemble de metales y percusión de la OSCyL
MARK HAMPSON dirección

MARTES 23 MAYO 2023
JAVIER PERIANES piano. ARTISTA EN RESIDENCIA 22-23

SÁBADO 27 MAYO 2023
CUARTETO RIBERA Miembros de la OSCyL
JAVIER PERIANES piano. ARTISTA EN RESIDENCIA 22-23

LUNES 12 JUNIO 2023
CUARTETO BELCEA

PROGRAMACIÓN 22 | 23

CICLOS

CENTRO CULTURAL MIGUEL DELIBES

ESCOLARES Y EN FAMILIA

3 FEBRERO 2023 A partir de 6 años
EL GATO CON BOTAS
Orquesta Sinfónica de Castilla y León
AARÓN ZAPICO director / PER POC cia. de titeres

17 MARZO 2023 A partir de 6 años
PANGEA
Orquesta Sinfónica de Castilla y León
ROBERTO BODÍ, director
ABRAHAM CUPEIRO, constructor y multi-instrumentista

21 ABRIL 2023 A partir de 6 años
BRASS, BRASS, BRASS
Spanish Brass QUINTETO DE METAL

22 DE ENERO 2023 | 12 DE FEBRERO 2023
12 DE MARZO 2023 | 16 DE ABRIL 2023
21 DE MAYO 2023 | 11 DE JUNIO 2023
TALLERES DE MÚSICA PARA LA PRIMERA INFANCIA (0-5 AÑOS) Yamparampán
10:30 h: 0-1 años | 12:00 h: 1-2 años |
17:30 h: 2-3 años | 19:00 h: 3-5 años |

24 Y 25 JUNIO 2023 De 0 a 5 años
MÚSICA PARA BEBÉS
Musicalmente PAULO LAMEIRO

www.centroculturalmiguelibes.com

Av. del Real Valladolid, 2
47015 Valladolid - T 983 385 604



HAMLET



GERTRUDIS



CLAUDIO



OFELIA

FIGURINES DE LA ÓPERA DISEÑADOS POR GABRIELA SALAVERRI

La mejor ópera de *Hamlet*, en Oviedo

El Teatro Campoamor estrena el *Hamlet* de Ambroise Thomas, exquisitez lírica a partir de la obra de Shakespeare. Con algunos cambios de 'guion', ofrece una música colorista.

La ópera más famosa y quizá mejor de las compuestas sobre la figura del príncipe de Dinamarca es la de Ambroise Thomas, estrenada el 9 de marzo de 1868 en la Sala Le Peletier de la Ópera de París. Durante mucho tiempo fue conocida a través de su versión italiana, *Amleto*, que propagó Titta Ruffo, estupendo intérprete de la página más famosa de la composición, el brindis, *O vin, dissipe la tristesse*, un aria cuajada de agilitades que expresa la gran agitación del personaje. Es un papel para un barítono de amplio aliento, dotado para el claroscuro. Un barítono famosísimo en su tiempo, Jean-

Baptiste Faure, fue el primer Hamlet.

Aunque el libreto de Barbier y Carré elimina la oscura poesía del texto original, al que priva de sus ricas y sugerentes ambigüedades, la música nos muestra la exquisita paleta de Thomas y su habilidad para colorear sinfónicamente los momentos más importantes. En Oviedo, a partir del jueves 8, cantará la parte principal un barítono de la tierra, buen fraseador, de voz consistente y bien puesta: David Menéndez, que, curiosamente, ha desempeñado en los últimos tiempos algunas partes más propias de bajo. Ofelia será la lírico-

gera Sara Blanch, que tan bien caracolea y ataca la zona aguda. Tiene ancho campo para lucirse. Así en la extensa aria de la locura de Ofelia. Primero en tempo de vals y después en la aún más célebre Balada.

CRUENTAS COMPLICIDADES

En los demás personajes intervendrán, entre otros, el bajo-barítono Simón Orfila, contundente y expresivo (Claudio), el aguerrido y sobrio tenor Alejandro del Cerro (Laertes) y el pétreo bajo Javier Castañeda (el Espectro). Todos se moverán por una escena dirigida por Susana Gómez, discreta y siempre con ideas, antigua colaboradora del llorado Gustavo Tambascio. Parte evidentemente no de la tragedia shakespeariana, sino de la adaptación hecha por los libretistas Michel Carré y Jules Barbier en la que algunos elementos y sucesos del original están cambiados o distorsionados. Así, Gertrudis, la reina madre, es cómplice del

asesinato de su marido; y Hamlet no muere sino que es coronado rey. “El gusto francés”, comenta Susana Gómez, “no apreciaba el sangriento paladar anglosajón”.

La propuesta escénica que se nos va a ofrecer elimina los elementos fantasmagóricos y sobrenaturales. Aquí Hamlet, figura descreída y perspicaz, duda de todo lo que no pueda ser controlado por la lógica de los hechos hasta que la sombra proyectada por una figura enigmática que se hace pasar por el fantasma de su padre muerto apela a lo emocional y desmonta su discurso racional.

HAMLET AQUÍ NO MUERE SINO QUE ES CORONADO REY, PORQUE LOS FRANCESES NO TIENEN EL SANGRIENTO PALADAR INGLÉS

“En esta propuesta—aclara la regista— se sustituye el espectro del padre por un simulacro: una sombra que comenzará a generar sentido en la mente torturada de Hamlet y terminará por dirigir su voluntad hacia el magnicidio”. **ARTURO REVERTER**

La bóveda y las voces. Por el camino de Josquin

La arquitectura melódica de las catedrales

Ramón Andrés sigue la pista del ‘príncipe de los músicos’ en un viaje literario que entrelaza la Europa del Renacimiento y la de los tiempos convulsos de la Covid. Paso a paso, afloran reveladoras analogías.

No siempre pasa, pero en este libro uno puede fiarse del título y del subtítulo como anuncio del contenido. Sus casi 400 páginas no son sino el desarrollo de la metáfora de cabecear: en las bóvedas de crucería de las catedrales, cuarteadas por nervios que no podemos dejar de mirar y que, al encadenarse longitudinalmente, dan lugar a imponentes naves, Ramón Andrés (Pamplona, 1955) ve –o, más bien, oye– los espacios sonoros de la polifonía renacentista, que surgen igualmente del cruce de cuatro líneas, cuatro voces (soprano, alto, tenor y bajo). Su encadenamiento en sucesivas melodías y cadencias da lugar a largos espacios sonoros que es fácil imaginar abovedados. Uno se siente invitado a entrar y habitar en las bóvedas de voz igual que en las de piedra, puesto que ambas son de aire. Visto así, este libro es una gran imagen, un gran poema, además de un ensayo sobre música. El subtítulo, que alude a Machado y a Nono,

y la imagen de portada (un caminante que sigue a otro en la penumbra) anuncian al alimón el propósito del autor: caminar tras los pasos de Josquin Desprez sin molestarle, guardando “la distancia que pide el pudor” con la humildad de quien se sabe secundario, porque andar un camino es siempre seguir los pasos de otro.

De la vida de Josquin Desprez, “el príncipe de los mú-



RETRATO DE DESPREZ PINTADO POR CHARLES GUSTAVE HOUSEZ



LA BÓVEDA Y LAS VOGES

Acantilado, 2022

377 páginas. 23,75 €

sicos”, patriarca de la polifonía, no sabemos apenas nada. Su lugar de origen, entre Francia y la Bélgica valona, es más una nube de probabilidades que un sitio determinado, pero sabemos que trabajó en Italia. Con ello y con sus obras, Ramón Andrés construye un libro de viajes por el espacio y el tiempo, una geografía social y estética de la Europa del Renacimiento (y la de la Covid), además de una guía de la música de Josquin. Por otra parte, *La bóveda y las voces* es un diario. Sus capítulos son jornadas, a la vez días y etapas de camino, del diciembre de 2019 al de 2020: el año duro de la pandemia.

Pero esa cronología lleva dentro otra, la de la vida y obra de Josquin, que nació en torno a 1455 y murió en 1521, hace medio milenio. Lo bueno de la forma diario es que no es temática, no impone asunto ni dirección o, en todo caso, compensa la direccionalidad de la forma viaje. En la constante invitación a la pausa para mirar fuera del camino, brillan las gemas: la polifonía es la multiplicidad que cuestiona el uno que creemos ser, la geografía mental de Europa está trazada por una insatisfacción endémica que encuentra su contrapeso en la música, la sanguinolenta historia del Viejo Continente es la consecuencia de la exasperación que distinguía y distingue a quienes están convencidos de algo, el prestigio que hoy tiene la virtualidad es pariente de la apropiación espacial de aquellos compositores que buscaban un mundo en el mundo... y tantas más.

“No se muera vuesa merced”, acaba diciéndole Andrés a Josquin, como Sancho a Don Quijote, mientras suena su obra maestra, *Misa Pange lingua*, contemporánea de *El príncipe de Maquiavelo* y del *Retrato de un hombre enfermo* de Tiziano, como espejo de una vida bien cumplida, vivida con desasimiento, que es la receta de Ramón Andrés para librarse de la melancolía. **ÁLVARO GUIBERT**

Santiago Mitre “El juicio a la Junta Militar argentina es un orgullo”

Se autodefine sin ambages como “director político”. Tras el éxito de *Argentina, 1985*, Santiago Mitre cambia de pantalla con *Pequeña flor*, un juego formal en el que se aparta del tono social de sus últimas películas. Hablamos con el director sobre su nueva entrega, con ingredientes como la poesía, la rutina... y varios asesinatos.

Después de una película solemne como *Argentina, 1985* que transpira clasicismo, cuenta Santiago Mitre (Buenos Aires, 1980) que quería rodar *Pequeña flor* (que se estrena en España el próximo 9) por “puro placer”. Adaptación de una novela homónima del escritor argentino Iosi Havilio, el más conocido “cineasta político” del mundo hispano aborda un lúdico divertimento cargado de humor negro con tintes surrealistas.

Ahora cuenta la historia de un cuarentón, José (Daniel Hendler), que sublima su crisis personal asesinando a su vecino, un dandi rijoso (Melvil Poupaud). Asentado en una ciudad francesa con un “clima de mierda”, el argentino dibujante de cómics se siente extraño en un país cuyo idioma no domina, al tiempo que su relación matrimonial con Lucie (Vimala Pons) se hace pedazos. Autor de otras películas de tinte político como *El estudiante* (2011) o *La cordillera* (2017), Mitre está

viviendo un momento dulce gracias al gran éxito de *Argentina 1985*, recién estrenada para todo el mundo en Amazon Prime. Éxito arrollador y fenómeno sociológico en Argentina, los ecos de esta película sobre el juicio a Videla y sus militares golpistas se cuelan lógicamente en la conversación. “En un país tan polarizado como el mío es positivo encontrar puntos de unión”, sostiene Mitre.

Pregunta. ¿Qué hay detrás del juego formal y la diversión de *Pequeña flor*?

Respuesta. La película contiene muchas referencias formales, es como una caja de sorpresas, un parque de diversiones en términos cinematográficos. Pero si uno tiene que extraer qué es lo importante, se trata de un relato sobre la historia del reenamoriamiento de una pareja a partir de una crisis, que en parte está provocada

por el nacimiento de su primera hija.

P. El protagonista suelta un discurso a favor de la rutina. ¿Secunda esa defensa?

R. Hay una parte muy poética. En este caso, José tiene una rutina bien macabra que consiste en asesinar a su vecino, luego irse de juerga con su pareja para regresar al cuidado de su hija. Es una rutina extraña

pero no deja de ser un tipo muy rutinario. Yo, que soy ya un hombre que ha pasado a la madurez, me siento identificado y a gusto con la defensa de la rutina. Más allá de los juegos formales, que es lo que me atrajo como cineasta, me veo reflejado en ese contraste entre el amor y la pasión que se plantea.

HOMICIDIO REPETIDO

P. ¿Cuál es el peso simbólico de los asesinatos que perpetra el protagonista?

R. El cine ha reflejado a lo largo de su historia el asesinato como pocas artes, con un nivel de detalle infinito. Esa repetición del homicidio nos daba la posibilidad de trabajar esa situación dramática desde múltiples maneras, incluso vaciándola de sen-



“PEQUEÑA FLOR ES UNA CAJA DE SORPRESAS, UN PARQUE DE ATRACCIONES SOBRE LA HISTORIA DEL REENAMORAMIENTO DE UNA PAREJA”



tido. En este caso, participan del ritual tanto verdugo como víctima.

P. En esa pareja, ¿quería contraponer al introvertido José frente a su esposa?

R. Pensábamos en esas características diferentes. José está viviendo una crisis no solo de pareja, también con el lugar en el que vive. Además, pierde su trabajo, está sin desarrollar su actividad... Entra en un estado de frustración pero es un personaje que lo expresa de manera lateral porque es introvertido. Encuentra dos llaves, una es ocuparse de su hija con el mayor detalle posible y la otra es visitar a su vecino para asesinarlo. Ella en cambio se manifiesta, sale de la casa... es alguien que se enfrenta al mundo de una manera activa.

P. ¿Le fastidia que se le tilde de cineasta político?

R. No me molesta, tienen razón. Sé que lo que se espera de mí es una película política y está bien porque es lo que me gusta hacer y voy aprendiendo. Pero es bueno hacer películas más libres y divertidas, aunque



“NO CONSIGO ANALIZAR EL FENÓMENO. NADIE HABLA MAL DE ARGENTINA, 1985 COMO NADIE HABLA MAL DEL JUICIO A LA JUNTA MILITAR”

Argentina, 1985 también tiene sus momentos divertidos. Rodé *Pequeña flor* porque hay un placer en jugar con ciertas formas y posibilidades. Luego tuve la suerte de encontrar una productora que me permitió hacerla. Los temas que trato tienen que ver con cuestiones personales pero también son demandas de un mercado. A los directores no nos dejan tanto salirnos de lo establecido.

P. Más de un millón de espectadores han visto *Argentina, 1985* en su país. ¿Lo ve como un fenómeno social?

R. Algo de eso hay. Es sorprendente el nivel de consenso que ha tenido la película más allá de los debates interesantes que genera. Es un fenómeno que no consigo analizar, me falta un poco de tiempo.

Nadie habla mal de ella como nadie habla mal del juicio a la Junta Militar. Cuando empezamos hace cinco años muy poca gente recordaba ese juicio y si lo recordaba lo recordaba mal. Representa uno de los pocos motivos de orgullo que puede tener la sociedad argentina de la posdemocracia. Eso está reflejado en una película de aspiración popular con Ricardo Darín como protagonista. Produce un reflejo de la sociedad argentina que al espectador le resulta placentero. Es lo único que puedo interpretar a estas alturas.

RECONSTRUIR UN PAÍS

P. ¿Cree que la película está sirviendo para que se cierren viejas heridas?

R. Creo que estamos colaborando con un granito de arena o tal vez más. Es positivo encontrar puntos de unión y me parece que el juicio a las juntas lo fue. La decisión del presidente Alfonsín de juzgar a la dictadura estuvo encaminada a unir a la sociedad. Se consideran atroces esos crímenes y a partir de allí se puede reconstruir un país, a partir de lo que es correcto, de la justicia. La sociedad argentina, como muchas otras en el mundo, está muy polarizada. Sin duda, esos discursos de polarización funcionan en ciertos sectores de la política. La extrema derecha los utiliza como forma de ganar espacio. Tienes que ser muy fascista para criticar el juicio a la Junta. A algunos militares y gente vinculada a ellos quizá les resultará antipático pero se produjo un punto de consenso y eso está bien. **JUAN SARDÁ**

Suro huye de la neurosis

Mikel Gurrea desmonta la visión idealizada de lo rural en *Suro*, la historia de una pareja (Pol López y Vicky Luengo) que mezcla sus contradicciones con ingredientes socioeconómicos, medioambientales y geopolíticos.

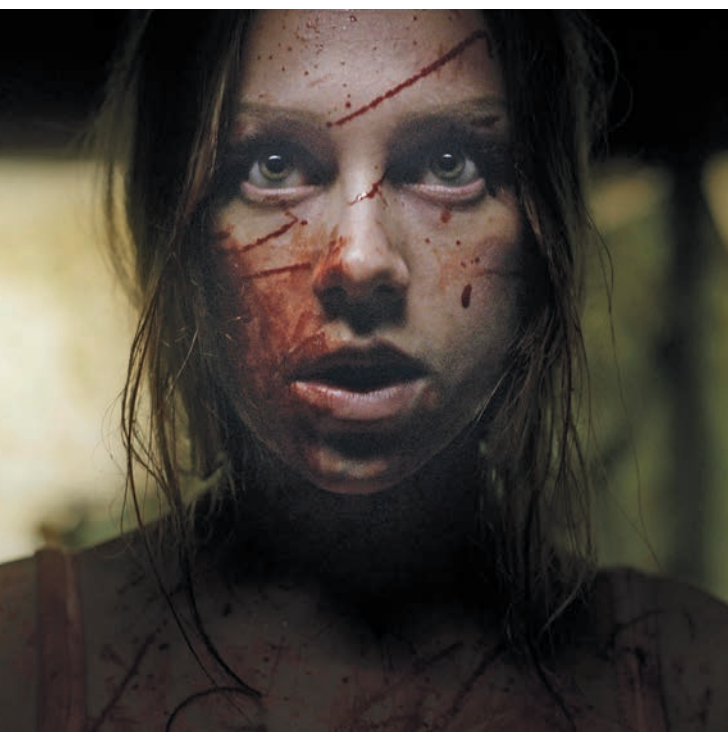
En 2021, el cineasta donostiarra Mikel Gurrea presentó en la Sección Oficial del Festival de Venecia su cortometraje de ficción *Heltzeaz*, en el que las tensiones del conflicto vasco se abordaban a partir de la figura de una joven escaladora, hermana de un preso de ETA. Desmarcándose de todo didactismo, Gurrea auscultaba la España del 2000 poniendo el foco en las agitadas vivencias de una chica de 15 años. Así, atendiendo a los esfuerzos musculares y a la respiración agitada de su protagonista, el cortometraje construía una mi-

rada política sin maniqueísmo. Ese interés por la dimensión física de lo cinematográfico vuelve a aflorar en *Suro*, el primer largometraje de Gurrea, estrenado en la Sección Oficial del Festival de San Sebastián. En esta ocasión, la materia de estudio es el regreso a lo rural de una juventud que no encuentra su lugar en la gran ciudad. Cuando un viejo campesino advierte a la pareja protagonista de que quizá echarán de menos vivir en Barcelona, recibe una respuesta tajante: "Que se la queden los turistas". Sin embargo, decididos a empre-

der un proyecto vital al margen de la muchedumbre y el estrés urbano, Iván (Pol López) y Helena (Vicky Luengo) acabarán descubriendo en la vida rural un nuevo receptáculo para viejas neurosis.

Interesado por el potencial expresivo de los gestos rituales y de lo performático, Gurrea puntúa su filme con pasajes llenos de fisicidad. Unos hipnóticos planos muestran la labor de los jornaleros que "pelan" los árboles de corcho de la propiedad que Helena ha heredado de su tía, mientras que el viaje existencial de la prota-

gonista se perfila, en un guiño al cine de la francesa Claire Denis, con dos escenas de baile, una primera más armónica y compartida con Iván, y una segunda mucho más convulsa. De este modo, Gurrea alimenta la vertiente sensorial de una película que, ahondando en las contradicciones de los personajes, busca desmontar una visión idealizada de la ruralidad. Sin miedo a que sus criaturas puedan resultar antipáticas, el cineasta presenta a Iván como un hombre contrario a los va-



ESTHER EXPÓSITO, ENSANGRENTADA EN EL CLÍMAX DE *VENUS*

Lovecraft y Tarantino colisionan en *Venus*

Jaume Balagueró estrena un filme que mezcla el drama criminal con el horror cósmico en la segunda entrega del sello The Fear Factory de Álex de la Iglesia. Esther Expósito, convincente reina del gore.

Tras inaugurar su sello The Fear Factory con *Veneciafrenia* (2022), Álex de la Iglesia reclutó a uno de los maestros del terror patrio para aumentar el catálogo del proyecto: Jaume Balagueró (Lérida, 1968). El director catalán despuntó en 1999 con *Los sin nombre*, un estremecedor título que se hizo

con el premio a la mejor película en Sitges, y desde entonces su carrera ha estado destinada a inquietar al espectador, ya fuera en las fantasmales *Darkness* (2002) y *Frágiles* (2005) —con repartos internacionales comandados por Anna Paquin y Calista Flockhart, respectivamente—, en las invasio-

VICKY LUENGO Y POL LÓPEZ, LOS ATRIBULADOS PROTAGONISTAS DE *SURO*

lores capitalistas, pero que a lo largo de la película va haciendo evidente su temor a perder una posición de privilegio económico y social. Por su parte, Helena manifiesta inicialmente un interés velado por ejercer de patrona, amoldándose a un

INTERESADO POR LOS GESTOS RITUALES, GURREA PUNTÚA SU FILME CON PASAJES LLENOS DE FISICIDAD

nes zombies cámara en mano de la saga [*Rec*] o con el *thriller* polanskiano *Mientras duermes* (2011), aún hoy su mejor película.

De la mano de De la Iglesia, Balagueró ha desarrollado un guion en compañía de Fernando Navarro—autor junto a Paco Plaza de uno de los grandes éxitos recientes del género, *Verónica* (2017)— que adapta muy libremente el terror cósmico de *Los sueños de la casa de la bruja* de H. P. Lovecraft. De hecho, estamos ante un libreto mutante y mestizo, ya que urde una trama que mezcla el drama criminal con una conspiración demoníaca en un edificio que guarda extraños secretos y presencias y un interminable historial de sucesos de una violencia truculenta.

Así, asistimos en un inicio *in media res* al robo de una maleta repleta de pastillas que pertenece a una organización criminal por parte de la protagonista de la historia, una joven bailarina de una discoteca interpretada por Esther Expósito. Tras un encontronazo con un matón en su huida, queda malherida y decide ocultarse en casa de su hermana, madre soltera de una niña, a la que hace tiempo que no ve y con la que mantiene una tensa relación. Pronto descubre que algo raro sucede en el edificio, mientras en la calle se ha puesto precio a su cabeza.

El problema principal del filme es que al director le cuesta empastar la vertiente criminal y el horror cósmico en una única atmósfera, resultando un

cierto arcaísmo rural, pero su fortaleza se irá resquebrajando a medida que se enfrente a la cruda realidad campesina, explorada también ahora por Rodrigo Sorogoyen en *As bestas*.

Cabe admirar el modo en que Gurrea se resiste a simpli-

filme extremadamente incoherente y extravagante que solo remonta en su sangriento tercer acto. Es ahí cuando Balagueró se decide por coreografiar un auténtico festival gore que hará las delicias de los incondicionales de un festival como Sitges, donde la película tuvo su puesta de largo.

Por otro lado, toda la función está al servicio de Esther Expósito, sobre la que siempre han sobrevolado las dudas en torno a su capacidad interpretativa tras haber priorizado su alcance como figura en las redes sociales después de destacar en la serie *Élite*. Seguramente sea un gran reclamo para la taquilla, pero a la actriz le

ficar el retrato de una realidad en la que confluyen cuestiones afectivas, socioeconómicas, medioambientales, e incluso de geopolítica. Lástima que *Suro* adolezca de una cierta tosquedad en el despliegue de sus recursos dramáticos. Más afinado en la captura de gestos pasajeros y en la creación de atmósferas que en la escritura de los diálogos, Gurrea decide forzar la maquinaria narrativa (las desavenencias entre la

pareja, entre Iván y los jornaleros, o con un joven marroquí) para hacer explícito el carácter espinoso de la relación entre diferentes modos de vida. Dos mundos distanciados por algo más que una cifra en el cuentakilómetros. **MANU YÁÑEZ**

cuesta llevar el peso dramático del relato hasta que todo se descontrola. Es ahí cuando alcanza un convincente estatus de sufridora estrella del grito.

Película que puede ir del drama familiar al terror grotes-

EN EL TERCER ACTO, BALAGUERÓ SE DECIDE POR COREOGRAFIAR UN AUTÉNTICO FESTIVAL GORE PARA INCONDICIONALES DEL GÉNERO

co, de la acción adrenalínica al horror demoníaco, *Venus* es un filme irregular y algo previsible, claro ejemplo del estilo de un director al que siempre le ha costado facturar un proyecto redondo. **JAVIER YUSTE**

Insumisa e irreverente Sisí

La austríaca Marie Kreutzer nos sorprende con *La emperatriz rebelde*, una aproximación a la vida de la aristócrata en la que aparece como una especie de Lady Di dispuesta a conquistar su libertad personal.

Frente a la tendencia de evocar el pretérito con gramáticas y gestos contemporáneos, quizá debamos plantearnos si el cine ha abandonado toda intención de comprender las mentalidades de tiempos pasados bajo los parámetros de esos tiempos. O por decirlo de otro modo, quizá en esta era de amnesia global solo cabe mirar atrás con la mentalidad y la lógica de hoy. Desde luego esa es la energía que inculca Marie Kreutzer (Graz, 1977) a su retrato de la emperatriz Isabel de Austria, la

popular y sediciosa Sisí. Suerte de estrella de rock en rebeldía con el mundo (su mundo) y el cuerpo (su cuerpo), se presenta como una madre irresponsable, inmadura, irreverente y anoréxica que hoy sería una *influencer* feminista capaz de desestabilizar patriarcados y monarquías, aparte de a su marido, el emperador Francisco José I de Austria.

Cuando Kreutzer culmina su crónica regia post-pop en un largo plano de Sisí, bajo el cuerpo frágil de Vicky Krieps, bailando sola al son de la francesa Camille, comprendemos que la



VICKY KRIEPS, UNA FRÁGIL SISÍ EN *LA EMPERATRIZ REBELDE*

poética del desparpajo que determina las formas de *La emperatriz rebelde* se ofrece también como su contenido. Las masturbaciones en la bañera o el figurado *coitus interruptus* con el profesor de equitación tienen más sustancia dramática que una trama de poderes palaciega. Pasado el tiempo no recordaremos gran parte de su relato “infiel” a la Historia, pero sí un puñado de aquellos momentos en que el filme abandera la libertad como santo y seña de su “irreverencia” formal. Recordaremos también el trabajo de virtuosismo inter-

pretativo de Krieps, acaso como recordamos el de Kirsten Dunst en *Maria Antonieta* (2006) de Sofía Coppola, seminal precedente del tratamiento anacrónico en un filme de época.

DISTANCIA IRÓNICA

Kreutzer se coloca en el lado opuesto de la biografía decimonónica oficial de la emperatriz rebelde, aquella que buscaron previamente diversos *biopics*, entre ellos una encantadora comedia de Josef von Sternberg. La cineasta austríaca, cuyos dos largometrajes pre-

vios no nos habían preparado para esta película, filma con una distancia irónica y un sentido lúdico que se permite mantener en plano al bedel actual del palacio vienes donde transcurrieron los hechos, hoy lugar de peregrinaje turístico; o explorar la vertiente artística de Sisí en su amistad con el padre del cinematógrafo Louis Le Prince, o incluso, como si fuera Lady Diana de Austria.

Tiene su intención que el relato arranque en ese punto de la existencia de

la emperatriz, año 1877, en el que a punto de cumplir 40 años, su comportamiento social se fue haciendo más y más volátil. El corsé del título original (*Corsage*) es tanto el que viste la emperatriz como desafío y determinación de perder peso de forma enfermiza, como el corsé académico que el lenguaje del filme se propone romper en cada secuencia. Por encima de todo, y a pesar del distanciamiento irónico, el propósito de la apuesta de Kreutzer es contarnos la historia desde el interior emocional de su protagonista. Y lo logra. **CARLOS REVIRIEGO**

KREUTZER SE COLOCA EN EL LADO OPUESTO DE LA BIOGRAFÍA DECIMONÓNICA OFICIAL, AQUELLA QUE BUSCARON DIVERSOS *BIOPICS*, ENTRE ELLOS UNA ENCANTADORA COMEDIA DE STERNBERG

De Cristina Morales a Tom Clancy

A *Fácil*, la adaptación de la novela de Cristina Morales, se suman los regresos de *Slow Horses* y *Jack Ryan*



FÁCIL

Creador: Anna R. Costa.

Intérpretes: Natalia de Molina, Anna Castillo, Anna Marchessi, Coria Castillo, Bruna Cusí

Productora: Movistar Plus+. País: España, 2022. Plataforma: Movistar Plus+

1 de diciembre

Con ella llegó el escándalo. Presentada al completo en la pasada edición del Festival de San Sebastián, la adaptación de la novela de Cristina Morales (*Lectura fácil*) a cargo de Anna R. Costa irrumpió sucedida de un cruce de declaraciones entre escritora y *showrunner* que terminaron por elevar unos cuantos puntos la cuota de expectación. Sin entrar en polémicas, digamos que *Fácil* busca normativizar el indómito estilo de Morales para salvar y desviar hacia los cauces de lo narrativo aquellas partes de la novela susceptibles de articularse dramáticamente, pudiendo todo lo demás, incluida la carga política de la novela que, si bien no queda anulada por completo, sí se ve ostensiblemente reducida o, si se quiere, re-dirigida hacia un discurso sobre la empatía. Sea como fuere, la historia de Àngels (Coria Castillo), Patri (Anna Marchessi), Nati (Anna Castillo) y Marga (Natalia de Molina), las cuatro mujeres con diversidad funcional que comparten piso tutelado en Barcelona, se nos presenta como una comedia luminosa no exenta de reivindicaciones de corte ideológico, algo bastante insólito en una serie con vocación popular.



SLOW HORSES (2ª TEMPORADA)

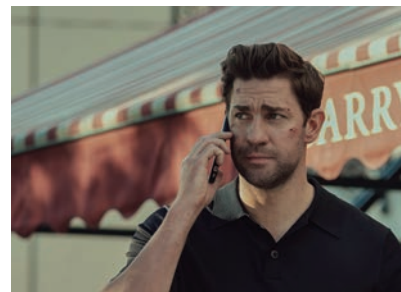
Creador: Will Smith & Jeremy Lovering.

Intérpretes: Gary Oldman, Jack Lowden, Kristin Scott Thomas. Productora: See-Saw Films, Pretty Pictures. País: Reino Unido, 2022.

Plataforma: Apple TV.

2 de diciembre

No importan ni la insalubridad del edificio, ni la procacidad de Jackson Lamb (Gary Oldman). Cualquiera aficionado al subgénero del espionaje estaba deseando volver a 'La ciénaga' para compartir las nuevas desventuras de esa patulea de agentes secretos caídos en desgracia que, ahora, tendrán que enfrentarse a la inesperada revelación de un puñado de secretos que permanecían a buen recaudo desde la Guerra Fría. El guionista Will Smith, que sigue secundado por Mike Denton, Jonny Stockwood y Morwenna Banks, sigue explotando el filón que le proporcionan las novelas de Mike Herron para convertir un sencillo intercambio de información con unos delincuentes rusos en una crisis geopolítica que amenaza Londres. Los pupilos de Lamb, el superior con peores modales del Reino Unido, estarán ahí para tratar de evitar males mayores, siempre aplicando los métodos menos ortodoxos posibles. Por cierto, y como ya sucedió en la primera entrega estrenada hace apenas siete meses, los seis episodios están dirigidos por el mismo realizador. En este caso, Jeremy Lovering (*In Fear*, *Sherlock*) toma el relevo de James Hawes.



JACK RYAN (3ª TEMPORADA)

Creador: Carlton Cuse & Graham Roland

Intérpretes: John Krasinski, Wendell Pierce, Nina Hoss. Productora: Platinum Dunes, Amazon Prime, Dune, Paramount TV, Carlton Cuse, Skydance, Skydance TV. País: EE. UU, 2022.

Amazon Prime Video. 21 de diciembre

Vuelve el héroe creado por Tom Clancy. Vuelve John Krasinski. Vuelve Jack Ryan. Y lo hace con una trama que conecta las vicisitudes de la Guerra Fría con la más rabiosa actualidad. La reactivación del proyecto Sokol, desarrollado por los soviéticos en el año 1969, consistente en la creación de un arma nuclear indetectable, desata el pánico entre los responsables de los servicios secretos norteamericanos. Jack Ryan, destinado en Roma, se embarca en una misión para confirmar que las informaciones recibidas son correctas. Pero el operativo se tuerce y el agente se queda sin apoyo táctico ni institucional, abandonado en mitad de una Europa convertida en un tablero de ajedrez en el que la República Checa se confirmará como una pieza clave, territorio en el que se inicia una conspiración de proporciones incalculables que Jack Ryan deberá desentrañar. Acción a raudales, geopolítica ficción de primer nivel y el fichaje de Nina Hoss como presidenta checa certifican el buen estado de salud de una de las cumbres del entretenimiento producidas por Prime Video. Los fans del espionaje tienen una cita ineludible. **ENRIC ALBERO**



JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

Nabokov, el hombre que susurraba a las mariposas

En recuerdo de Javier Marías, que me enriqueció con su amistad.

LA VIDA NOS SORPRENDE CONSTANTEMENTE. Tendemos a creer que la ciencia es una actividad tan exigente –lo es– que raramente puede ser practicada por quienes no se dedican exclusivamente a ella, que no es posible adquirir renombre más que dedicándose por completo a ella. Vladimir Nabokov (1899-1977), recordado especialmente por su obra como escritor –a la cabeza su famosa novela *Lolita* (1955), aunque no le van a la zaga otras como *Ada o el ardor* (1969)– demostró que es posible lograr una reconocida polivalencia que abarca algunas áreas científicas. De hecho, en cierta ocasión, Nabokov dijo: “Un escritor debería tener la precisión de un poeta y la imaginación de un científico”.

Nacido en San Petersburgo en abril de 1899 en el seno de una familia aristocrática con medios, abandonó Rusia en abril de 1919 para estudiar en la Universidad de Cambridge, cursando primero zoología y posteriormente lenguas romances y eslavas en el Trinity College, donde permaneció hasta 1922 –año en el que su padre fue asesinado– trasladándose entonces a Berlín, donde estuvo hasta 1937. De Berlín viajó a París, puente de paso hacia Estados Unidos, donde llegó en 1940, instalándose en Manhattan y empezando a colaborar como entomólogo voluntario en el Museo Americano de Historia Natural. Posteriormente, y durante varios años, se ganó la vida profesionalmente como entomólogo, trabajando en el Museo de Zoología Comparada de la Universidad de Harvard. En una entrevista publicada años más tarde en el libro *Opiniones contundentes* (Anagrama, 2017), el propio Nabokov resumió su carrera como entomólogo de la siguiente manera: “Mi trabajo real sobre lepidópteros abarca un lapso de siete u ocho años del decenio de 1940, principalmen-

te en Harvard, donde era investigador de Entomología en el Museo de Zoología Comparada. [Mi trabajo] requería el uso constante del microscopio, y como dedicaba hasta seis horas diarias a ese tipo de investigación, se me dañó la vista para siempre; pero, por otra parte, los años del Museo de Harvard siguen siendo los más deliciosos y emocionantes de mi vida de adulto. Mi mujer y yo pasábamos los veranos cazando mariposas, sobre todo en las Montañas Rocosas”. Y recordaba con orgullo algunas de sus conquistas entomológicas: “Soy autor o revisor de cierto número de especies y subespecies, sobre todo del Nuevo Mundo. En tales situaciones, el nombre del autor se añade en tipo redondo al nombre en cursiva que él da a la criatura. Varias mariposas y una polilla llevan mi nombre, y en estos casos este se incorpora al del insecto descrito, convirtiéndose en ‘nabokovi’ seguido por el nombre de quien lo describe. También hay un género *Nabokovia* [nombre asignado por Arthur Francis Hemming] en Sudamérica. Todas mis colecciones norteamericanas están en museos de Nueva York, Boston e Ithaca”

EN LA CORRESPONDENCIA DE NABOKOV abundan menciones a su actividad, a su pasión por la lepidopterología. A su hermana, Elena Sikorski, le explicaba así el 26 de noviembre de 1945 su situación y placeres profesionales: “Soy el guardián de estas colecciones absolutamente fabulosas. Tenemos mariposas procedentes de todo el mundo. [...] A lo largo de las ventanas se extienden mesas sobre las que se hallan mis microscopios, tubos de ensayo, ácidos, papeles, alfileres, etc. Mi trabajo me arrebató, pero me agota absolutamente. Saber que nadie antes que tú ha visto el órgano que estás exa-

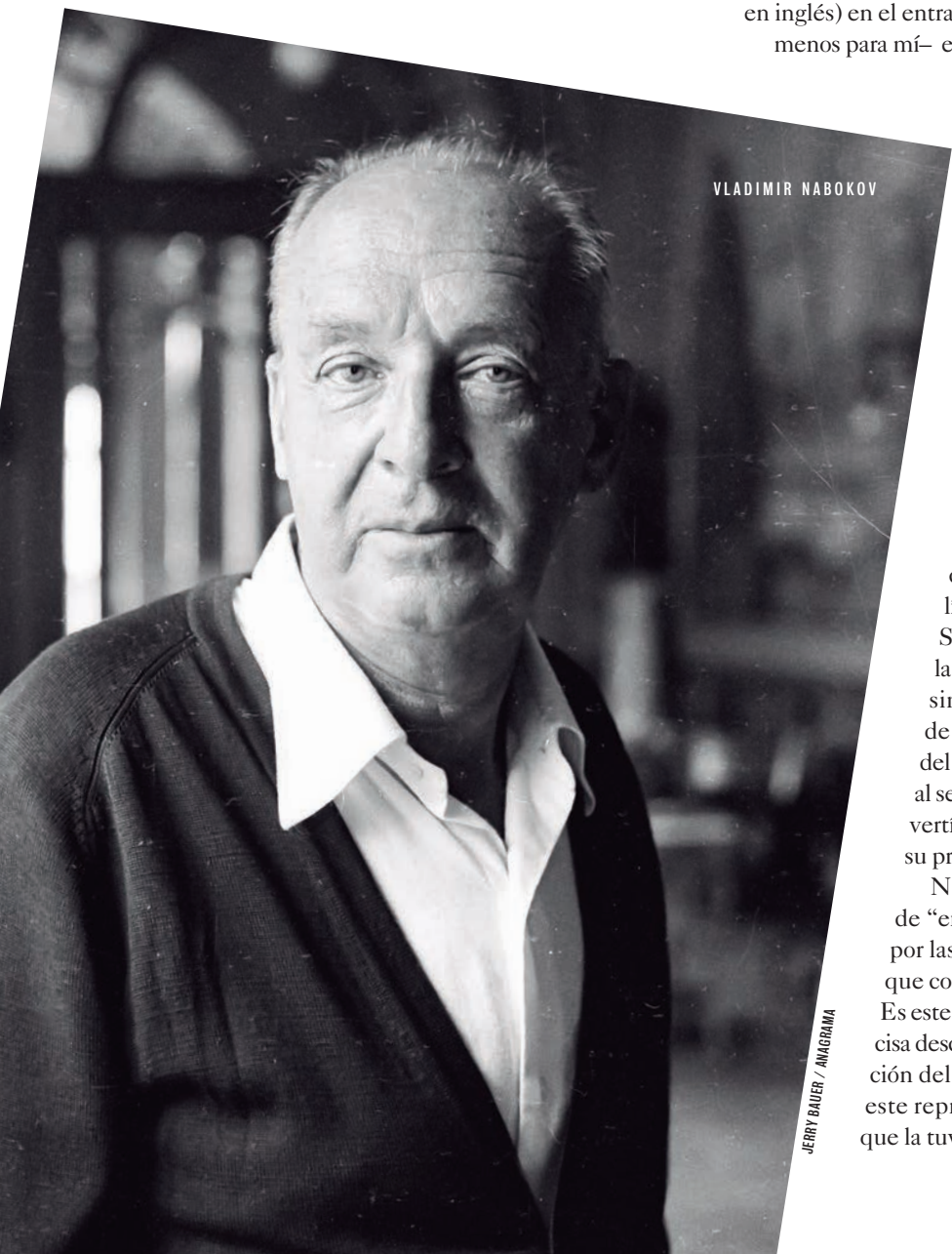
minando, establecer relaciones que no se le ocurrieron a nadie previamente, sumergirse en el maravilloso mundo cristalino del microscopio, en el que reina el silencio, circunscrito por su propio horizonte, una liza cegadoramente blanca, todo ello es tan seductor que no puedo describirlo”. Una buena pregunta es si los intereses y amores científicos de Nabokov encontraron hogar en alguna ocasión en su obra literaria. El gran ejemplo en este sentido es *Ada o el ardor* pero la ciencia que aparece allí no tiene relación con los lepidópteros sino con la física einsteiniana del es-

“SUMERGIRSE EN EL MUNDO CRISTALINO DEL MICROSCOPIO, EN EL QUE REINA EL SILENCIO, ES TAN SEDUCTOR QUE NO PUEDO DESCRIBIRLO”. NABOKOV

Einstein. Van Veen dice: “Ahora estamos preparados para enfrentarnos con el Espacio. Rechazamos sin remordimientos el concepto artificial de un tiempo viciado por el espacio, parasitado por el espacio, el espacio-tiempo de la literatura relativista”.

LAS MARIPOSAS, sus queridas mariposas, aparecen en un poema que Javier Marías tradujo e incluyó (junto a la versión en inglés) en el entrañable libro –hoy imposible de adquirir, al menos para mí– en el que homenajeó a Nabokov: *Desde que te vi morir. Vladimir Nabokov. Una superstición* (Alfaguara, 1999). El poema se titula ‘Un descubrimiento’ y entresaco de él algunos versos: “La hallé en una tierra legendaria/ toda rocas y espliego y dispersa hierba,/ donde estaba posada sobre arena empapada/ vecina al torrente de un desfiladero.// Los rasgos que combina la señalan como nueva/ ante la ciencia: forma y tono –el tinte tan singular,/ consanguíneo de la luz de la luna, que atempera su azul,/ la parte inferior deslustrada, la franja taraceada.// Han aislado mis agujas su sexo esculpido;/ los tejidos corroídos no pudieron ya ocultar/ esa mota inapreciable que ahora riza la lágrima/ convexa y límpida sobre un portaobjetos iluminado.// Se gira un tornillo lentamente; y saliendo de la bruma/ dos ambarados garfios se inclinan simétricamente,/ o escamas cual raquetas de amatista/ atraviesan el círculo encantado del microscopio.// Yo la hallé y yo le di nombre, al ser versado/ en el latín taxonómico; me convertí de ese modo/ en padrino de un insecto y su primer/ definidor: otra fama ya no quiero”.

No puedo imaginar mejor manifestación de “entre dos aguas”, la científica y la literaria, por las que me he esforzado en transitar desde que comencé mi ya largo viaje en estas páginas. Es este un poema en el que se combinan una precisa descripción del proceder científico con la emoción del descubrimiento y el orgullo y honor que este representa. “Otra fama ya no quiero”, aunque la tuviera. ●



VLADIMIR NABOKOV

JERRY BAUER / ANAGRAMA

Entre la trivialización y la tribalización

Vivir en la teoría del “me gusta” nos aleja del conocimiento. Parece que todo se hunde y empezamos a notar el desarraigo. Menos mal que todo es un fallo humano, no ideológico. No se hable más: la crítica está muerta.

Félix de Azúa dice haber constatado que “todas las cosas serias, sea la música, sea la literatura o sea la farmacopea, se están trivializando cada vez más”. Asegura, en conversación con **Ángel Peña** (*The Objective*), que “la cultura seria, como arma crítica y de conocimiento, ha desaparecido”. “Vivimos en la teoría del ‘me gusta’”, advierte.

“Lo que me interesa —explica el autor de *Música y complejidad*— es lo que me ayuda a entender el mundo. Y me da igual si me gusta o no, hay muchas cosas que no me gustan nada y, en cambio, me interesan horrores”. Vaticina que “el arte de la música, al igual que las restantes artes en su versión seria, es posible que haya llegado a su fin.”

Tampoco es muy optimista **Luis Antonio de Villena**. “Son malos tiempos”, —dice a **Sergio C. Fanjul** (*El País*). “Todo convulsiona, pero no ves que el tiempo que vaya a venir sea mejor. Los niveles de cultura y educación han caído a niveles inimaginables. Hay que haber vivido lo anterior para darse cuenta. Parece que todo se hunde. Hay una terrible sensación de que todo vale.”

El escritor peruano **Santiago Roncagliolo** siente que, “en general, los escritores y los artistas no encajamos (...) En mi propia condición de escritor viene incluido el desarraigo, o sea, la idea de no terminar de formar parte”. De hecho, escribió su último libro porque “el mundo se está tribalizando”. Entrevistado por **Henrique Mariño** (*Público*), asegura que “debido al factor tribal, ideológico o nacional, aumentan las personas que se sienten como los extranjeros que protagonizan *Lejos*, porque no terminan de encajar en un gru-

po que les exige entregarles su vida para estar protegidos por la manada”.

Daniel Sánchez Arévalo echa mucho de menos “escribir sin miedo”. Padece “el síndrome del brazo encogido”. Cuenta a **Lucía Tolosa** (*Ethic*) que sufrió este síndrome cuando “me lancé a escribir [la serie] *Las de la última fila*, por miedo a ofender o a tratar mal la mirada femenina”. Asegura que hoy día “no vuelas libre” y que “muchos nos autocensuramos por no meternos en polémicas”.

El estadounidense de origen vietnamita **Viet Thanh Nguyen** cree que “cancelación” y “woke” son “solo términos que la gente utiliza para estigmatizar al

e ignorar lo que hace el nuestro. Eso es lo que intento mostrar en mis novelas.”

Para **Manuel Vicent**, “la crítica está muerta”. Echa de menos “un crítico que sea un verdadero esteta al estilo de los reseñistas británicos del siglo XIX”. “Las reseñas las lee el autor, la familia y algunos amigos y enemigos —cuenta a **Antonio Yelo** (*Jot Down*). Lo último que tiene que hacer un autor es discutir con un crítico. Algunos escritores se cabrean y llaman. Hay que tomárselo con calma. Con una mala crítica te llevas un disgusto, claro, pero al cabo de una hora se te pasa”.

El debate de la autoficción no cesa. A **Carmen Posadas** hasta le cansa con “su ombliguismo constante”. “En mi obra está muy clara la parte ficcional y lo que es ensayo —revela a **Manel Manchón** (*Letra Global*)—. Donde se borran los límites es en la autoficción. (...) Pero es un género que no me gusta, no me lo creo.”

P. S. Josep Maria Flotats está preocupado por la deshumanización, según recoge **Justo Barranco** (*La Vanguardia*). “El arte del teatro es subir al escenario y comunicar al público un sentimiento, que es lo que nos hace humanos. Todo lo demás son máquinas, proyecciones, teléfonos móviles, pantallas (...) Estoy convencido de que somos los últimos mohicanos, vamos a desaparecer dentro de poco, creo (...) En nuestra sociedad de ciudadanos transformados en consumidores y no en ciudadanos parece que los maestros son algo del pasado y cada joven director, no todos, pero a menudo, empieza cada vez de cero. Y en arte nunca se ha empezado de cero, en ningún arte ni ninguna cultura”. **JUAN CARLOS LAVIANA**



REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

MILENIO

FÉLIX DE AZÚA: “LA CULTURA SERIA, COMO ARMA CRÍTICA Y DE CONOCIMIENTO, HA DESAPARECIDO”

LUIS ANTONIO DE VILLENA: “HAY UNA TERRIBLE SENSACIÓN DE QUE TODO VALE”

otro”. Así lo manifiesta el escritor en una entrevista con **Mauricio Ruiz** (*Letras Libres*). “Yo me identifico con la izquierda y pienso que debemos criticar a otras personas cuando son racistas, pero creo que a veces lo hacemos demasiado rápido —explica—. Eso es un fallo humano, no ideológico. Independientemente de la ideología en la que nos encuadremos, todos somos propensos a culpar al otro bando



DANIEL HIDALGO

Marcos-Ricardo Barnatán

Tras el éxito de su recuperada *Antología de la Beat Generation* (Ghamán), Marcos-Ricardo Barnatán (Buenos Aires, 1946) acaba de lanzar el primer tomo de sus memorias, *El Príncipe de Alepo* (Del Centro Editores).

¿Qué libro está leyendo estos días?

Acabo de terminar *Montevideo* de Enrique Vila-Matas, magnífico libro, y releo *Las Elegías del Duino*, de Rilke, en la versión de Juan Rulfo.

¿Qué le hace abandonar la lectura de un libro?

Abandono muy pocos libros porque suelo seleccionar mucho el libro que leo. No me dejo seducir fácilmente, y no me gusta sufrir cuando leo.

¿Con qué personaje le gustaría tomarse un café mañana?

Me hubiera gustado conocer a Marcel Proust, al escritor y al personaje de *En busca del tiempo perdido*, pero también a muchos otros como al poeta Mallarmé.

¿Recuerda el primer libro que leyó?

El primero fue el *Upa!*, un libro para aprender a leer, aunque el que recuerdo de la infancia es sin duda *Robinson Crusoe*; era un niño solitario que se identificaba mucho con el naufrago.

¿Cuáles son sus hábitos de lectura: es de tableta, de papel, lee por la mañana, por la noche...?

Siempre leo literatura en papel, nunca he leído un libro digital. De joven leía mucho antes de dormir, ahora que soy un señor mayor leo de día, a cualquier hora del día.

Cuéntenos una experiencia cultural que cambió su manera de ver la vida.

Descubrir la obra literaria de Borges me reafirmó en mi voluntad de ser escritor por encima de todas las cosas. Es mi maestro hasta hoy, que lleva 36 años muerto.

¿Por qué, pese al tiempo transcurrido, ni ha querido cambiar una palabra de *El Príncipe de Alepo*?

Si, no he querido corregir al que escribió *El Príncipe de Alepo*, ese señor que se parece mucho a mí, quizá porque lo que no conté ahí lo estoy contando en otro libro en el que estoy ahora, *Malsana Memoria*, que dará que hablar.

De todos los fantasmas que recorren sus páginas (su abuelo, sus primos, Borges, Eduardo Arroyo, Cabrera Infante...), ¿a quién echa más de menos?

Siento mucho las ausencias, en primer lugar la de mi madre. También la de grandes amigos que ya no están como Eduardo Arroyo, Cabrera Infante o Javier Marías.

¿Por qué Sabato nunca le resultó simpático?

Porque era un señor difícil, ególatra, deprimente, sin sentido del humor. Escribió una gran novela, *Sobre héroes y tumbas*, y era un pésimo pintor.

Si hoy se encontrara al Marcos-Ricardo Barnatán joven y efervescente poeta que viajó a Europa, ¿qué consejo le daría, de qué o sobre quién le advertiría?

A ese muchacho inocente le recomendaría que no sea como yo, que no se deje embaucar, que tenga muchos más enemigos que yo.

¿El tiempo ha sido justo con los poetas beat?

Creo que sí, Allen Ginsberg es hoy un icono de la literatura norteamericana.

¿Entiende, le emociona el arte contemporáneo?

He sido crítico de arte militante durante mucho tiempo, y el arte contemporáneo me interesa y me emociona cuando es bueno. Hoy se vende un arte superficial, frívolo y bastante analfabeto, y eso no deja de irritarme.

¿De qué artista le gustaría tener una obra en casa?

Tengo una pequeña pero intensa colección de arte español, pero también alguna joya extranjera como el dadaísta Marcel Jancó. Me gustaría recuperar una escultura de Martín Chirino que tristemente perdí.

¿Cuál es la última exposición que ha visitado?

La de dibujos de Juan Muñoz de este verano en el Centro Botín de Santander, un artista con el que me reconcilié.

¿Le gusta España? Denos sus razones.

Soy español y soy argentino. A veces los dos que soy no nos ponemos de acuerdo. Cabrera Infante decía que nos une todo menos el idioma, y tenía razón. España es apasionante, provoca sentimientos encontrados. "No nos une el amor sino el espanto, por eso será que la queremos tanto."

Proponga una medida para mejorar nuestra situación cultural.

Al ministro de cultura: Por favor salve la casa de la poesía, la casa de Vicente Aleixandre. ●



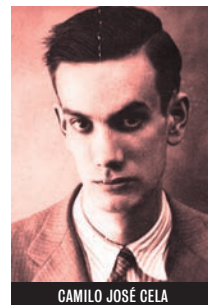
MANUEL HIDALGO

Pascual Duarte, sangre en las sienas

MEMORIAS. “Yo, señor, no soy malo, aunque no me faltarían motivos para serlo” Así empieza Pascual Duarte, a los cincuenta y cinco años, en una celda en la que espera el momento de ser ejecutado (agarrotado) por el último de sus varios crímenes, el atroz relato, en forma de memorias, de una parte esencial de su terrible vida en un pequeño pueblo extremeño hasta los primeros lances de la Guerra Civil. Lo que sigue, un cúmulo de violencia y horrores protagonizado por el condenado y deudor de su contexto familiar y social, bien podría desmentir a Pascual y afirmar su maldad, pero también explica, ciertamente, los motivos que Duarte, desde muy niño, habría tenido para ser malo. El capellán que le asistirá en prisión en sus últimos días dirá que, “al llegar al fondo de su alma”, se accede a conocer que Pascual no es sino “un manso cordero, acorralado y asustado por la vida”. La perturbadora exploración de la inusitada doble condición de hiena y ovino, de verdugo y víctima del narrador a través de los hechos que refiere el desgraciado es, con no poco sobresalto para el criterio moral del lector, la sustancia de *La familia de Pascual Duarte*, novela transida de pesimismo al dictaminar que la brutalidad de un origen miserable y despiadado implica un determinismo sin escapatoria abocado a un destino fatal.

TREMENDISMO. He leído hace unos días que la primera novela de Camilo José Cela (1916-2002) se sigue recomendando o prescribiendo para su lectura en colegios e institutos. No ha de dejar indiferentes a los adolescentes, ochenta años después –se cumplirán el 7 de diciembre– de su publicación en la burgalesa Editorial Aldecoa, regentada por un coronel, un detalle que puede mover tanto a asombro como el hecho de que la censura –pese a los tizeretazos perpetrados por el “transcriptor” del texto para evitarnos “intimididades repugnantes”– autorizara, primero, su publicación y prohibiera, después de su éxito y

en vísperas de su traducción consecutiva a siete idiomas europeos en seis años, su segunda edición. Hay que ponerse en situación: el futuro Premio Nobel de Literatura (1989), oficinista por entonces en unas dependencias sindicales, tenía 24 años cuando empezó a escribir esta asombrosa novela y 26 cuando la publicó. Su extrema crudeza –había nacido el “tremendismo” celiano– hizo desistir a Pío Baroja de redactar el prólogo que el escritor gallego le solicitó: “...si usted quiere que lo lleven a la cárcel, vaya solo, que para eso es joven”, le dijo Baroja al formalizar su negativa.



CAMILO JOSÉ CELA

CÍRCULOS. Por algo tituló Cela su novela *La familia de Pascual Duarte*. Pascual es el protagonista y narrador en primera persona, sí, pero está en el centro de unos determinantes círculos concéntricos –el pueblo y su gente, la tierra, la miseria, la ignorancia, la brutalidad, la virilidad machista...–, entre los que su familia (su padre, borracho y violento; su madre, seca y maligna) es el primero y más decisivo de todos. La bárbara violencia del libro no es, quizá, tan sobrecogedora para el lector como el desolador retrato del núcleo familiar de personas y de bestias (los cerdos de la cuadra), rehogado en la suciedad y el mal olor. En esta novela, las (negras) resonancias picarescas se añan, a mi juicio, con ecos de tragedia lorquiana, presentes en los lacónicos diálogos y en ciertos emblemas reiterados como el luto, los cuchillos y la sangre. No solo la sangre vertida por las acciones de Pascual, sino esa sangre que, vez tras vez, Pascual –muy capaz de la ternura– dice que le fluye del corazón a las sienas hasta percutar sus crímenes. ●

**LA BÁRBARA VIOLENCIA DEL LIBRO NO ES, QUIZÁ,
TAN SOBRECOGEDORA PARA EL LECTOR COMO
EL DESOLADOR RETRATO DEL NÚCLEO FAMILIAR**

ECOLÓGICO · ORGANIC



100% ECO

GARNACHA CENTENARIA



LAS MORADAS
DE
SAN MARTÍN

INITIO

*Quizá por efecto de la
penumbra, confundió las
gotas de vino con una
mancha de sangre.*

Marta Rivera de la Cruz



S.V.M.

VINOS DE SAN MARTÍN

D.O. VINO DE ESPAÑA



WINE MODERATION
PHOTOGRAPHY FORGE

LAS MORADAS
DE
SAN MARTÍN

Código y Algoritmos

`<sentido/>` en un
mundo calculado

Exposición

19.10.22–16.04.23

Espacio Fundación Telefónica
Fuencarral,3

Entrada libre y gratuita

#CodigoyAlgoritmos

Con la colaboración de: